

Martín Fierro *esencial*

- El gaucho Martín Fierro (abrev.)
- La vuelta de Martín Fierro (abrev.)

JOSÉ HERNÁNDEZ

La estación



Cartagena

Martín Fierro

esencial

El gaucho Martín Fierro
La vuelta de Martín Fierro

José Hernández



Índice



Bienvenidos a la estación de José Hernández.....	6
Notas sobre la edición	24
<i>El gaucho Martín Fierro</i> (1872).....	27
<i>La vuelta de Martín Fierro</i> (1879)	67
Trabajos en la estación	136
Cuadro de movimientos literarios.....	148



Los personajes de esta obra muchas veces atraviesan situaciones complejas. Su lectura queda a consideración del docente responsable.

Bienvenidos a la estación de

José ▶▶
Hernández



Dos escenas para un recorrido esencial

¿Qué es *Martín Fierro*? Clásico literario nacional, texto de lectura obligatoria en el paso por la escuela media, modelo a seguir por varias generaciones, símbolo mismo de la Argentina: *Martín Fierro* es todo eso y, seguramente, más. ¿Cómo abordar un texto de esa dimensión? ¿Cómo iniciar su lectura? Recordemos dos escenas que lo rodean y que nos dicen mucho sobre el texto, su época y su autor.

▼ Así era la tapa de una de las ediciones de *El gaucha Martín Fierro* en el siglo XIX.



► La Plaza de la Victoria en 1867, poco tiempo antes de que Hernández se hospedara en el Hotel Argentino y escribiera la primera parte de *Martín Fierro*.

Escena 1: un poeta oculto en el Hotel Argentino

Son los inicios del año 1872 y José Hernández se oculta en el Hotel Argentino, ubicado frente a la Plaza de la Victoria, actual Plaza de Mayo. Debe mantenerse allí, escondido y en el anonimato, porque lo buscan las fuerzas del Estado. El motivo: su participación en un fallido levantamiento federal comandado por Ricardo López Jordán, enfrentando al presidente Domingo Faustino Sarmiento.

Hernández se oculta mientras otros políticos cercanos negocian su regreso a la vida nacional. Para matar el aburrimiento, decide escribir. Un hombre que nunca había publicado una página de poesía, en ese breve período (según su propio relato) redacta la primera parte del clásico nacional. Durante un mes y medio ejercita su pluma y produce *El gaucha Martín Fierro*, poema que marcaría para siempre su vida futura y que sería determinante, también, en el destino de esa nación sobre la que actuaba políticamente. Como un presagio acertado, el nombre del hotel donde Hernández se hospedó anunciaba el vínculo entre su libro y la Argentina.





▲ José Hernández, autor de *Martín Fierro*.

Escena 2: el senador Martín Fierro

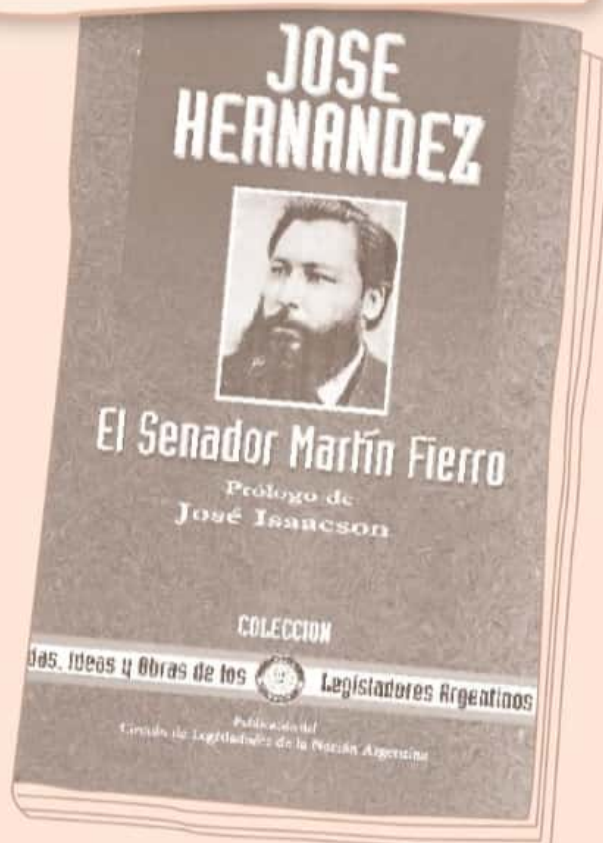
Corre, ahora, el año 1886. José Hernández fallece el 22 de octubre y en diversos periódicos aparecen notas necrológicas despidiendo al autor de *Martín Fierro*. Ya por entonces llevaba unos siete años de carrera legislativa y otro tanto en el ejercicio de la prensa. En uno de esos avisos se anunció: “Ha fallecido el senador Martín Fierro”. ¿Acaso el nombre del personaje coincidía con el del autor? No, pero por efecto de esa obra, cuya primera parte Hernández había escrito en la clandestinidad unos años atrás, su propio nombre se une con el gaucho protagonista. El personaje parece ganar en popularidad al propio autor. Así es el recorrido de este nombre propio: de la clandestinidad a la fama.

Literatura y vida

Antes de ingresar con mayor detalle en esta obra, podemos formularnos una pregunta que se deriva de las escenas planteadas: ¿Siempre es importante realizar una descripción del autor cuando nos aproximamos a una obra literaria? La respuesta a esta pregunta es tan relativa como la propia literatura: sí y no.

En el caso del siglo XIX, la mayoría de los escritores se dedicaban también a la actividad política. Esta participación influyó sus obras, de manera tal que una breve descripción de sus vidas —quiénes fueron y qué hicieron— se vuelve central para comprenderlas.

▼ La fama del personaje opacó la del autor. Así lo demuestra este libro de 1998.



Camino a la fama: la vida de José Hernández

El caso de Hernández es central para la cultura de nuestro país porque su poema, cuyo título es *El gaucho Martín Fierro*, a inicios del siglo xx será declarado como el poema nacional y su protagonista se ha ido afirmando como un símbolo de la argentinidad. Esa condición es aún más notoria si tenemos en cuenta que la fecha de nacimiento de José Hernández, 10 de noviembre de 1834, hoy forma parte del calendario de efemérides patrias como el “Día de la Tradición”. Algo en este famoso poema condensa sentidos y designios de nuestra identidad cultural, de acuerdo a cómo ha sido leído durante el último siglo y medio. Veamos, ahora, un poco más sobre la vida del autor de *Martín Fierro*.



◀ Domingo Faustino Sarmiento, vestido de militar. Uno de los grandes rivales políticos de Hernández.

Infancia y juventud

Al poco tiempo de haber nacido, en Buenos Aires, José Hernández se trasladó a vivir al sur de la provincia con su padre, que trabajaba en estancias desempeñando tareas de administración. Es allí, probablemente, donde tomó contacto con la población de la zona y donde incorporó saberes de la vida en el campo y de la cotidianeidad de los gauchos, así como las inflexiones de su modo particular de hablar. Allí, sin dudas, fue influido por la cultura de esos sujetos tan particulares de la pampa. En este sentido, después de su célebre poema gauchesco, Hernández publicó la obra *Instrucción del estanciero* (1881), un ensayo sobre la potencialidad económica del campo argentino.

La irrupción de la política

En un primer momento, sintió simpatía por el bando porteño, tomando partido contra la Confederación. Era la época posterior a la caída de Juan Manuel de Rosas y el país aún no se había estabilizado luego de décadas de guerras entre facciones políticas opositoras. Hacia 1858, José Hernández se encontraba

asentado en Paraná, Entre Ríos. Durante esos años, nuestro autor ha cambiado sus alineamientos partidarios: luego de adherir a la causa porteña, muda de bando y se alía a Justo José de Urquiza; es decir, el líder de aquellos a quienes enfrentaba unos años atrás: los federales.

En esa misma época, además, Hernández se inició en la vida pública: ejerció cargos, como el de taquígrafo de la Asamblea Constituyente, y comenzó su carrera periodística escribiendo contra el gobierno porteño y a favor del grupo liderado por Urquiza. Es en esa práctica periodística donde también comenzó su prédica a favor de la población rural, que tendrá a *Martín Fierro* como uno de sus puntos más altos.

En la prensa, particularmente en el diario *El Río de la Plata*, Hernández adelantó escritos sobre temas que serían centrales en el poema *Martín Fierro*: las condiciones de vida de la población rural, la relación del gauchaje con el servicio en la frontera con el indio, el régimen de propiedad de la tierra.

Dos grandes rivales

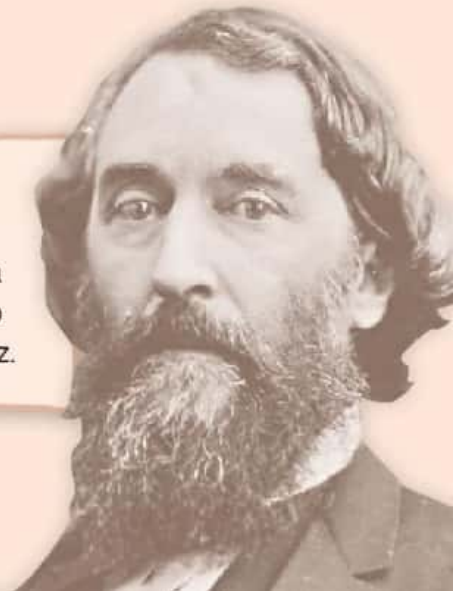
En el derrotero de la vida pública de Hernández podemos destacar dos contrincantes que irán marcando sus tomas de posición de aquí en adelante: Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento. Las rencillas con el segundo provienen de 1863 cuando a Sarmiento,

siendo gobernador de San Juan, se lo acusa de haber sido el autor intelectual de la muerte del caudillo Ángel Vicente “el Chacho” Peñaloza. Ese hecho desata la furia de Hernández contra Sarmiento, quien habría dado la orden.

Bartolomé Mitre fue elegido como el primer presidente de la Argentina unificada desde 1862 hasta 1868. La oposición de Hernández fue tan contundente que pareciera que es frente a Mitre que decide sus sucesivos alineamientos políticos: en 1874, sostiene la candidatura para presidente de Nicolás Avellaneda; luego, cambia de postura y decide alinearse con el autonomismo, encabezado por Adolfo Alsina, y se afirma en la defensa de la causa porteña. Para finalizar, apoyará la candidatura de Julio Argentino Roca, electo como presidente en 1880, por su liderazgo en la Conquista del Desierto.

Entre *El gaucha Martín Fierro* (1872) y *La vuelta de Martín Fierro* (1879), Hernández vive una agitada vida política que se urdirá en la textura de su famoso poema.

▶ Bartolomé Mitre, primer presidente de la república unificada (1862-1868) y enemigo político de Hernández.



El gaucho no es la gauchesca. El género literario de la patria

En 1976, el crítico uruguayo Ángel Rama publica un texto que marcaría los modos de leer la poesía gauchesca durante las décadas siguientes: *Los gauchipolíticos rioplatenses*. El nombre del título convalida la íntima relación entre política y literatura.

Los gauchipolíticos, en efecto, son los escritores de poesía gauchesca que mediante sus palabras intervenían en los conflictos de la hora. En ese libro, el crítico literario uruguayo planteaba la necesidad de deslindar dos campos diversos que la crítica literaria mantenía unidos: el gaucho y la poesía gauchesca.

Por entonces, los libros que se ocupaban de esta literatura comenzaban con un capítulo dedicado al gaucho en tanto sujeto social, como si la gauchesca derivara directa e inevitablemente de ese sujeto al que tomaban como el eje de sus ficciones. Nada más alejado que esa equiparación entre el sujeto y el hecho literario, afirmaba Rama.

 Un gaucho demuestra su destreza con las "tres marías", como las llama Fierro; es decir, las boleadoras.

Por eso, debemos tener bien en claro que cuando leemos un poema gauchesco como *Martín Fierro* no estamos leyendo un documento sobre la vida de los gauchos: estamos ante un texto ficcional que toma al gaucho como su protagonista. Realidad y ficción: terrenos que a veces presentan límites borrosos, pero que siempre guardan una porción de rasgos que los vuelven particulares y singulares.

Ocurre que, en efecto, no es posible confundir al sujeto de una ficción con la ficción misma. Tomemos un ejemplo de otro, y lejano, territorio ficcional: las novelas de zombis. Más allá de que los zombis no existan y los gauchos sí, nos puede resultar evidente que una cosa sería encontrarnos un zombi en la calle y otra muy distinta leer una novela donde alguno o algunos sean sus protagonistas. Lo mismo podemos pensar para los dragones, las hadas, los jugadores de fútbol o las guitarristas de rock.



Tanto el escritor Jorge Luis Borges como otros importantes críticos de la literatura argentina han señalado un aspecto único de la poesía gauchesca: en ninguna parte del continente americano surgió nada parecido a ella. Esto aun cuando en casi todo su territorio hallamos la constante de una población campesina que ha cumplido un rol destacado en las guerras emancipatorias del siglo XIX, y cuyas condiciones de vida están marcadas por la marginalidad y el abuso por parte del gobierno y los propietarios de la tierra. Ya lo hemos dicho: la gauchesca no puede ser asimilada a la existencia de sus protagonistas, los gauchos. ¿Qué es, entonces, la poesía gauchesca? ¿Cómo podemos definirla desde un punto de vista literario? Detallemos:

* Antes que nada, retengamos una idea que se encuentra implícita en la pregunta misma: la gauchesca es, ante todo, un fenómeno literario.

* Uno muy particular, es cierto, que ha desbordado los límites de la literatura para volverse un fenómeno cultural de largo alcance en la historia de la República Argentina y, también, para la República Oriental del Uruguay.

* Desde un punto de vista literario es posible definirla de un modo muy sintético: la poesía gauchesca se define como una simulación. Allí, un sujeto letrado se dispone a escribir como si la voz poética perteneciera a un gaucho (o a una china), e imita tanto sus modismos verbales como las formas poéticas que ellos emplean al cantar —porque si de algo no hay dudas, es que entre los gauchos sobran los cantores.

* Es decir, la gauchesca se define como si quien allí hablara fuera un gaucho, empleando todos los rasgos particulares que el escritor tiene a disposición y que permitan identificar al personaje con el sujeto real.

▼ Escena de gauchos del siglo XIX durante una comida en el campo.



La historia de un género patrio

Los inicios de la gauchesca se remontan al momento de la fundación del Virreinato del Río de la Plata. En 1777, Juan Baltasar Maziel, un destacadísimo letrado criollo, escribió el primer poema gauchesco: “Canta un guaso en estilo campestre los triunfos del Exmo. Sr. Don Pedro Cevallos”. Pero no tuvo mayores repercusiones y es recuperado del archivo de la Biblioteca Nacional por Juan de la C. Puig a inicios del siglo xx.

El género gauchesco se afianza

Es recién en la década de 1810 que la gauchesca comienza a tener repercusiones en un público más amplio mediante la pluma de quien ha sido considerado como su fundador: Bartolomé Hidalgo. En las décadas de 1810 y 1820 este autor, junto a otros que permanecen en el anonimato, produjeron una importante cantidad de textos, consolidando a la gauchesca como un fenómeno literario que poco a poco adquiere popularidad y trascendencia. Ese inicio, como puede inferirse del contexto mismo de su escritura, lleva una marca fundadora: la gauchesca y la política se enlazan de un modo contundente.

Los poemas que en ese tiempo se escriben hablan sobre las guerras de independencia en un intento de apoyo

a las fuerzas patrióticas contra el español. Se trata de poemas en los que la voz gaucha de la ficción habla sobre los hechos del día. Por ejemplo, esto se vuelve notable en el cielito “Un gaucho de la Guardia del Monte contesta al manifiesto de Fernando VII y saluda al Conde de Casa Flores con el siguiente Cielito, escrito en su idioma” (1820). El cambio que había introducido la Revolución de Mayo a partir de su impulso igualitarista se refleja en este texto: es un gaucho el que se atreve a contestarle a una figura de autoridad, el rey, que ya estaba bastante devaluada por entonces en estas tierras.

Otros escritores gauchescos

Entre Hidalgo y Hernández, otros autores desplegaron una escritura gauchesca. Los más notables, por la cantidad e importancia de sus textos, son: Luis Pérez, Hilario Ascasubi, Estanislao del Campo, Antonio Lussich. Cada uno de ellos intervino de manera particular en contextos diversos.

▶ Tapa del *Fausto* (1866), de Estanislao del Campo. Otro clásico de la poesía gauchesca.



Luis Pérez e Hilario Ascasubi desplegaron su obra durante los gobiernos de Juan Manuel de Rosas. El primero, marcando una fiel adhesión al líder del federalismo. El segundo, desde su exilio en Montevideo, escribió textos de una fuerte oposición a su régimen, y continuó escribiendo luego de caído el Restaurador de las Leyes. Estanislao del Campo, por su parte, otorgó una inflexión particular a la gauchesca mediante un extenso poema que lleva el título *Fausto* (1866).



▶ Hilario Ascasubi, autor del libro *Paulino Lucero*, publicado en 1872 en París: ¡Una gauchesca internacional!

Estanislao Del Campo se corrió de la escritura política y brindó una historia, relatada con un tono socarrón e irónico: un gaucho asiste a una representación del *Fausto*, de Goethe, en el Teatro Colón.

Finalmente, Antonio Lussich escribió *Los tres gauchos orientales* en el mismo año en el que Hernández escribía *El gaucho Martín Fierro*. Las acciones se desarrollan en la República Oriental del Uruguay.

Martín Fierro, poema nacional

La consagración definitiva del poema de Hernández ya no solo como la obra cúlmine del género gauchesco, sino también como poema nacional le llegará hacia el Centenario de la Nación, en la década de 1910. Dos hechos marcan ese destino: en primer lugar, en 1913, Leopoldo Lugones brinda en el Teatro Odeón unas conferencias que se publicarán bajo el título *El Payador*. En estas, equipara a *Martín Fierro* a otros poemas clásicos de la literatura occidental, como los textos homéricos. En segundo lugar, en 1917, Ricardo Rojas incluye al poema de Hernández como eje para el primer tomo de la primera historia de la literatura argentina. El poema y la Nación se entrelazan así de un modo definitivo.

El vínculo entre el *Martín Fierro* y el arte argentino ya no se detendrá: tendremos una revista literaria de vanguardia con su nombre en la década de 1920 e, incluso, un premio a la televisión y la radio en nuestro país recibe ese nombre.

▶ Leopoldo Lugones, pieza clave para la canonización del *Martín Fierro*.



Dos tradiciones literarias

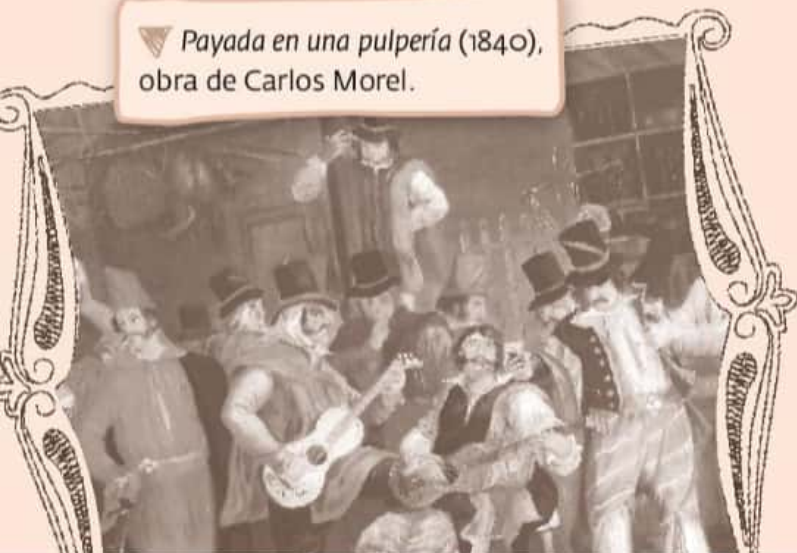
La poesía gauchesca ha sido influida por la tradición poética de los géneros menores o populares. Esto es, formas poéticas que se caracterizan por emplear versos octosilábicos (como los que usa el propio Hernández) o incluso de menor extensión; por caso: “Aquí me pongo a cantar”, primer verso de *Martín Fierro*. Frente a esas formas “menores” existen otras, elevadas o cultas, construidas como composiciones de versos más extensos, como el *endecasílabo* o el *dodecasílabo*, es decir, versos que tienen once y doce sílabas, respectivamente. Por ejemplo, el primer verso del soneto “Fiesta”, de Alfonsina Storni: “Hay quien dice feliz: la vida es bella”.

La poesía de géneros “menores”, al contrario de la poesía “culta”, siempre empleó versos de menor cantidad de sílabas. Esto presenta una razón de ser. La poesía vinculada a los sectores populares tiene su origen en la tradición oral que, desde la antigüedad, construía

versificaciones de poca cantidad de sílabas porque eso facilitaba la memorización, cuestión central para que el juglar de la Edad Media, o el gaucho de la pampa pudiera recordar cantos y repetirlos una y otra vez. Tengamos en cuenta que la población rural del siglo XIX era mayormente analfabeta, con lo cual la memoria cumplía un rol central para desplegar las virtudes del canto.

Así, se fue afirmando una tradición que dividía aguas entre dos modos de hacer poesía: una culta, vinculada a los sectores letrados, que sabían leer y podían comprar libros; y otra popular, más propia de la plebe. En *Martín Fierro*, encontramos la *payada de contrapunto* que enfrenta a nuestro protagonista con un personaje, el Moreno, en la segunda parte del poema. La *payada* es un típico caso de canto popular que fue, y sigue siendo, muy difundido en nuestro país.

▼ *Payada en una pulpería (1840)*, obra de Carlos Morel.



▲ En la actualidad, el rap y la batalla de los gallos recuperan el espíritu de la *payada* gauchesca a través del canto, la improvisación y el desafío.

Entre el romance y el cielito

La tradición literaria española fue muy rica en ambas vertientes, tanto la culta como la popular. Grandes exponentes de esta literatura han experimentado con ambos registros y legado obras clásicas. Tómense, por caso, los nombres de Lope de Vega, Francisco de Quevedo o Garcilaso de la Vega. La literatura española cuenta, además, con una cantidad importante de romances tanto de origen anónimo como de autor. El romance es una forma literaria octosilábica que narra historias diversas y con una rima que se da entre los versos pares de manera asonante. De hecho, ese famoso verso que da inicio a *Martín Fierro*, “Aquí me pongo a cantar”, tenía una larga tradición en el romancero español.

Pero además de esa vertiente, la gauchesca abrevia en el folclore local, heredero de tradiciones diversas, como la española. Y no solo por la payada de contrapunto que mencionamos.

Los primeros poemas que se escriben bajo el recurso de la gauchesca durante la década de 1810 lo hacen bajo la forma del *cielito*, que era una danza y un canto muy popular en la región del Río de la Plata durante este período. Un ejemplo de ello lo encontramos en el poema de Bartolomé Hidalgo en el que un gaucho de la Guardia del Monte le contestaba al rey Fernando VII.



▲ Luis Pérez publicó una importante cantidad de gacetas gauchescas. Aquí, la tapa de una de las más conocidas: *El Torito de los Muchachos*.

Periodismo y gauchesca

Existe una última cuestión que no puede desligarse de la poesía gauchesca como un fenómeno literario: el periodismo. Aunque parezca alejado de la estética de los versos y sus métricas, la prensa fue el gran catalizador que esta literatura tuvo en sus comienzos. Algunos de los autores nombrados, como Luis Pérez e Hilario Ascasubi, publicaron sus versos en las hojas impresas de algunos periódicos. Así, buscaban producir efectos en la sociedad, como la adhesión a una causa revolucionaria o la defensa de los derechos del gaucho. Si bien en el caso de *Martín Fierro* no vemos esa influencia de manera directa ya que inicialmente se publicó como un folleto suelto y luego como libro, no podemos perder de vista esa dimensión que colaboró notablemente en el desarrollo del género.

Un poema, dos partes

A pesar de que comúnmente se habla de *Martín Fierro* como un único libro, el mismo consta de dos partes que presentan una distancia temporal de siete años entre sus publicaciones: *El gaucha Martín Fierro*, aparecido en 1872 (también conocida como “La Ida”); y *La vuelta de Martín Fierro*, en 1879. Entre uno y otro median transformaciones en el derrotero de la política nacional pero, sobre todo, variaciones en los posicionamientos políticos de Hernández, tal como hemos desarrollado.

Además, el primero de los poemas protagoniza un fenómeno literario sin antecedentes en el país: *El gaucha Martín Fierro* se convierte en un éxito editorial imparable. No solo las ediciones se suceden una tras otra, sino que, además, el libro circula de mano en mano y de boca en boca. Los gauchos, seguramente identificados con los padecimientos de su protagonista y la defensa de sus derechos, aprenden de memoria

fragmentos del poema y los recitan al compás de la guitarra en las pulperías y en las estancias mientras descansan de las tareas que exige su trabajo. Sus frases pasan a formar parte de la lengua cotidiana de esa población.

De hecho, como lo ha señalado el escritor y crítico Ezequiel Martínez Estrada, el propio poema ha pasado a introducirse dentro del folclore local a partir de frases que conformaron un refranero propio: “cualquier bicho que camina / va a parar al asador”; “Los hermanos sean unidos / porque esa es la ley primera”; entre otros.

Si Hernández venía denunciando, como señalamos, la situación del gaucha y las injusticias que padecía desde las hojas de la prensa, nunca había imaginado que un texto literario, escrito durante poco más de un mes para matar el aburrimiento, le abriría las puertas a la fama luego de no haber trascendido como periodista. El éxito, incluso, ya no parará hasta nuestros días.

 Martín Fierro y Cruz según Roberto Fontanarrosa. Imagen de una versión filmica de 2007.



Semejanzas entre “La Ida” y “La Vuelta”

Ciertas constantes se repiten entre ambas partes. Por un lado, la defensa del gaucho frente a los atropellos del Estado y los abusos que sufrían. Y, por el otro, la presencia de ciertos personajes en relación u oposición al criollo: el indio y el inmigrante. Ahora bien, la mirada de Fierro hacia esos sectores se modifica entre *El gaucho Martín Fierro* y *La vuelta de Martín Fierro*.

De “La Ida” a “La Vuelta”, el inmigrante pasa de ser prescindible para las tareas camperas a ser reivindicado por su sujeción a la ley argentina. Por su parte, las tolдерías suponen un paraíso de vida libre en “La Ida” y un infierno en “La Vuelta”. Hoy, a la distancia, podemos poner sobre la mesa estos juicios para ejercer sobre ellos una mirada aguda. Después de todo, que *Martín Fierro* sea un símbolo de la nación no lo exime de la lectura crítica que debemos ejercer no solo como estudiantes, sino también como ciudadanos responsables.

Un capítulo aparte merece la representación de la mujer, que tiene un lugar marginal en ambas partes. Tómese como ejemplo de esa posición menor el hecho de que la esposa de Fierro no tiene nombre en el texto. Este punto ha sido puesto en discusión por la crítica y por la literatura reciente.

Diferencias entre “La Ida” y “La Vuelta”

Hemos señalado anteriormente que las posiciones políticas de Hernández estuvieron signadas por las alianzas estratégicas cambiantes de sus archienemigos Sarmiento y Mitre. *La vuelta de Martín Fierro* se escribe en el contexto de su viraje hacia el apoyo de la candidatura de Julio Argentino Roca. Si bien Hernández mantuvo una coherencia al defender siempre los derechos civiles del gaucho, no sostuvo esa postura con el mismo énfasis entre una y otra parte del poema.

En *El gaucho Martín Fierro*, se señala que la culpa de que el gaucho se vuelva un matrero y un delincuente es del propio gobierno, que lo obliga a servir en la frontera frente al indio y le hace perder su trabajo y su estabilidad familiar. En el poema de 1879, en cambio, Fierro está dispuesto a modificar su conducta y se nota en los consejos que da a sus hijos. De una parte a otra, Hernández ha abandonado sus posiciones políticas más virulentas para pasar a formar parte del gobierno de Julio Argentino Roca.

La otra diferencia notable entre ambos textos es la cantidad de personajes que toman la voz. Mientras que en “La Ida”, solo cantan dos, Fierro y Cruz; en “La Vuelta”, aparecen una multiplicidad de cantores: desde Fierro hasta Picardía.

Hernández: un innovador de la poesía nacional

Uno de los rasgos más destacados de la escritura de este poema reside en la invención de un tipo de estrofa: la *sextina hernandiana*. Considerado por la crítica como la gran innovación estética del poema, Hernández configuró un tipo de estrofa que no tenía antecedentes.

Si bien la *sextina* no era un tipo de composición nueva, existía principalmente ligada a las formas cultas. Se trata de una composición de versos endecasílabos estructurada en seis estrofas de seis versos y una final de tres. Hernández retoma esa tradición y construye su novedad: un extenso poema, construido por muchas estrofas, en el que predomina una sextina de su invención.

La sextina hernandiana se estructuraba de acuerdo a un tipo de rima particular: *abbccb*. Es decir, el primer verso quedaba libre, sin rima, y los restantes rimaban entre sí sin relación con las estrofas anteriores o siguientes (en la sextina clásica, los versos de las diferentes estrofas riman entre sí, por ejemplo: *abcdef – faebdc – cfdabe*).

La nueva disposición poética propuesta por Hernández brinda a cada estrofa una cierta autonomía, ya que no hay correspondencia entre ellas a través de la rima. Esta autonomía le permite a las estrofas ser repetidas fuera del

contexto del poema. Esta particularidad facilitó que las estrofas se incorporaran al refranero popular rioplatense. La rima resultaba en un reforzamiento del recurso mnemotécnico, al mismo tiempo que permitía una contundente efectividad que le brindaba un matiz sentencioso a las estrofas. Por ejemplo:

Yo no soy cantor letrao,
mas si me pongo a cantar
no tengo cuándo acabar
y me envejezco cantando:
las coplas me van brotando
como agua de manantial.

Los primeros cuatro versos explican la idea central de la estrofa, mientras que los dos últimos brindan un cierre que enfatiza la imagen o el concepto. Ese ritmo sentencioso otorga una cadencia particular al poema: la cadencia de *Martín Fierro*.

Y ahora que nos hemos sumergido, al menos brevemente, en esa cadencia, es necesario iniciar la lectura del poema y descubrir una obra que, al día de hoy, sigue permitiendo modos diversos de abordaje porque *Martín Fierro*, como toda obra clásica, es una fuente inagotable de sentido, un manantial de donde brota la posibilidad de leer siempre con miradas diversas y renovadas ■

Links & libros

* *Martín Fierro interactivo*. Página multimedial sobre la obra de Hernández con videos, audios y otros acercamientos desde la mirada digital. Disponible en: <https://fierro.bn.gov.ar/>

* *¿Dónde está Fierro?* Serie de videos producida por el canal Encuentro acerca del contexto, las interpretaciones y las relecturas del clásico *Martín Fierro*. Disponible en:
<https://youtu.be/tCJEZzQ1-qk>

* *Ediciones facsimilares de Martín Fierro*. Distintas versiones antiguas de *Martín Fierro* alojadas en el sitio web Internet Archive. Disponible en:
<https://bit.ly/2Oiyjn4>

* Halperin Donghi, Tulio. *José Hernández y sus mundos*, Buenos Aires, De Bolsillo, 2006.

* Ludmer, Josefina. *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2012.

* Lugones, Leopoldo. *El Payador*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2009.

* Martínez Estrada, Ezequiel. *Muerte y transfiguración de Martín Fierro*, Rosario, Beatriz Viterbo, 2005.

* Rama, Ángel. *Los gauchipolíticos rioplatenses*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1982.

* Rojas, Ricardo. *Los gauchescos. Historia de la literatura argentina*, Tomo II, Buenos Aires, Losada, 1948.

* Schvartzman, Julio. *Letras gauchas*, Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2013.

* Viñas, David. *Indios, ejército y frontera*, Buenos Aires, Santiago Arcos Editor, 2013.



Martín Fierro

esencial



Notas sobre la edición

✱ Hemos realizado este libro con un objetivo principal: **acercar el clásico nacional *Martín Fierro*, de José Hernández, a los lectores actuales de la escuela secundaria.**

✱ Para ello, el especialista en literatura argentina Juan Ignacio Pisano estableció una selección que capta **lo esencial del célebre poema hernandiano.**

✱ En la adaptación, no se ha modificado el estilo o la escritura de Hernández. Hemos optado por la **síntesis de algunos cantos del poema** para resaltar aquellos episodios, reflexiones y acontecimientos que consideramos centrales.

✱ Algunos cantos cuentan con **separadores** escritos especialmente para retomar aspectos omitidos por el recorte y la adaptación. Se trata de **fragmentos narrativos que acompañan al joven lector** en las peripecias del gaucho Fierro y sus compañeros de aventuras.

✱ *Martín Fierro esencial* incluye *El gaucho Martín Fierro* y *La vuelta de Martín Fierro*. Además, cada obra cuenta con un **glosario** relativo a cada canto, que abarca vocabulario y frases del lenguaje gauchesco.

✱ Cada estrofa cuenta con **un número en su margen izquierdo** para poder ubicar los versos referidos en clase y en la lectura con facilidad.

✱ En el caso de las **estrofas omitidas**, estas suelen estar marcadas por la presencia de **un separador o de una línea punteada**. Ambos casos implican un salto de numeración. Hemos decidido conservar esos saltos ya que los números de los versos se ajustan a otras ediciones circulantes de *Martín Fierro*.

* Para este libro, hemos cotejado **versiones críticas del clásico de José Hernández** a cargo de intelectuales y especialistas como Augusto Raúl Cortázar y Eleuterio F. Tiscornia, entre otros.

* Es conveniente considerar algunos de los **rasgos lingüísticos** utilizados en *Martín Fierro* para representar el habla gauchesca:

- Cambios de vocales: *dispierto*, *siguridá*, *lumbriz*.
- Diptongación de hiatos: *cair*, *tuitas*, *apiarse*.
- Diptongación de vocales: *enderiezan*, *dueblen*.
- Cambio de una vocal de un diptongo: *rair*, *riunión*.
- Formación de hiato a partir de un diptongo: *rumear*.
- Cambios de acentuación: *máiz*.
- Acentuación del pronombre unido a la forma verbal: *entiéndanlô*.
- Alteraciones de consonantes: *g* por *b* (*gueno*, *aguela*); *j* por *f* (*jogón*, *dijunto*); *n* por *s* (*dende*); *l* por *d* (*alversidá*, *alquirir*); *l* por *r* (*pelegrinaciones*); *ñ* por *n* (*añudar*, *ñudo*).
- Aspiración de *h* inicial: *juir*.
- Sonorización de *h* inicial: *güeya*.
- Pérdida de consonantes: *d* entre vocales (*letrao*, *desgraciao*); *d* en posición final (*necesidá*, *usté*).
- Reducción de grupos consonánticos correspondientes a las grafías: *cc* (*aflicción*); *s* (*esperiencia*); *ct* (*dotor*); *gn* (*inorancia*); *sb* (*refalar*); *sg* (*dijusto*).
- Adición de prefijos preposicionales a verbos y otras formas: *dentrar*, *dir*, *emprestar*, *enllenar*.
- Adición de una letra al final de las palabras: *larguelón*.
- Alteración del orden de las letras: *redepente*, *redamar*.
- Formas anticuadas del habla rústica: *ande*, *naides*, *ansí*.
- Recursos morfosintácticos: voseo (*poné*); diminutivos (*mesmito*, *cerquita*); aumentativos (*apuradazo*, *brutazo*), entre otros.



El gaucho Martín Fierro (1872) ►►

responda a los censores y fundamente las razones de mi obra; y sin duda estoy bastante en deuda con personas que le dieron su aprobación como para creermelo obligado de una disertación, hecha comedia, y después de las dos o tres primeras repr presentación de fenómenos psíquicos. responda a los censores y las razones de mi obra; y sin duda estoy bastante en deuda con todas las personas que le dieron su aprobación para creermelo obligado de una disertación.

Canto I

¡Atención, noble auditorio! Presenciamos el relato de un gaucho sobre su propia vida. No será una historia cualquiera, será cantada al compás de una guitarra criolla. Este es un testimonio en el que no faltarán aventuras: algunas divertidas, otras terribles. Tendremos oportunidad de conocer el pensamiento y el sentir de un hombre de pueblo en el siglo XIX: un gaucho que sufrió las injusticias de su tiempo. Habrá aliados y enemigos, luchas justas y disputas sin sentido. Historias de amor y de traición. Abusos de poder y actos de resistencia. Quejas al gobierno y miradas sobre la política de la época. Pero no se diga más, y dejemos que el gaucho Martín Fierro comience su canto y su historia.

5 Aquí me pongo a cantar¹
al compás de la vigüela²,
que el hombre que lo desvela
una pena extraordinaria,
como la ave solitaria³
con el cantar se consuela.

10 Pido a los Santos del Cielo
que ayuden mi pensamiento,
les pido en este momento
que voy a cantar mi historia
me refresquen la memoria
y aclaren mi entendimiento.

15 Vengan Santos milagrosos,
vengan todos en mi ayuda,
que la lengua se me añuda⁴
y se me turba la vista;
pido a mi Dios que me asista
en una ocasión tan ruda.



1. El primer poema gauchesco, que proviene de la tradición española de literatura popular, se tituló "Canta un guaso en estilo campestre los triunfos de Don Pedro Cevallos" (1777) y fue escrito por Juan Baltasar Maziel (1727 - 1788). El primer verso de ese poema es idéntico al comienzo de *El gaucho Martín Fierro*.

2. **Vigüela** significa 'guitarra'.

3. La expresión **como la ave solitaria** responde a una comparación habitual en la poesía gauchesca. Se trata de una idea que afirma la imagen del cantor solitario.

4. La frase **se me añuda** significa 'se me anuda' y refiere a que el cantor siente un nudo en la garganta por la emoción.

20 Yo he visto muchos cantores,
con famas bien otenidas,
y que después de alquiridas
no las quieren sustentar;
parece que sin largar
se cansaron en partidas⁵.

25 Mas ande otro criollo pasa
Martín Fierro ha de pasar,
nada lo hace recular
ni las fantasmas lo espantan;
y dende que todos cantan
30 yo también quiero cantar.

Cantando me he de morir,
cantando me han de enterrar,
y cantando he de llegar
al pie del Eterno Padre;
35 dende el vientre de mi madre
vine a este mundo a cantar.

Que no se trabe mi lengua
ni me falte la palabra
el cantar mi gloria labra
y poniéndome a cantar,
40 cantando me han de encontrar
aunque la tierra se abra.

Me siento en el plan de un bajo⁶
a cantar un argumento.
45 Como si soplara el viento
hago tiritar los pastos;
con oros, copas y bastos,
juega allí mi pensamiento.

Yo no soy cantor letrao⁷,
50 mas si me pongo a cantar
no tengo cuándo acabar
y me envejezco cantando:
las coplas me van brotando
como agua de manantial.

55 Con la guitarra en la mano
ni las moscas se me arriman,
naides me pone el pie encima,
y cuando el pecho se entona,
hago gemir a la prima
60 y llorar a la bordona⁸.

Yo soy toro en mi rodeo,
y torazo en rodeo ajeno⁹,
siempre me tuve por güeno
y si me quieren probar
65 salgan otros a cantar
y veremos quién es menos.

5. En la Argentina del siglo XIX, el canto y la payada de contrapunto eran los modos en que el hombre de campo ponía a prueba su destreza artística y competía con sus semejantes.

6. Encontrarse en el **plan de un bajo** refiere a una situación de comodidad para el cantor, quien se ubica en una depresión de terreno.

7. El término **letrao** refiere a un letrado o persona instruida.

8. La **prima** y la **bordona** son la primera y la sexta cuerdas de la guitarra respectivamente.

9. El autor demuestra conocer una copla anónima que dice así: "**Yo soy toro en mi rodeo / y torazo en rodeo ajeno**", / donde bala este torito / no bala ningún ternero".

70 No me hago al lao de la güeya
aunque vengan degollando,
con los blandos yo soy blando,
y soy duro con los duros,
y ninguno, en un apuro,
me ha visto andar tutubiendo.

75 En el peligro ¡qué Cristo!
el corazón se me enancha
pues toda la tierra es cancha,
y de esto naides se asombre,
el que se tiene por hombre
donde quiera hace pata ancha.

80 Soy gaucho, y entiendanlô
como mi lengua lo esplica,
para mí la tierra es chica
y pudiera ser mayor.
Ni la víbora me pica,
ni quema mi frente el Sol.

85 Nací como nace el peje
en el fondo de la mar.
Naides me puede quitar
aquello que Dios me dio;
lo que al mundo truje yo
90 del mundo lo he de llevar.

95 Mi gloria es vivir tan libre
como el pájaro del Cielo,
no hago nido en este suelo
ande hay tanto que sufrir;
y naides me ha de seguir
cuando yo remuento el vuelo.

100 Yo no tengo en el amor
quien me venga con querellas,
como esas aves tan bellas
que saltan de rama en rama;
yo hago en el trébol mi cama
y me cubren las estrellas¹⁰.

105 Y sepan cuantos me escuchan
de mis penas el relato
que nunca peleo ni mato
sino por necesidad;
y que a tanta alversidá
sólo me arrojó el mal trato.

110 Y atiendan la relación¹¹
que hace un gaucho perseguido,
que padre y marido ha sido
empeñoso y diligente,
y sin embargo la gente
lo tiene por un bandido.



10. Mediante esta imagen se refuerza la idea del gaucho libre habitando la pampa.

11. Una **relación** es una estrofa poética que podían recitar los participantes de un baile criollo, para lo cual suspendían la danza. También refiere a 'relato'.

~ Canto II ~

115 Ninguno me hable de penas
porque yo penando vivo,
y naides se muestre altivo
aunque en el estribo esté,
que suele quedarse a pie¹
120 el gaucho más alvertido.

Junta esperencia en la vida
hasta pa dar y prestar,
quien la tiene que pasar
entre sufrimiento y llanto;
125 porque nada enseña tanto
como el sufrir y el llorar.

Viene el hombre ciego al mundo,
cuartiándolo la esperanza,
y a poco andar ya lo alcanzan
130 las desgracias a empujones;
¡la pucha que trae liciones
el tiempo con sus mudanzas!

Yo he conocido esta tierra
en que el paisano² vivía
y su ranchito tenía
135 y sus hijos y mujer...
Era una delicia el ver
cómo pasaba sus días.

Entonces... cuando el lucero
140 brillaba en el cielo santo,
y los gallos con su canto
nos decían que el día llegaba,
a la cocina rumbiaba
el gaucho... que era un encanto.

Y sentao junto al jogón
145 a esperar que venga el día,
al cimarrón³ le prendía
hasta ponerse rechoncho,
mientras su china dormía
150 tapadita con su poncho.

Y apenas la madrugada
empezaba a coloriar,
los pájaros a cantar
y las gallinas a apiarse⁴,
155 era cosa de largarse
cada cual a trabajar.

Éste se ata las espuelas,
se sale el otro cantando,
uno busca un pellón⁵ blando,
160 éste un lazo, otro un rebenque,
y los pingos⁶ relinchando
los llaman dende el palenque.

1. La expresión **quedarse a pie** remite a un gaucho sin caballo, en desventaja en relación con otros.
2. Durante el siglo XIX, al contrario del gaucho, el **paisano** tenía trabajo y vivienda afincadas.
3. El término **cimarrón** refiere al mate amargo en este verso.
4. **Apiarse** se utiliza en lugar de 'apearse', que significa 'bajar de un sitio alto'.
5. El **pellón** es un pequeño almohadón, que se usa para cabalgar.
6. El **pingo** es un caballo ágil, brioso y de elegante aspecto.

El que era pión domador
enderezaba al corral,
165 ande estaba el animal
bufidos que se las pela...
Y más malo que su agüela,
se hacía astillas el bagual⁷.

Y allí el gaucho inteligente
170 en cuanto el potro enriendó,
los cueros le acomodó
y se le sentó en seguida,
que el hombre muestra en la vida
la astucia que Dios le dio.

175 Y en las playas⁸ corcobiando
pedazos se hacía el sotreta,
mientras él por las paletas
le jugaba las lloronas⁹,
180 y al ruido de las caronas
salía haciéndose gambetas.

¡Ah, tiempos!... Si era un orgullo
ver jinetiar un paisano.
Cuando era gaucho baquiano¹⁰,
aunque el potro se boliase¹¹,
185 no había uno que no parase
con el cabresto¹² en la mano.

Y mientras domaban unos,
otros al campo salían
y la hacienda recogían,
190 las manadas repuntaban,
y ansí sin sentir pasaban
entretenidos el día.

Y verlos al cair la noche
en la cocina riunidos
195 con el juego¹³ bien prendido
y mil cosas que contar,
platicar muy divertidos
hasta después de cenar.

Y con el buche bien lleno
200 era cosa superior
irse en brazos del amor
a dormir como la gente,
pa empezar al día siguiente
las fainas del día anterior.

205 ¡Ricuerdo!... ¡Qué maravilla!
cómo andaba la gauchada
siempre alegre y bien montada
y dispuesta pa el trabajo...
pero hoy en el día... ¡barajo!
210 no se le ve de aporriada.

7. Un **bagual** es un caballo sin domar, un cimarrón.

8. Al usar el término **playas**, el poema refiere a espacios amplios y despejados, propios de las estancias.

9. Las espuelas eran denominadas como **lloronas** en la lengua gaucha. También como 'nazarenas'.

10. El término **baquiano** (o 'baqueano') en este contexto refiere a un sujeto diestro en las tareas del campo.

11. La expresión **se boliase** refiere a un caballo que se para sobre las dos patas traseras y se echa hacia atrás, de lomo al suelo.

12. La palabra **cabresto** aparece en lugar de 'cabestro', rienda para el cuello del caballo.

13. Aquí, el término **juego** se emplea el lugar de 'fuego' por intercambio consonántico de la f por la j.

El gaucho más infeliz
tenía tropilla de un pelo¹⁴,
no le faltaba un consuelo
y andaba la gente lista...
215 tendiendo al campo la vista
no vía sino hacienda y cielo.

Cuando llegaban las yerras¹⁵,
¡cosa que daba calor!
Tanto gaucho pialador
220 y tironiador sin yel¹⁶.
¡Ah, tiempos... pero si en él
se ha visto tanto primor!

Aquello no era trabajo,
más bien era una junción,
225 y después de un güen tirón
en que uno se daba maña
pa darle un trago de caña
solía llamarlo el patrón.

Pues siempre la mamajuana
vivía bajo la carreta
230 y aquel que no era chancleta
en cuanto el goyete vía,
sin miedo se le prendía,
como güérfano a la teta.

235 ¡Y qué jugadas se armaban
cuando estábamos riunidos!
Siempre íbamos prevenidos
pues en tales ocasiones,
240 a ayudarles a los piones
caiban muchos comedidos.

Eran los días del apuro
y alboroto pa el hembraje,
pa preparar los potajes
y osequiar bien a la gente,
245 y ansí, pues, muy grandemente,
pasaba siempre el gauchaje.

Venía la carne con cuero
la sabrosa carbonada,
mazamorra bien pisada,
250 los pasteles y el güen vino...
pero ha querido el destino
que todo aquello acabara.

Estaba el gaucho en su pago
con toda siguridá
255 pero aura... ¡barbaridá!
la cosa anda tan fruncida
que gasta el pobre la vida
en juir de la autoridá.

14. Los versos *El gaucho más infeliz / tenía tropilla de un pelo* hacen referencia a un logro por parte del gaucho menos beneficiado, ya que tener una tropilla de un solo color de pelo era algo valorado.

15. La *yerra* es la operación de herrar o marcar el ganado con instrumentos calentados al rojo y que se realiza durante el otoño.

16. *Sin yel* significa 'sin hiel', es decir, despiadado.

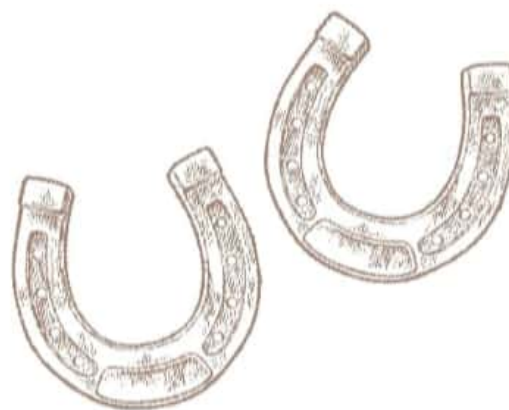
260 Pues si usted pisa en su rancho
y si el alcalde lo sabe
lo caza lo mismo que ave,
aunque su mujer aborte...
¡No hay tiempo que no se acabe
ni tiento¹⁷ que no se corte!

265 Y al punto dese por muerto
si el alcalde lo bolea,
pues ahí nomás se le afea
con una felpa de palos.
Y después dicen que es malo,
270 el gaucho si los pelea.

Y el lomo le hinchán a golpes,
y le rompen la cabeza,
y luego con ligereza
así lastimao y todo,
275 lo amarran codo con codo
y pa el cepo lo enderieczan¹⁸.

Áhi comienzan sus desgracias,
áhi principia el pericón¹⁹;
por que no hay salvación,
280 y que usted quiera o no quiera,
lo mandan a la frontera
o lo echan a un batallón.

Ansí empezaron mis males
lo mismo que los de tantos
285 si gustan... en otros cantos
les diré lo que he sufrido;
después que uno está perdido
no lo salvan ni los santos.



17. El **tiento** es una tira fina de cuero que utilizan los jinetes para atar lo que quieren llevar consigo.

18. El **cepo** era un instrumento que se empleaba para dejar inmovilizado al detenido cuando debía pasar un tiempo preso.

19. El **pericón** era un baile. Al referir a ese tipo de danza folclórica, muy popular durante el siglo XIX, el poema indica que ahí comienzan las complicaciones para el gaucho.

~ Canto III ~

290 Tuve en mi pago en un tiempo
hijos, hacienda y mujer.
Pero empecé a padecer,
me echaron a la frontera.
¡Y qué iba a hallar al volver!
Tan sólo hallé la tapera¹.

295 Sosegao vivía en mi rancho
como el pájaro en su nido,
allí mis hijos queridos
iban creciendo a mi lao...
Sólo queda al desgraciao
300 lamentar el bien perdido.

Mi gala en las pulperías²
era en habiendo más gente
ponerme medio caliente,
pues cuando puntiao me encuentro³
305 me salen coplas de adentro
como agua de la virtiente.

Cantando estaba una vez
en una gran diversión;
y aprovechó la ocasión
310 como quiso el Juez de Paz⁴.
Se presentó, y áhi no más
hizo una arriada en montón.

Juyeron los más matreros
y lograron escapar.
315 Yo no quise disparar,
soy manso y no había por qué;
muy tranquilo me quedé
y así me dejé agarrar.

Allí un gringo con un órgano
320 y una mona que bailaba
haciéndonos reír estaba
cuando le tocó el arreo.
¡Tan grande el gringo y tan feo!
Lo viera cómo lloraba.

325 Hasta un Inglés sangiador⁵
que decía en la última guerra
que él era de Inca-la-perra⁶
y que no quería servir,
330 tuvo también que juir
y guarecerse en la sierra.

Ni los mirones salvaron
de esa arriada de mi flor.
Fue acoyarao el cantor
335 con el gringo de la mona;
a uno sólo, por favor,
logró salvar la patrona.

1. La **tapera** es un término del guaraní que refiere a un rancho en ruinas, abandonado.

2. En el siglo XIX, la **pulpería** era una tienda donde se vendían comestibles, bebidas y otras mercaderías.

3. Las expresiones **ponerme medio caliente** y **puntiao** refieren a la ingesta de alcohol.

4. La figura del **Juez de Paz** remite a un funcionario estatal que velaba por la justicia en un distrito determinado.

5. Con el término **sangiador**, Fierro refiere a quien se dedica a realizar zanjas.

6. Martín Fierro aquí deforma *Inglaterra* como **Inca-la-perra** con una fuerte carga irónica.

340 Formaron un contingente
con los que del baile arriaron,
con otros nos mesturaron
que habían agarrao también.
Las cosas que aquí se ven
ni los diablos las pensaron.

345 A mí el Juez me tomó entre ojos.
En la última votación
me le había hecho el remolón
y no me arrimé ese día,
y él dijo que yo servía
a los de la esposición⁷.

350 Y ansí sufrí ese castigo
tal vez por culpas ajenas;
que sean malas o sean güenas
las listas, siempre me escondó;
yo soy un gaucho redondo
y esas cosas no me enllenan.

355 Al mandarnos nos hicieron
más promesas que a un altar.
El Juez nos jue a plocamar
y nos dijo muchas veces:
“muchachos a los seis meses
los van a ir a revelar”.
360

Y así Martín Fierro partió hacia la frontera. Llevó consigo lo mejor: su “moro de número”, es decir, un buen caballo; “jergas, poncho”; “bozal, maniador, cabresto, lazo, bolas y manea”. Eran elementos indispensables para la vida del gaucho.

Sin embargo, los días en el fortín son muy distintos y muy duros. Con el correr del tiempo, Fierro caerá en la cuenta de que en lugar de proteger la frontera, las autoridades obligan a los soldados a dedicarse a trabajar en las estancias de los jefes militares. Así, Fierro cuenta que debió sembrar trigo, hacer un corral, un quincho.

En la frontera, Fierro entra en contacto con los indios. Pero la visión de nuestro protagonista sobre ellos es negativa. Dice que roban y matan sin compasión.

Veamos, ahora, cómo Fierro narra un encuentro con un grupo de indios que llegaban a donde él y los restantes soldados se encontraban.

Está llegando el malón...

7. **Esposición** es una variante del término ‘oposición’.

530 Una vez entre otras muchas,
tanto salir al botón,
nos pegaron un malón
los Indios, y una lanciada,
que la gente acobardada
quedó dende esa ocasión.

535 Habían estao escondidos
aguaitando atrás de un cerro.
¡Lo viera a su amigo Fierro
aflojar como un blandito!
Salieron como maíz frito⁸
540 en cuanto sonó un cencerro.

Al punto nos dispusimos
aunque ellos eran bastantes.
La formamos al instante
nuestra gente que era poca,
545 y golpiándose en la boca
hicieron fila adelante.

Se vinieron en tropel
haciendo temblar la tierra.
No soy manco pa la guerra
550 pero tuve mi jabón⁹
pues iba en un redomón
que había boliao en la sierra¹⁰.

¡Que vocerío! ¡Qué barullo!
¡Qué apurar esa carrera!
555 La Indiada todita entera
dando alaridos cargó.
Jue pucha... y ya nos sacó
como yeguada matrera.

Qué fletes¹¹ traiban los bárbaros,
560 como una luz de lijeros.
Hicieron el entrevero¹²
y en aquella mescolanza,
éste quiero, éste no quiero,
nos escojían con la lanza.

565 Al que le dan un chuzaso¹³,
difícultoso es que sane.
En fin, para no echar panes¹⁴,
salimos por esas lomas,
lo mesmo que las palomas
570 al juir de los gavilanes.

¡Es de admirar la destreza
con que la lanza manejan!
De perseguir nunca dejan
y nos traiban apretaos;
575 si queríamos de apuraos
salirnos por las orejas.

8. La expresión **maíz frito** es equivalente a la expresión indígena 'pororó', similar al 'pochoclo'.

9. **Tener jabón** es equivalente a decir que se tiene miedo.

10. Es decir que Fierro iba en un caballo de cuyas capacidades de desplazamiento desconfiaba.

11. El término **flete** refiere a un caballo muy veloz.

12. El **entrevero** es una situación de confusión y choque de dos cuerpos de caballería.

13. Un **chuzaso** es un golpe dado con un chuzo, palo con un pincho que sirve de arma.

14. **Echar panes** alude a jactarse o bravear. Fierro y los soldados prefieren no adoptar esa actitud.

580 Y pa mejor de la fiesta
en esta aflicción tan suma,
vino un indio echando espuma,
y con la lanza en la mano
gritando: “Acabau cristiano
metau el lanza hasta el pluma”.

585 Tendido en el costillar
cimbrando por sobre el brazo
una lanza como un lazo
me atroyó dando gritos.
Si me descuido... el maldito
me levanta de un lanzazo.

590 Si me atribulo, o me encojo,
siguro que no me escapo:
siempre he sido medio guapo
pero en aquella ocasión,
me hacía buya el corazón
como la garganta al sapo.

595 Dios le perdone al salvaje
las ganas que me tenía...
Desaté las tres marías¹⁶
y lo engatusé a cabriolas...
Pucha... si no traigo bolas¹⁷
600 me achura el indio ese día.

Era el hijo de un cacique
sigún yo lo avirigüé.
La verdad del caso jue
que me tuvo apuradazo;
605 hasta que al fin de un bolazo
del caballo lo bajé.

Áhi nomás me tiré al suelo
y lo pisé en las paletas.
Empezó a hacer morisquetas
y a mesquinar la garganta...
610 Pero yo hice la obra santa,
de hacerlo estirar la geta.



16. Las **tres marías** es un modo metafórico de designar las boleadoras.

17. Las **bolas** es otro modo de llamar a las boleadoras.

~ Cantos IV y V ~

La vida en la frontera es muy dura: la comida escasea, la ropa es siempre la misma, los soldados no tienen comodidad alguna y los ratones conviven con ellos. Incluso el comandante llega al extremo de sacarle a Fierro su propio caballo, ese moro que había llevado desde el inicio. “En mi perra vida he visto / una miseria mayor”, sintetiza Fierro.

Pasó el tiempo, pasaron los meses. El único momento que tienen los soldados para salir del fortín es durante la noche, cuando el indígena no está en la zona. Se dedican a “hacer boliadas” para intercambiar los productos de su caza (plumas de avestruz, cueros de vaca) por yerba y tabaco con el pulpero, que está arreglado con “el jefe”. Esos son los únicos productos que tienen para conseguir provisiones (los famosos “vicios” del gaucho: yerba, tabaco y caña) porque de los sueldos no hay ni noticias. Pero Fierro ya se está cansando de esa vida, y pronto tramará un modo de huir...

800 Yo andaba desesperao,
aguardando una ocasión
que los indios un malón
nos dieran y entre el estrago
hacérmeles cimarrón
y volverme pa mi pago.

805 Aquello no era servicio,
ni defender la frontera.
Aquello era ratonera
en que sólo gana el juerte;
era jugar a la suerte
810 con una taba culera¹.

Allí tuito va al revés:
los milicos se hacen piones
y andan por las poblaciones
emprestaos pa trabajar;
815 los rejuntan pa peliar
cuando entran Indios ladrones.

Yo he visto en esa milonga
muchos Jefes con estancia,
y piones en abundancia,
820 y majadas y rodeos;
he visto negocios feos
a pesar de mi inorancia.

~ Cantos IV y V ~

La vida en la frontera es muy dura: la comida escasea, la ropa es siempre la misma, los soldados no tienen comodidad alguna y los ratones conviven con ellos. Incluso el comandante llega al extremo de sacarle a Fierro su propio caballo, ese moro que había llevado desde el inicio. “En mi perra vida he visto / una miseria mayor”, sintetiza Fierro.

Pasó el tiempo, pasaron los meses. El único momento que tienen los soldados para salir del fortín es durante la noche, cuando el indígena no está en la zona. Se dedican a “hacer boliadas” para intercambiar los productos de su caza (plumas de avestruz, cueros de vaca) por yerba y tabaco con el pulpero, que está arreglado con “el jefe”. Esos son los únicos productos que tienen para conseguir provisiones (los famosos “vicios” del gaucho: yerba, tabaco y caña) porque de los sueldos no hay ni noticias. Pero Fierro ya se está cansando de esa vida, y pronto tramará un modo de huir...

800 Yo andaba desesperao,
aguardando una ocasión
que los indios un malón
nos dieran y entre el estrago
hacérmeles cimarrón
y volverme pa mi pago.

805 Aquello no era servicio,
ni defender la frontera.
Aquello era ratonera
en que sólo gana el juerte;
era jugar a la suerte

810 con una taba culera¹.

Allí tuito va al revés:
los milicos se hacen piones
y andan por las poblaciones
emprestaos pa trabajar;
815 los rejuntan pa peliar
cuando entran Indios ladrones.

Yo he visto en esa milonga
muchos Jefes con estancia,
y piones en abundancia,
820 y majadas y rodeos;
he visto negocios feos
a pesar de mi inorancia.

1. La taba es un juego muy popular. **Taba culera** refiere a que el elemento utilizado en el juego se encuentra intervenido para que caiga siempre del mismo lado y así obtener un resultado recurrente.

825 Y colijo que no quieren
la barunda² componer:
para esto no ha de tener
el Jefe, que esté de estable,
más que su poncho, y su sable,
su caballo y su deber.

830 Ansina, pues, conociendo
que aquel mal no tiene cura,
que tal vez mi sepultura,
si me quedo iba a encontrar,
pensé en mandarme mudar
como cosa más sigura.

835 Y pa mejor, una noche
¡qué estaquiada³ me pegaron!
Casi me descoyuntaron
por motivo de una gresca.
¡Aijuna! Si me estiraron
840 lo mismo que guasca⁴ fresca.

845 Jamás me puedo olvidar
lo que esa vez me pasó:
dentrandó una noche yo
al fortín, un enganchao
que estaba medio mamao
allí me desconoció.

850 Era un gringo tan bozal⁵,
que nada se le entendía.
¡Quién sabe de ande sería!
Tal vez no juera cristiano;
pues lo único que decía
es que era pa-po-litano⁶.

855 Estaba de centinela
y por causa del peludo
verme más claro no pudo
y esa fue la culpa toda.
El bruto se asustó al ñudo⁷
y fi el pavo de la boda.

2. El término **barunda** resulta de la contracción de la palabra 'barahúnda', es decir, confusión, desorden.

3. La **estaqueada**, al igual que el cepo, es un modo de inmovilizar al sujeto mientras se lo deja detenido por algún motivo que la autoridad considera válido; en este caso, una pelea.

4. **Guasca** es la lonja que se obtiene del cuero de las vacas. Cuando está fresca, se estira mucho sin quebrarse.

5. **Bozal** se le llamaba a la lengua de los negros y negras que habitaban la zona del Río de la Plata y que hablaban dificultosamente el castellano. Aquí el término se extiende a este inmigrante italiano.

6. **Papolitano**, al igual que ocurría con *Incalaperra*, es una deformación del lugar de origen del sujeto en cuestión, y refiere a que era de Nápoles; es decir, era napolitano.

7. La expresión **se asustó al ñudo** significa que se asustó sin motivo.

860 Cuando me vido acercar:
"Quen vívore"... preguntó
"Qué vívoras", dije yo.
"Hagarto"⁸, me pegó el grito.
Y yo dije despacito:
"más lagarto serás vos".

865 Áhi nomás, ¡Cristo me valga!,
rastrillar el jusil siento.
Me agaché y, en el momento,
el bruto me largó un chumbo;
870 mamao, me tiró sin rumbo,
que si no, no cuento el cuento.

Por de contao, con el tiro
se alborotó el avispero.
Los Oficiales salieron
y se empezó la junción.
875 Quedó en su puesto el nación⁹
y yo fi al estaquiadero.

Entre cuatro bayonetas
me tendieron en el suelo.
Vino el Mayor medio en pedo
880 y allí se puso a gritar:
"pícaro, te he de enseñar
a andar declamando sueldos".

De las manos y las patas
me ataron cuatro cinchones.
885 Les aguanté los tirones
sin que ni un ¡ay! se me oyera,
y al gringo la noche entera
lo harté con mis maldiciones.

Yo no sé por qué el Gobierno
890 nos manda aquí a la frontera,
gringada que ni siquiera
se sabe atracar a un pingo.
¡Si crerá al mandar un gringo
que nos manda alguna fiera!

8. En lugar de decir "¡Haga alto!", la incorrecta dicción del napolitano lo lleva a pronunciar la palabra **¡Hagarto!**

9. A los extranjeros era común denominarlos como **nación**.



895 No hacen más que dar trabajo
pues no saben ni ensillar,
no sirven ni pa carniar,
y yo he visto muchas veces
900 que ni voltiadas las reses
se les querían arrimar.

Y lo pasan sus mercedes
lengüetiando pico a pico,
hasta que viene un milico
a servirles el asao
905 y eso sí, en lo delicaos,
parecen hijos de rico.

Si hay calor, ya no son gente;
si yela, todos tiritan.
Si usté no les da, no pitán
910 por no gastar en tabaco;
y cuando pescan un naco¹⁰
uno al otro se lo quitan.

Cuando llueve se acoquinan
como el perro que oye truenos.
915 ¡Qué diablos! ¡Sólo son güenos
pa vivir entre maricas!
Y nunca se andan con chicas
para alzar ponchos ajenos.

Pa vichar son como ciegos,
920 ni hay ejemplo de que entiendan.
Ni hay uno solo que aprenda
al ver un bulto que cruza,
a saber si es avestruza,
o si es jinete, o hacienda.

Si salen a perseguir
después de mucho aparato,
tuitos se pelan al rato
925 y va quedando el tendal;
esto es como en un nidal
930 echarle güevos a un gato.



10. El **naco** es una hoja grande de tabaco arrollada.

Canto VI

Fierro sufre el castigo de una autoridad a la que considera arbitraria y preocupada solo por sus intereses. Y en medio de esa “estaquiada” lo dejan bajo el cuidado de un “gringo”, un extranjero, que en este caso provenía de Nápoles, Italia. De ahí que hablara de un “pa-po-litano”. Su mirada de este grupo de gente, al igual que ocurría con el indio, no es para nada positiva. Entre los claroscuros de nuestro héroe, debemos anotar una cierta mirada discriminadora.

Mientras tanto, entre recuerdos de su vida pasada y dudas sobre el futuro de su familia, la huida de Fierro está cada vez más cerca...

935 Vamos dentrando recién
a la parte más sentida,
aunque es todita mi vida
de males una cadena.
A cada alma dolorida
le gusta cantar sus penas.

940 Se empezó en aquel entonces
a rejuntar caballada
y riunir la milicada
teniéndola en el cantón,
para una despedición
a sorprender a la Indiada.

945 Nos anunciaban que iríamos
sin carretas ni bagajes
a golpiar a los salvajes
en sus mismas toderías,
que a la güelta pagarían
licenciándolo al gauchaje.

950 Que en esta despedición
tuviéramos la esperanza,
que iba a venir sin tardanza
sigún el Jefe contó,
un Menistro, o qué sé yo
que le llamaban Don Ganza¹.

1. En esta parte del poema se menciona, mediante una variación de su nombre, al por entonces Ministro de Guerra Martín de Gainza, quien ejercía su función bajo el gobierno de Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874).

955 Que iba a riunir el Ejército
y tuitos los batallones,
y que traiba unos cañones
con más rayas que un cotín².
Pucha... las conversaciones
960 por allá no tenían fin.

Pero esas trampas no enriedan
a los zorros de mi laya;
que el Menistro venga o vaya
poco le importa a un matrero.
965 Yo también dejé las rayas...
en los libros del pulpero³.

Nunca jui gaucho dormido
siempre pronto, siempre listo.
Yo soy un hombre, ¡qué Cristo!
970 que nada me ha acobardao,
y siempre salí parao
en los trances que me he visto.

Dende chiquito gané
la vida con mi trabajo,
975 y aunque siempre estuve abajo
y no sé lo que es subir,
también el mucho sufrir
suele cansarnos, barajo.

980 En medio de mi inorancia
conozco que nada valgo.
Soy la liebre o soy el galgo
asigún los tiempos andan;
pero también los que mandan
debieran cuidarnos algo.

985 Una noche que riunidos
estaban en la carpeta
empinando una limeta
el Jefe y el Juez de Paz;
yo no quise aguardar más,
990 y me hice humo en un sotreta⁴.

Para mí el campo son flores
dende que libre me veo.
Donde me lleva el deseo
allí mis pasos dirijo;
995 y hasta en las sombras, de fijo
que adonde quiera rumbeo.

Entro y salgo del peligro
sin que me espante el estrago.
No aflojo al primer amago
1000 ni jamás fi gaucho lerdo;
soy pa rumbiar como el cerdo
y pronto caí a mi pago.

2. En estos versos, **y que traiba unos cañones / con más rayas que un cotín**, se refiere a los rifles Remington calibre 43, armas que Sarmiento importó en 1871 para el Ejército.

3. Las **rayas / en los libros del pulpero** hace referencia a las deudas que Martín Fierro dejó en ese establecimiento.

4. En este fragmento se alude a que se escapó mediante un engaño, al **hacerse humo**, y que lo hizo en un caballo mañoso y viejo, un **sotreta**.

Volvía al cabo de tres años
de tanto sufrir al ñudo.
1005 Resertor, pobre y desnudo
a procurar suerte nueva;
y lo mismo que el peludo
enderesé pa mi cueva.

No hallé ni rastro del rancho,
1010 ¡sólo estaba la tapera!
Por Cristo, si aquello era
pa enlutar el corazón.
¡Yo juré en esa ocasión
ser más malo que una fiera!

1015 ¡Quién no sentirá lo mismo
cuando así padece tanto!
Puedo asigurar que el llanto
como una mujer largué.
1020 ¡Ay, mi Dios! Si me quedé
más triste que Jueves Santo.

Sólo se oiban los aullidos
de un gato que se salvó,
el pobre se guareció
cerca, en una vizcachera;
1025 venía como si supiera
que estaba de güelta yo.

Al dirme dejé la hacienda
que era todito mi haber.
Pronto debíamos volver
1030 según el Juez prometía,
y hasta entonces cuidaría
de los bienes, la mujer.
.....⁵

Después me contó un vecino
que el campo se lo pidieron,
1035 la hacienda se la vendieron
pa pagar arrendamientos.
Y qué sé yo, cuántos cuentos
pero todo lo fundieron.

Los pobrecitos muchachos
1040 entre tantas afliciones
se conchavaron de piones
¡mas qué iban a trabajar
si eran como los pichones
sin acabar de emplumar!

1045 Por áhi andarán sufriendo
de nuestra suerte el rigor:
me han contado que el mayor
nunca dejaba a su hermano;
1050 puede ser que algún cristiano
los recoja por favor.

5. Esta línea de puntos indica una pausa y está presente en los manuscritos de la obra.

1055 ¡Y la pobre mi mujer,
Dios sabe cuánto sufrió!
Me dicen que se voló
con no sé qué gavilán;
sin duda a buscar el pan
que no podía darle yo.

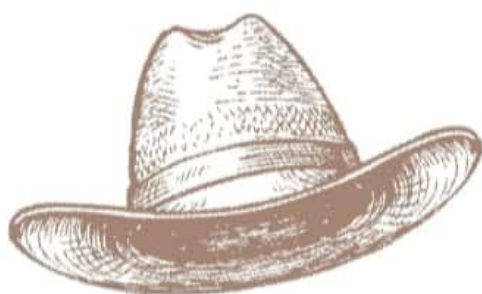
1060 No es raro que a uno le falte
lo que algún otro le sobre.
Si no le quedó ni un cobre
sino de hijos un enjambre,
qué más iba a hacer la pobre
para no morir de hambre.

1065 ¡Tal vez no te vuelva a ver,
prenda de mi corazón!
Dios te dé su protección
ya que no me la dio a mí;
y a mis hijos dende aquí
les echo mi bendición.

1070 Como hijitos de la cuna
andaban por áhi sin madre.
Ya se quedaron sin padre
y ansí la suerte los deja,
sin naides que los proteja
y sin perro que los ladre⁶.

1075 Los pobrecitos tal vez
no tengan ande abrigarse,
ni ramada ande ganarse⁷,
ni un rincón ande meterse,
ni camisa que ponerse
1080 ni poncho con que taparse.

Tal vez los verán sufrir
sin tenerles compasión.
Puede que alguna ocasión
aunque los vean tiritando,
1085 los echen de algún jogón
pa que no estén estorbando.



6. Refiere a un conocido refrán español que dice: "Ni padre, ni madre, **ni perro que le ladre**".

7. El término **ramada** refiere a una vivienda auxiliar que se ubica junto al rancho que se compone por un techo de ramas y paja, y sostenida por postes. Se usaba, en general, como depósito. Dado que protegía del sol, también allí se tomaba mate o se comía y hacían los asados.

Y al verse ansina espantaos,
como se espanta a los perros,
irán los hijos de Fierro
1090 con la cola entre las piernas,
a buscar almas más tiernas
o esconderse en algún cerro.

Mas también en este juego,
voy a pedir mi bolada,
1095 a naides le debo nada,
ni pido cuartel ni doy;
y ninguno dende hoy
ha de llevarme en la armada⁸.

Yo he sido manso primero,
y seré gaucho matrero
1100 en mi triste circunstancia,
aunque es mi mal tan profundo,
nací, y me he criado en estancia
pero ya conozco el mundo.

1105 Ya le conozco sus mañas,
le conozco sus cucañas⁹,
sé cómo hacen la partida,
la enriendan y la manejan.
Desaceré la madeja
1110 aunque me cueste la vida.

Y aguante el que no se anime
a meterse en tanto engorro,
o si no aprétese el gorro¹⁰
o para otra tierra emigre;
1115 pero yo ando como el tigre
que le roban los cachorros.

Aunque muchos cren que el gaucho
tiene una alma de reyuno¹¹,
no se encontrará ninguno
que no lo dueblen las penas;
1120 mas no debe aflojar uno
mientras hay sangre en las venas.

8. Armada alude aquí a la abertura corrediza del lazo que el gaucho emplea para sujetar animales.

9. Cucaña funciona como un sinónimo de 'trampa' o 'engaño'.

10. La acción de **apretarse el gorro** remite a una situación de escape. Dado que el hombre de campo usa habitualmente un gorro, al momento de salir a alta velocidad debe sujetarlo para no perderlo.

11. La expresión **alma de reyuno** significa 'alma de caballo', es decir, sin sentimientos humanos.

Y al verse ansina espantaos,
como se espanta a los perros,
irán los hijos de Fierro
1090 con la cola entre las piernas,
a buscar almas más tiernas
o esconderse en algún cerro.

Mas también en este juego,
voy a pedir mi bolada,
1095 a naides le debo nada,
ni pido cuartel ni doy;
y ninguno dende hoy
ha de llevarme en la armada⁸.

Yo he sido manso primero,
1100 y seré gaucho matrero
en mi triste circunstancia,
aunque es mi mal tan profundo,
nací, y me he criado en estancia
pero ya conozco el mundo.

1105 Ya le conozco sus mañas,
le conozco sus cucañas⁹,
sé cómo hacen la partida,
la enriendan y la manejan.
Desaceré la madeja
1110 aunque me cueste la vida.

Y aguante el que no se anime
a meterse en tanto engorro,
o si no aprétese el gorro¹⁰
o para otra tierra emigre;
1115 pero yo ando como el tigre
que le roban los cachorros.

Aunque muchos cren que el gaucho
tiene una alma de reyuno¹¹,
no se encontrará ninguno
que no lo dueblen las penas;
1120 mas no debe aflojar uno
mientras hay sangre en las venas.

8. Armada alude aquí a la abertura corrediza del lazo que el gaucho emplea para sujetar animales.

9. Cucaña funciona como un sinónimo de 'trampa' o 'engaño'.

10. La acción de **apretarse el gorro** remite a una situación de escape. Dado que el hombre de campo usa habitualmente un gorro, al momento de salir a alta velocidad debe sujetarlo para no perderlo.

11. La expresión **alma de reyuno** significa 'alma de caballo', es decir, sin sentimientos humanos.

Canto VII

De carta de más me vía
sin saber a dónde dirme,
1125 mas digieron que era vago
y entraron a perseguirme.

Nunca se achican los males
van poco a poco creciendo
y ansina me vide pronto
1130 obligao a andar juyendo.

No tenía mujer, ni rancho
y, a más, era resertor;
no tenía una prenda güena,
ni un peso en el tirador.

1135 A mis hijos infelices
pensé volverlos a hallar
y andaba de un lao al otro
sin tener ni qué pitar.

1140 Supe una vez por desgracia
que había un baile por allí,
y medio desesperao
a ver la milonga fui.

Riunidos al pericón,
tantos amigos hallé
1145 que alegre de verme entre ellos
esa noche me apedé¹.

Como nunca, en la ocasión,
por peliar me dio la tranca²
y la emprendí con un negro
1150 que trujo una negra en ancas.

Al ver llegar la morena
que no hacía caso de naides,
le dije con la mamúa:
“Va... ca... yendo gente al baile”³.

1155 La negra entendió la cosa
y no tardó en contestarme
mirándome como a perro:
“Más vaca será su madre”.

1160 Y entró al baile muy tiesa
con más cola que una zorra,
haciendo blanquiar los dientes
lo mismo que mazamorra.

1. La expresión **apedarse** significa 'emborracharse'.

2. La **tranca** es la borrachera.

3. En este verso se emplea el verbo **caer** en el sentido de 'llegar', tal como es habitual en el habla popular. Pero la fragmentación de las palabras que realiza Martín Fierro busca producir un efecto humorístico, que no deja de tener connotaciones ofensivas.

1165 “Negra linda”... dije yo,
“Me gusta pa la carona”⁴.
Y me puse a talariar,
esta coplita fregona:

1170 “A los blancos hizo Dios,
a los mulatos San Pedro,
a los negros hizo el diablo
para tizón del infierno”.

Había estao juntando rabia
el moreno dende ajuera,
en lo oscuro le brillaban
los ojos como linterna.

1175 Lo conocí retobao
me acerqué y le dije presto:
“Po... r... rudo que un hombre sea
nunca se enoja por esto”.

1180 Corcobió el de los tamangos⁵
y creyéndose muy fijo,
“Más porrudo serás vos,
gaucho roto”, me dijo.

1185 Y ya se me vino al humo
como a buscarme la hebra,
y un golpe le acomodé
con el porrón de giñebra.

1190 Áhi no más pegó el de hollín
más gruñidos que un chanchito,
y pelando el envenao⁶
me atropelló dando gritos.

Pegué un brinco y abrí cancha
diciéndoles: “Caballeros
dejen venir a ese toro;
solo nací... solo muero”.

1195 El negro, después del golpe,
se había el poncho refalao
y dijo: “Vas a saber
si es solo o acompaño”.

1200 Y, mientras se arremangó,
yo me saqué las espuelas,
pues malicié que aquel tío
no era de arriar con las riendas.

4. La **carona** forma parte del recado que se le coloca al caballo. Así, Martín Fierro continúa con el mismo tono provocador y asimila a la mujer a una yegua.

5. **Tamangos** refiere a un calzado de cuero rústico. Posteriormente, en el lunfardo, se ha utilizado como sinónimo de zapatos.

6. Se denomina **envenao** al cuchillo con mango de madera que era forrado con una vena fresca para lograr mayor adherencia al contacto con la mano y mayor resistencia.

1205 No hay cosa como el peligro
pa refrescar un mamao;
hasta la vista se aclara
por mucho que haiga chupao.

1210 El negro me atropelló
como a quererme comer;
me hizo dos tiros seguidos
y los dos le abarajé.

Yo tenía un facón con S⁷
que era de lima de acero;
le hice un tiro, lo quitó
y vino ciego el moreno.

1215 Y en el medio de las aspas
un planaso le asenté
que le largué culebriando⁸
lo mismo que buscapié.

1220 Le colorieron las motas
con la sangre de la herida
y volvió a venir furioso
como una tigre parida.

1225 Y ya me hizo relumbrar
por los ojos el cuchillo,
alcanzando con la punta
a cortarme en un carrillo⁹.

1230 Me hirvió la sangre en las venas
y me le afirmé al moreno
dándole de punta y hacha
pa dejar un diablo menos.

Por fin en una topada
en el cuchillo lo alcé
y como un saco de güesos
contra el cerco lo largué.

1235 Tiró unas cuantas patadas
y ya cantó pa el carnero¹⁰
Nunca me puedo olvidar
de la agonía de aquel negro.

1240 En esto la negra vino,
con los ojos como ají,
y empezó la pobre allí
a bramar como una loba.

7. El **facón** al que alude Fierro en esta parte es aquel que lleva la forma de la **S** en la guarda, protegiendo la mano del que lo usa.

8. El **planazo** es un golpe con la hoja del cuchillo. Al decir **culebriando**, Fierro intenta describir que el otro quedó aturdido por el impacto, realizando movimientos como los de la culebra.

9. El **carrillo**, es decir, la mejilla.

10. **Carneiro** significa 'cementerio' en portugués. En la frase **canto pa' el carnero** nos encontramos con un portuguesismo para referir a un canto previo a morir.

Yo quise darle una soba¹¹
a ver si la hacía callar
1245 mas, pude reflesionar
que era malo en aquel punto,
y por respeto al dijunto
no la quise castigar.

1250 Limpié el facón en los pastos,
desaté mi redomón,
monté despacio y salí
al tranco pa el cañadón.

Después supe que al finao
ni siquiera lo velaron
1255 y retobao en un cuero¹²
sin resarle lo enterraron.

Y dicen que dende entonces
cuando es la noche serena
suele verse una luz mala¹³
1260 comode alma que anda en pena.

Yo tengo intención a veces,
para que no pene tanto,
de sacar de allí los güesos
y echarlos al campo santo.



11. Dar una soba remite a la acción de golpear o azotar.

12. Retobado es un adjetivo que acepta dos significados: o bien 'enojado', o bien 'envuelto' o 'recubierto'. En este caso, se usa en la segunda acepción.

13. La luz mala es el efecto de fosforescencia que producen las osamentas o huesos sueltos por las noches cuando hay luz de luna, fenómeno observable en los campos y que popularmente se interpreta como una presencia sobrenatural o espiritual.

 Cantos VIII y IX

Fierro es ahora un desertor, un paria, un perseguido. Ha huido de la frontera y se refugia en el campo. La pampa abierta le ofrece posibilidades para esconderse, pero también peligros inminentes. Además, ha matado a un hombre de manera injusta y estando ebrio.

Ahora, en esta otra parte de su canto, vuelve a matar. Esta vez a un gaucho “que hacía alarde / de guapo y peliador”. ¿Qué lo ha llevado a ese extremo de la crueldad? Desde su punto de vista, la mirada de los otros y la acción del gobierno tienen mucho que ver en esa situación:

1320 Él anda siempre juyendo,
siempre pobre y perseguido;
no tiene cueva ni nido,
como si fuera maldito;
porque el ser gaucho... ¡barajo!
el ser gaucho es un delito.

1375 Para él son los calabozos,
para él las duras prisiones;
en su boca no hay razones
aunque la razón le sobre;
que son campanas de palo
las razones de los pobres.

Fierro vaga por la pampa. Solo, desertor y perseguido. La felicidad se ha esfumado. Pero pronto se encontrará, de un modo inesperado, con otro personaje que ha tenido una vida dura y atravesada por la injusticia. Otro gaucho que se identificará con Fierro y se le unirá en su solitaria y decidida causa...

1470 Me encontraba como digo,
en aquella soledá
entre tanta escuridá
echando al viento mis quejas,
cuando el grito del chajá¹
me hizo parar las orejas.

1475 Como lumbriz me pegué
al suelo para escuchar.
Pronto sentí retumbar
las pisadas de los fletes,
y que eran muchos jinetes
1480 conocí sin vasilar.

1. El **chajá** es un ave que mediante gritos avisa sobre presencias extrañas en el campo.

Cuando el hombre está en peligro
no debe tener confianza.
Ansí tendido de panza
puse toda mi atención,
1485 y ya escuché sin tardanza
como el ruido de un latón.

Se venían tan calladitos
que yo me puse en cuidao,
tal vez me hubieran bombiao²
1490 y me venían a buscar;
mas no quise disparar
que eso es de gaucho morao³.

Al punto me santigüé
y eché de giñebra un taco,
1495 lo mesmito que el mataco
me arroyé con el porrón:
“Si han de darme pa tabaco”,
dije, “ésta es güena ocasión”.

Me refalé las espuelas
para no peliar con grillos⁴,
1500 me arremangué el calzoncillo,
y me ajusté bien la faja;
y en una mata de paja,
probé el filo del cuchillo.

1505 Para tenerlo a la mano
el flete en el pasto até,
la cincha le acomodé
y, en un trance como aquél,
haciendo espaldas en él,
1510 quietito los aguardé.

Cuanto cerca los sentí
y que áhi nomás se pararon
los pelos se me erizaron;
y aunque nada vían mis ojos,
1515 “No se han de morir de antojo”⁵
les dije cuanto llegaron.

Yo quise hacerles saber
que allí se hallaba un varón,
les conocí la intención
1520 y solamente por eso
es que les gané el tirón,
sin aguardar voz de preso.

“Vos sos un gaucho matrero”,
dijo uno haciéndose el güeno;
1525 “vos matastes un moreno
y otro en una pulpería,
y aquí está la polecía,
que viene a justar tus cuentas,
te va a alzar por las cuarenta
1530 si te resistís hoy día”.

2. El término **bombiao** es una derivación fonética de 'bombeado'. Este proviene de 'bombero', espía.

3. Al hablar de **gaucho morao** Fierro está refiriendo a uno que es cobarde o que no enfrenta su destino.

4. **Sacarse las espuelas para no peliar con grillos** significa que no quería hacer sonidos.

5. **Morir de antojo** es una frase de la poesía gauchesca. Remite a no morir por arbitrariedad o capricho.

“No me vengan”, contesté,
“con relación de diuntos;
esos son otros asuntos;
vean si me pueden llevar,
1535 que yo no me he de entregar,
aunque vengan todos juntos”.

Pero no aguardaron más,
y se apiaron en montón;
como a perro cimarrón
1540 me rodiaron entre tantos.
Yo me encomendé a los Santos
y eché mano a mi facón.

Y ya vide el fogonazo
de un tiro de garabina⁶,
1545 mas quiso la suerte indina
de aquel maula que me errase,
y áhi no más lo levantase
lo mesmo que una sardina.

A otro que estaba apurao
acomodando una bola,
le hice una dentrada sola
y le hice sentir el fierro,
1550 y ya salió como el perro
cuando le pisan la cola.

1555 Era tanta la aflicción
y la angurria que tenían,
que tuitos se me venían
donde yo los esperaba;
1560 uno al otro se estorbaba
y con las ganas no vían.

Dos de ellos que traiban sables,
más garifos y resueltos
en las hilachas envueltos
en frente se me pararon,
1565 y a un tiempo me atropellaron
lo mesmo que perros sueltos.

Me fui reculando en falso
y el poncho adelante eché
y en cuanto le puso el pie
1570 uno medio chapetón⁷
de pronto le di el tirón
y de espaldas lo largué.

Al verse sin compañero
el otro se sofrenó.
1575 Entonces le dentré yo
sin dejarlo resollar,
pero ya empezó a aflojar
y a la pun... ta disparó.

6. **Garabina** es una variación fonética del término ‘carabina’, popular en el ámbito rural.

7. La palabra **chapetón** remite a alguien que es poco hábil o diestro, inexperto.

1580 Uno que en una tacuara⁸
había atao una tijera
se vino como si fuera
palenque de atar terneros;
pero en dos tiros certeros
salió aullando campo ajuera.

1585 Por suerte en aquel momento
venía coloriendo el alba
y yo dije: "Si me salva
la virgen en este apuro,
en adelante le juro
1590 ser más güeno que una malva"⁹.

Pegué un brinco y entre todos
sin miedo me entreveré.
Echo ovillo me quedé
y ya me cargó una yunta,
1595 y por el suelo la punta
de mi facón les jugué.

El más engolosinao
se me apió con un hachazo,
se lo quité con el brazo,
1600 de no, me mata los piojos;
y antes de que diera un paso
le eché tierra en los dos ojos.

Y mientras se sacudía
refregándose la vista,
1605 yo me lo fui como lista
y áhi no más me le afirmé
diciéndole: "Dios te asista",
y de un revés lo voltié.

Pero en ese punto mismo
1610 sentí que por las costillas
un sable me hacía cosquillas
y la sangre se me heló;
dende ese momento yo
me salí de mis casillas.

1615 Di para atrás unos pasos
hasta que pude hacer pie,
por delante me lo eché
de punta y tajos a un criollo,
metió la pata en un hoyo,
1620 y yo al hoyo lo mandé.

Tal vez en el corazón
lo tocó un Santo Bendito
a un gaucho que pegó el grito,
y dijo: "Cruz no consiente
1625 que se cometa el delito
de matar así un valiente".

8. La **tacuara** es una planta de ramas firmes y resistentes, también conocida como 'colihue'. La lanza más simple utilizada en la Argentina estaba hecha con una rama de tacuara y un cuchillo en su punta.

9. La **malva** es una planta cuyas hojas se usaban en la preparación de remedios caseros, razón por la cual se la asocia a la bondad.



9. La **malva** es una planta cuyas hojas se usaban en la preparación de remedios caseros, razón por la cual se la asocia a la bondad.

56 🌀 Martín Fierro *esencial* 🌀 El gaucho Martín Fierro

1630 Y áhi no más se me apareó
dentrándole a la partida.
Yo les hice otra embestida
pues entre dos era robo;
y el Cruz era como lobo
que defiende su guarida.

1635 Uno despachó al infierno
de dos que lo atropellaron.
Los demás remolinarion,
pues íbamos a la fija,
y a poco andar dispararon
lo mismo que sabandija.

1640 Áhi quedaban largo a largo
los que estiraron la geta,
otro iba como maleta,
y Cruz de atrás les decía:
“que venga otra polecía
a llevarlos en carreta”.

1645 Yo junté las osamentas
me hiqué y les recé un bendito,
hice una cruz de un palito
y pedí a mi Dios clemente,
me perdonara el delito
1650 de haber muerto tanta gente.

Dejamos amontonaos
a los pobres que murieron;
no sé si los recogieron
porque nos fimos a un rancho,
1655 o si tal vez los caranchos
áhi no más se los comieron.

1660 Lo agarramos mano a mano
entre los dos al porrón,
en semejante ocasión
un trago a cualquiera encanta,
y Cruz no era remolón
ni pijotiaba garganta.

1665 Calentamos los gargueros
y nos largamos muy tiesos
siguiendo siempre los besos
al pichel, y por más señas,
íbamos como cigüeñas
estirando los pescuesos.

1670 “Yo me voy”, le dije, “amigo,
donde la suerte me lleve,
y si es que alguno se atreve
a ponerse en mi camino,
yo seguiré mi destino
que el hombre hace lo que debe”.

1675 “Soy un gaucho desgraciado
no tengo donde ampararme,
ni un palo donde rascarme,
ni un árbol que me cubige;
pero ni aun esto me aflige,
1680 porque yo sé manejar”.

1685 “Antes de cair al servicio
tenía familia y hacienda;
cuando volví, ni la prenda
me la habían dejado, ya.
Dios sabe en lo que vendrá
a parar esta contienda”.



José Hernández 🌀 57

🌀 Canto X 🌀 Cruz

Fierro reafirma su carácter de gaucho matrero enfrentando a las fuerzas policiales, los representantes mismos de las decisiones arbitrarias de una autoridad a la que considera injusta. Es esa una condición de la que no reniega. Por el contrario, es su manera de responder a la injusticia de las autoridades.



Agrega MandiocaDual a la pantalla principal



Y áhi no más se me apareó
dentrándole a la partida.
Yo les hice otra embestida
1630 pues entre dos era robo;
y el Cruz era como lobo
que defiende su guarida.

Uno despachó al infierno
de dos que lo atropellaron.
1635 Los demás remoliniaron,
pues íbamos a la fija,
y a poco andar dispararon
lo mismo que sabandija.

Áhi quedaban largo a largo
1640 los que estiraron la geta,
otro iba como maleta,
y Cruz de atrás les decía:
“que venga otra polecía
a llevarlos en carreta”.

1645 Yo junté las osamentas
me hiqué y les recé un bendito,
hice una cruz de un palito
y pedí a mi Dios clemente,
me perdonara el delito
1650 de haber muerto tanta gente.

Dejamos amontonaos
a los pobres que murieron;
no sé si los recogieron
porque nos fimos a un rancho,
1655 o si tal vez los caranchos
áhi no más se los comieron.

Lo agarramos mano a mano
entre los dos al porrón,
en semejante ocasión
1660 un trago a cualquiera encanta,
y Cruz no era remolón
ni pijotiaba garganta.

Calentamos los gargueros
y nos largamos muy tiesos
1665 siguiendo siempre los besos
al pichel, y por más señas,
íbamos como cigüeñas
estirando los pescuesos.

“Yo me voy”, le dije, “amigo,
1670 donde la suerte me lleve,
y si es que alguno se atreve
a ponerse en mi camino,
yo seguiré mi destino
que el hombre hace lo que debe”.

1675 “Soy un gaucho desgraciado
no tengo donde ampararme,
ni un palo donde rascarme,
ni un árbol que me cubige;
pero ni aun esto me aflige,
1680 porque yo sé manejar”.

“Antes de cair al servicio
tenía familia y hacienda;
cuando volví, ni la prenda
me la habían dejado, ya.
1685 Dios sabe en lo que vendrá
a parar esta contienda”.



~ Canto X ~
Cruz

Fierro reafirma su carácter de gaucho matrero enfrentando a las fuerzas policiales, los representantes mismos de las decisiones arbitrarias de una autoridad a la que considera injusta. Es esa una condición de la que no reniega. Por el contrario, es su manera de responder a la injusticia de las autoridades. ¿Decisión correcta?

Antes de emitir opinión, prepárense, estimados lectores, para una nueva historia: la vida del Sargento Cruz. Un relato cuyo nombre ya nos anuncia otra existencia de padecimientos. Cruz tenía una familia, una compañera. Pero algo pasó para que eso concluyera...

1765 Grandemente lo pasaba
con aquella prenda mía,
viviendo con alegría
como la mosca en la miel.
1770 ¡Amigo, qué tiempo aquel!
¡La pucha que la quería!

1775 Era la águila que a un árbol
dende las nubes bajó;
era más linda que el alba
cuando va rayando el sol;
era la flor deliciosa
que entre el trebolar creció.

1780 Pero, amigo, el Comendante
que mandaba la milicia,
como que no desperdicia
se fue refalando a casa.
Yo le conocí en la traza
que el hombre traiba malicia.

1785 Él me daba voz de amigo
pero no le tenía fe.
Era el Jefe y ya se ve
no podía competir yo;
en mi rancho se pegó
lo mesmo que sagaipé¹.

1790 A poco andar conocí
que ya me había desbancao,
y él siempre muy entonao,
aunque sin darme ni un cobre,
me tenía de lao a lao
como encomienda de pobre.

1795 A cada rato, de chasque²
me hacía dir a gran distancia,
ya me mandaba a una estancia,
ya al pueblo, ya a la frontera;
pero él en la Comendencia
1800 no ponía los pies siquiera.

1. El **sagaipé** es un gusano parasitario que se cría en sitios bajos y anegadizos.

2. **Chasque** es un término del quichua que significa 'mensajero'.

Es triste a no poder más
el hombre en su padecer,
si no tiene una mujer
que lo ampare y lo consuele:
1805 mas pa que otro se la pele
lo mejor es no tener.

No me gusta que otro gallo
le cacaree a mi gallina.
Yo andaba ya con la espina,
1810 hasta que en una ocasión
lo solprendí en el jogón
abrazándome a la china.

Tenía el viejito una cara
de ternero mal lamido,
y al verlo tan atrevido
1815 le dije: “Que le aproveche;
que había sido pa el amor
como guacho pa la leche”.

Peló la espada y se vino
como a quererme ensartar,
pero yo sin tutubiar
1820 le volví al punto a decir:
“Cuidao no te vas a pér... tigo³,
poné cuarta pa salir”⁴.

1825 Un puntaso me largó
pero el cuerpo le saqué,
y en cuanto se lo quité
para no matar un viejo,
1830 con cuidao, medio de lejo,
un planaso le asenté.

Y como nunca al que manda
le falta algún adulón,
uno que en esa ocasión
1835 se encontraba allí presente,
vino apretando los dientes
como perrito mamón.

Me hizo un tiro de revuélver
que el hombre creyó siguro,
era confiao y le juro
1840 que cerquita se arrimaba;
pero siempre en un apuro
se desentumen mis tabas.

Él me siguió menudiando
mas sin poderme acertar,
y yo déle culebriar,
1845 hasta que al fin le dentré
y áhi nomás lo despaché
sin dejarlo resollar.

3. Ir a pértigo era viajar con una sola yunta de bueyes. El pértigo era una vara extensa que se colocaba en el centro de la carreta a la cual se uncían los bueyes. El efecto cómico de los versos se completa con el verso siguiente y la referencia a la cuarta.

4. La cuarta en este contexto designa a un animal que se utilizaba para sacar a vehículos anegados o en dificultades. Aquí la expresión indica que el comandante va a necesitar ayuda de otros para salir de esta situación embarazosa en que se encuentra.



1850 Dentré a campiar en seguida
al viejito enamorao,
el pobre se había ganao
en un noque de lejía.
¡Quién sabe cómo estaría
del susto que había llevao!

1855 ¡Es sonso el cristiano macho
cuando el amor lo domina!
Él la miraba a la indina
y una cosa tan jedionda,
sentí yo, que ni en la fonda
1860 he visto tal jedentina.

Y le dije: “Pa su agüela
han de ser esas perdices”.
Yo me tapé las narices
y me salí estornudando
1865 y el viejo quedó olfatiando
como chico con lumbrices⁵.

Cuando la mula recula,
señal que quiere cosiar,
así se suele portar
1870 aunque ella lo disimula;
recula como la mula
la mujer para olvidar.

Alcé mi poncho y mis prendas
y me largué a padecer
1875 por culpa de una mujer
que quiso engañar a dos;
al rancho le dije adiós
para nunca más volver.

Las mujeres, dende entonces,
1880 conocí a todas en una.
Ya no he de probar fortuna
con carta tan conocida:
mujer, y perra parida,
no se me acerca ninguna.



5. La frase **como chico con lumbrices** hace referencia a que los niños con parásitos realizan movimientos con las aletas de la nariz, como si olfatearan.



Cantos XI y XII

En el derrotero de su vida como desertor, Cruz también mata a un hombre. Se trataba de un cantor que se hizo eco de su historia desdichada de amor y se burló de él. Antes de conocer a Martín Fierro, Cruz había iniciado su carrera en la policía como una manera de retornar a la legalidad. Sin embargo, se ha pasado al lado de Fierro. Además de una historia triste, Cruz también tiene un plan para contarle a Fierro: “Juntos podemos buscar / pa los dos un mismo abrigo”...

Andaremos de matreros
si es preciso pa salvar;
nunca nos ha de faltar
ni un güen pingo pa juir,
2075 ni un pajal ande dormir,
ni un matambre que ensartar

Su mirada sobre la realidad y sobre el lugar del gaucho en la sociedad se asemeja mucho a la de Fierro.

2095 Lo miran al pobre gaucho
como carne de cogote:
lo tratan al estricote
y si así las cosas andan;
porque quieren los que mandan,
2100 aguantemos los azotes.

Las autoridades solo buscan enriquecerse; el gaucho y el pobre padecen. Cruz también encuentra una diferencia entre lo que proclaman y lo que hacen:

De los males que sufrimos
hablan mucho los puebleros,
pero hacen como los teros
para esconder sus niditos:
2135 en un lao pegan los gritos
y en otro tienen los güevos.

~ Canto XIII ~

Martín Fierro

Fierro retoma la palabra en este último canto. Sin embargo, antes del cierre, aparecerá una extraña voz. Sin entrar en más detalles, dejemos que Fierro cante y cierre este poema de desdichas, penas y modos diversos de enfrentarlas.

Ya veo que somos los dos
astilla del mismo palo.
2145 Yo paso por gaucho malo
y usté anda mismo modo,
y yo pa acabarlo todo
a los Indios me refalo.

Pido perdón a mi Dios
2150 que tantos bienes me hizo;
pero dende que es preciso
que viva entre los infieles,
yo seré cruel con los crueles:
así mi suerte lo quiso.

2155 Dios formó lindas las flores,
delicadas como son,
les dio toda perfección
y cuanto él era capaz;
pero al hombre le dio más
2160 cuando le dio el corazón.

Le dio claridá a la luz,
juerza en su carrera al viento,
le dio vida y movimiento
dende la águila al gusano;
2165 pero más le dio al cristiano
al darle el entendimiento.

Y aunque a las aves les dio
con otras cosas que inoro,
esos piquitos como oro
2170 y un plumaje como tabla¹,
le dio al hombre más tesoro
al darle una lengua que habla.

Y dende que dio a las fieras
esa juria tan inmensa,
2175 que no hay poder que las vensa
ni nada que las asombre
¿qué menos le daría al hombre
que el valor pa su defensa?

1. Fierro está comparando a las aves con una pintura al emplear la frase **un plumaje como tabla**.

2180 Pero tantos bienes juntos
al darle, malicio yo
que en sus adentros pensó
que el hombre los precisaba,
que los bienes igualaban
con las penas que le dio.

2185 Y yo empujao por las mías
quiero salir de este infierno:
ya no soy pichón muy tierno
y sé manejar la lanza,
y hasta los indios no alcanza
2190 la facultá del Gobierno.

Yo sé que allá los caciques
ampan a los cristianos,
y que los tratan de “Hermanos”
cuando se van por su gusto.
2195 A qué andar pasando sustos...
alcemos el poncho² y vamos.

En la cruzada hay peligros
pero ni aun esto me aterra.
Yo ruedo sobre la tierra
2200 arrastrao por mi destino
y si erramos el camino...
no es el primero que lo erra.

2205 Si hemos de salvar o no,
de esto naides nos responde;
derecho ande el sol se esconde
tierra adentro hay que tirar,
algún día hemos de llegar
después sabremos a dónde.

2210 No hemos de perder el rumbo
los dos somos güena yunta.
El que es gaucho va ande apunta,
aunque inore ande se encuentra;
pa el lao en que el sol se dentra
dueblan los pastos la punta.

2215 De hambre no pereceremos
pues según otros me han dicho
en los campos se hallan bichos
de lo que uno necesita...
gamas, maticos, mulitas,
2220 avestruces y quirquinchos.

Cuando se anda en el desierto
se come uno hasta las colas.
Lo han cruzao mujeres solas
llegando al fin con salú
2225 y ha de ser gaucho el ñandú
que se escape de mis bolas.

2. El **poncho** es una de las prendas centrales del gaucho. Alcemos el poncho remite, así, a colocárselo para salir de viaje o desplazarse lejos del terruño.

2230 Tampoco a la sé le temo,
yo la aguanto muy contento,
busco agua olfatiando al viento
y dende que no soy manco,
ande hay duraznillo blanco³
cabo, y la saco al momento.

2235 Allá habrá siguridá
ya que aquí no la tenemos,
menos males pasaremos
y ha de haber grande alegría;
el día que nos descolguemos
en alguna toldería.

2240 Fabricaremos un toldo
como lo hacen tantos otros,
con unos cueros de potro
que sea sala y sea cocina.
¡Tal vez no falte una china
que se apiade de nosotros!

2245 Allá no hay que trabajar,
vive uno como un señor.
De cuando en cuando un malón
y si de él sale con vida,
lo pasa echao panza arriba
2250 mirando dar güelta el sol.

2255 Y ya que a juerza de golpes
la suerte nos dejó aflús⁴,
puede que allá veamos luz
y se acaben nuestras penas;
todas las tierras son güenas
vámosnos, amigo Cruz.

2260 El que maneja las bolas,
y que sabe echar un pial,
o sentarse en un bagual
sin miedo de que lo baje,
entre los mismos salvajes
no puede pasarlo mal.

2265 El amor como la guerra
lo hace el criollo con canciones
a más de eso en los malones
podemos aviarnos de algo,
en fin amigo, yo salgo,
de estas pelegrinaciones.
.....

2270 En este punto, el cantor
buscó un porrón pa consuelo,
echó un trago como un cielo,
dando fin a su argumento⁵
y de un golpe al instrumento
lo hizo astillas contra el suelo.

3. El **duraznillo blanco** es un arbusto que crece en zonas anegadas.

4. **Aflús** es una palabra equivalente a la expresión del castellano 'hacer flux'. Significa perderlo todo, principalmente en situaciones de juego.

5. En determinadas regiones del país, principalmente las provincias andinas, el **argumento** es un nombre genérico empleado para designar los cantares populares.

2275 “Ruempo”, dijo, “la guitarra,
pa no volverla a templar,
ninguno la ha de tocar
por siguro tenganló;
2280 pues naides ha de cantar
cuando este gaucho cantó”.

Y daré fin a mis coplas
con aire de relación,
nunca falta un preguntón
más curioso que mujer,
2285 y tal vez quiera saber
cómo fue la conclusión.

Cruz y Fierro de una estancia
una tropilla se arriaron.
Por delante se la echaron
como criollos entendidos;
2290 y, pronto, sin ser sentidos
por la frontera cruzaron.

Y cuando la habían pasao,
una madrugada clara
2295 le dijo Cruz que mirara
las últimas poblaciones;
y a Fierro dos lagrimones
le rodaron por la cara.

Y siguiendo el fiel del rumbo⁶,
2300 se entraron en el desierto,
no sé si los habrán muerto
en alguna correría
pero espero que algún día
saber de ellos algo cierto.

2305 Y ya con estas noticias
mi relación acabé,
por ser ciertas las conté,
todas las desgracias dichas:
2310 es un telar de desdichas
cada gaucho que usté ve.

Pero ponga su esperanza
en el Dios que lo formó
y aquí me despido yo,
que referí así a mi modo
2315 males que conocen todos
pero que naides contó.



 Fin de El gaucho Martín Fierro 

6. Al usar la expresión **el fiel del rumbo**, el poema nos está diciendo que siguieron la dirección exacta que se habían propuesto.

Canto I

Martín Fierro ha vuelto. Luego de algunos años, nuestro protagonista regresa con más aventuras e historias para contar y se encontrará con nuevos personajes que lo acompañarán en el canto.

Martín Fierro

5 Atención pido al silencio
y silencio a la atención,
que voy en esta ocasión,
si me ayuda la memoria,
a mostrarles que a mi historia
le faltaba lo mejor.

10 Viene uno como dormido
cuando vuelve del desierto,
veré si a explicarme acierto
entre gente tan bizarra¹,
y si al sentir la guitarra
de mi sueño me despierto.

15 Siento que mi pecho tiembla,
que se turba mi razón,
y de la vigüela al son
imploro a la alma de un sabio
que venga a mover mi labio
y alentar mi corazón.

20 Si no llego a treinta y una
de fijo en treinta me planto,
y esta confianza adelanto
porque recibí en mí mismo
con el agua del bautismo
la facultá para el canto.

25 Tanto el pobre como el rico
la razón me la han de dar;
y si llegan a escuchar
lo que explicaré a mi modo,
digo que no han de reír todos,
30 algunos han de llorar.

35 Mucho tiene que contar
el que tuvo que sufrir,
y empezaré por pedir,
no duden de cuanto digo;
pues debe creerse al testigo
si no pagan por mentir.

1. Al contrario de ciertos sentidos actuales del término, **bizarro** significa 'generoso', 'espléndido'.

40 Gracias le doy a la Virgen,
gracias le doy al Señor,
porque entre tanto rigor
y habiendo perdido tanto,
no perdí mi amor al canto
ni mi voz como cantor.

45 Que cante todo viviente
otorgó el Eterno Padre,
cante todo el que le cuadre
como lo hacemos los dos,
pues sólo no tiene voz
el ser que no tiene sangre.

50 Canta el pueblero... y es pueta;
canta el gaucho... y ¡ay Jesús!
lo miran como avestruz²
su inorancia los asombra;
mas siempre sirven las sombras
para distinguir la luz.

55 El campo es del inorante,
el pueblo del hombre estruido;
yo que en el campo he nacido
digo que mis cantos son
para los unos... sonidos,
60 y para otros... intención.

65 Yo he conocido cantores
que era un gusto el escuchar;
mas no quieren opinar
y se divierten cantando;
pero yo canto opinando
que es mi modo de cantar.

70 El que va por esta senda
cuanto sabe desembucha,
y aunque mi cencia no es mucha,
esto en mi favor previene;
yo sé el corazón que tiene
el que con gusto me escucha.

75 Lo que pinta este pincel
ni el tiempo lo ha de borrar,
ninguno se ha de animar
a corregirme la plana;
no pinta quien tiene gana
sino quien sabe pintar.

80 Y no piensen los oyentes
que del saber hago alarde;
he conocido aunque tarde,
sin haberme arrepentido,
que es pecado cometido
el decir ciertas verdades.

2. El poema utiliza la palabra **avestruz** como sinónimo de alguien que degrada su condición de cantor mediante la figura que lo animaliza.

85 Pero voy en mi camino
y nada me ladiará,
he de decir la verdá,
de naides soy adulón;
aquí no hay imitación
90 esta es pura realidá.

Y el que me quiera enmendar
mucho tiene que saber.
Tiene mucho que aprender
el que me sepa escuchar.
95 Tiene mucho que rumiar
el que me quiera entender.

Más que yo y cuantos me oigan,
más que las cosas que tratan,
más que lo que ellos relatan,
100 mis cantos han de durar.
Mucho ha habido que mascar
para echar esta bravata.

Brotan quejas de mi pecho,
brota un lamento sentido;
105 y es tanto lo que he sufrido
y males de tal tamaño,
que reto a todos los años
a que traigan el olvido.

Ya verán si me dispierto
cómo se compone el baile.
110 Y no se sorprenda naides
si mayor fuego me anima;
porque quiero alzar la prima
como pa tocar al aire.

115 Y con la cuerda tirante
dende que ese tono elija,
yo no he de aflojar manija
mientras que la voz no pierda;
si no se corta la cuerda
120 o no cede la clavija.

Aunque rompí el estrumento
por no volverme a tentar,
tengo tanto que contar
y cosas de tal calibre
125 que Dios quiera que se libre
el que me enseñó a templar.

De naides sigo el ejemplo,
naide a dirigirme viene,
yo digo cuanto conviene,
130 y el que en tal güeya se planta
debe cantar cuando canta
con toda la voz que tiene.

He visto rodar la bola
y no se quiere parar,
135 Al fin de tanto rodar
me he decidido a venir,
a ver si puedo vivir
y me dejan trabajar.

Sé dirigir la mansera
y también echar un pial,
sé correr en un rodeo,
trabajar en un corral,
140 me sé sentar en un pértigo
lo mesmo que en un bagual.

145 Y empriéstenme su atención
si así me quieren honrar,
de no, tendré que callar,
pues el pájaro cantor
150 jamás se para a cantar
en árbol que no da flor.

Hay trapitos³ que golpiar,
y de aquí no me levanto;
escúchenme cuando canto
si quieren que desembuche
155 tengo que decirles tanto
que les mando que me escuchen.

Déjenme tomar un trago,
estas son otras cuarenta,
mi garganta está sedienta
160 y de esto no me abochorno.
Pues el viejo como el horno
por la boca se calienta⁴.



3. La metáfora de los **trapitos** remite a cuestiones que es necesario ventilar o dar a conocer en público.

4. En estos versos, Fierro hace referencia a un tradicional refrán español que dice: "**El viejo y el horno por la boca se calientan**": el uno con el vino y el otro con leña".

Canto II

200 Recordarán que con Cruz
para el desierto tiramos,
en la pampa nos entramos,
cayendo por fin del viage
a unos toldos de salvajes,
los primeros que encontramos.

205 La desgracia nos seguía,
llegamos en mal momento;
estaban en parlamento
tratando de una invasión,
y el indio en tal ocasión
210 recela hasta de su aliento.

Se armó un tremendo alboroto
cuando nos vieron llegar,
no podíamos aplacar
tan peligroso hervidero;
215 nos tomaron por bomberos
y nos quisieron lanzar.

Nos quitaron los caballos
a los muy pocos minutos;
estaban irresolutos,
220 quién sabe qué pretendían,
por los ojos nos metían
las lanzas aquellos brutos.

Y dele en su lengüeteo
hacer gestos y cabriolas;
225 uno desató las bolas
y se nos vino en seguida;
ya no creíamos con vida
salvar ni por carambola.

Allá no hay misericordia
ni esperanza que tener.
230 El indio es de parecer
que siempre matarse debe.
Pues la sangre que no bebe
le gusta verla correr.

235 Cruz se dispuso a morir
pegiando y me convidó.
Aguantemos, dije yo,
el fuego hasta que nos queme.
Menos los peligros teme
240 quien más veces los venció.

Se debe ser más prudente
cuanto el peligro es mayor;
siempre se salva mejor
245 andando con alvertencia,
porque no está la prudencia
reñida con el valor.

Vino al fin el lenguaraz¹
como a traernos el perdón,
nos dijo: “La salvación
250 se la deben a un cacique,
me manda que les explique
que se trata de un malón”.

“Les ha dicho a los demás
que ustedes queden cautivos,
255 por si cain algunos vivos
en poder de los cristianos
rescatar a sus hermanos
con estos dos fugitivos”.

Volvieron al parlamento
a tratar de sus alianzas,
260 o tal vez de las matanzas,
y conforme les detallo,
hicieron cerco a caballo
recostándose en las lanzas.

Dentra al centro un indio viejo
y allí a lengüetiar se larga.
Quién sabe qué les encarga,
265 pero toda la riunión
lo escuchó con atención
270 lo menos tres horas largas.

Pegó al fin tres alaridos
y ya principia otra danza;
para mostrar su pujanza
y dar pruebas de jinete
275 dio riendas rayando el flete²
y revoliando la lanza.

Recorre luego la fila,
frente a cada indio se para,
lo amenaza cara a cara
280 y en su juria aquel maldito
acompaña con su grito
el cimbrar de la tacuara.

Se vuelve aquello un incendio
más feo que la misma guerra.
285 Entre una nube de tierra
se hizo allí una mescolanza,
de potros, indios y lanzas
con alaridos que aterran.

Parece un baile de fieras,
sigún yo me lo imagino;
era inmenso el remolino,
290 las voces aterradoras,
hasta que al fin de dos horas
se aplacó aquel torbellino.

1. El **lenguaraz** era la persona que oficiaba de intérprete entre una lengua y la otra.

2. **Rayando el flete** es una expresión que significa que se detiene bruscamente al caballo de modo tal que este se sienta sobre los garrones de las patas traseras.

295 De noche formaban cerco
y en el centro nos ponían.
Para mostrar que querían
quitarnos toda esperanza,
300 ocho o diez filas de lanzas
al rededor nos hacían.

Allí estaban vigilantes
cuidándonos a porfía,
cuando roncar parecían,
305 “Güincá”³, gritaba cualquiera
y toda la fila entera
“Güincá”, “Güincá”, repetía.

Pero el indio es dormilón
y tiene un sueño projundo.
Es roncador sin segundo
310 y en tal confianza es su vida,
que ronca a pata tendida
aunque se dé güelta el mundo.

Nos aviriguaban todo
como aquel que se previene,
315 porque siempre les conviene
saber las juerzas que andan,
dónde están, quiénes las mandan,
qué caballos y armas tienen.

A cada respuesta nuestra
320 uno hace una exclamación,
y luego en continuación
aquellos indios feroces
cientos y cientos de voces
repiten el mismo son.

325 Y aquella voz de uno solo
que empieza por un gruñido,
llega hasta ser alarido
de toda la muchedumbre,
y así alquieren la costumbre
330 de pegar esos bramidos.



3. El término **güincá** es una voz araucana que significa 'hombre blanco'.

~ Canto III al VII ~

En 1879, el autor de este poema, José Hernández, apoya la candidatura a presidente del General Julio Argentino Roca, quien estaba al frente de la Conquista del Desierto. Es decir, de una campaña militar para eliminar la resistencia india mediante el exterminio. ¿Es posible leer la mirada negativa de Fierro hacia el indio, agudizada por ese contexto?

Ahora, sigamos escuchando las opiniones e historias de nuestro protagonista sobre su tiempo en las tolderías junto a su amigo Cruz.

380 El indio pasa la vida
robando o echao de panza.
La única ley es la lanza
a que se ha de someter.
Lo que le falta en saber
lo suple con desconfianza.

385 Fuera cosa de engazarlo
a un indio caritativo.
Es duro con el cautivo,
le dan un trato horroroso.
Es astuto y receloso,
390 es audaz y vengativo.

No hay que pedirle favor
ni que aguardar tolerancia.
Movidos por su inorancia
y de puro desconfiaos,
395 nos pusieron separaos
bajo sutil vigilancia.

No pude tener con Cruz
ninguna conversación.
No nos daban ocasión,
400 nos trataban como ajenos.
Como dos años lo menos
duró esta separación.

Relatar nuestras penurias
fuera alargar el asunto.
405 Les diré sobre este punto
que a los dos años recién
nos hizo el cacique el bien
de dejarnos vivir juntos.

Nos retiramos con Cruz
a la orilla de un pajal.
Por no pasarlo tan mal
en el desierto infinito,
410 hicimos como un bendito
con dos cueros de bagual¹.

1. Bagual es un modo de referir al caballo.

415 Fuimos a esconder allí
nuestra pobre situación
aliviando con la unión
aquel duro cautiverio,
tristes como un cementerio
420 al toque de la oración.

Debe el hombre ser valiente
si a rodar se determina.
Primero, cuando camina;
segundo, cuando descansa,
425 pues en aquellas andanzas
perece el que se acoquina.

Cuando es manso el ternerito
en cualquier vaca se priende.
El que es gaucho esto lo entiende
430 y ha de entender si le digo,
que andábamos con mi amigo
como pan que no se vende².

Guarecidos en el toldo
charlábamos, mano a mano.
435 Éramos dos veteranos
mansos pa las sabandijas,
arrumbaos como cubijas
cuando caliente el verano³.

El alimento no abunda
440 por más empeño que se haga;
lo pasa uno como plaga,
ejercitando la industria,
y siempre como la nutria
viviendo a orillas del agua.

445 En semejante ejercicio
se hace diestro el cazador.
Cai el piche⁴ engordador,
cai el pájaro que trina.
Todo bicho que camina
450 va a parar al asador.

Pues allí a los cuatro vientos
la persecución se lleva,
naide escapa de la leva
y dende que la alba asoma
455 ya recorre uno la loma,
el bajo, el nido, y la cueva.

.....

475 Antes de aclarar el día
empieza el indio a aturdir
la pampa con su rugir,
y en alguna madrugada,
sin que sintiéramos nada
480 se largaban a invadir.

2. Fierro y Cruz andan **como pan que no se vende**, es decir, en una situación de abandono y marginalidad.

3. El paralelismo **arrumbaos como cubijas / cuando caliente el verano** apunta a reforzar la situación de Fierro y Cruz entre los indios: no tenían tarea ni función, como las mantas o cobijas, que se guardan durante el verano.

4. El **piche** es un armadillo pequeño.

Primero entierran las prendas
en cuevas como peludos;
y aquellos indios cerdudos
siempre llenos de recelos,
485 en los caballos en pelos
se vienen medio desnudos.

Para pegar el malón
el mejor flete procuran.
Y como es su arma segura
490 vienen con la lanza sola,
y varios pares de bolas
atados a la cintura.

De ese modo anda liviano,
no fatiga el mancarrón⁵;
495 es su espuela en el malón,
después de bien afilao
un cuernito de venao
que se amarra en el garrón.

.....

Marcha el indio a trote largo
paso que rinde y que dura;
viene en dirección sigura
520 y jamás a su capricho.
No se les escapa bicho
en la noche más oscura.

Caminan entre tinieblas
con un cerco bien formao;
525 lo estrechan con gran cuidao
y agarran al aclarar
ñanduces, gamas, venaos,
cuanto ha podido dentrar.

Su señal es un humito
530 que se eleva muy arriba
y no hay quien no lo aperciba
con esa vista que tienen;
de todas partes se vienen
a engrosar la comitiva.

Ansina se van juntando,
535 hasta hacer esas riuniones
que cain en las invasiones
en número tan crecido.
Para formarla han salido
540 de los últimos rincones.

Es guerra cruel la del indio
porque viene como fiera;
atropella donde quiera
y de asolar no se cansa.
545 De su pingó y de su lanza
toda salvación espera.

5. Mancarrón es una denominación para referir al caballo.

550 Debe atarse bien la faja
quien aguardarlo se atreva;
siempre mala intención lleva,
y como tiene alma grande
no hay plegaria que lo ablande
ni dolor que lo conmueva.

555 Odia de muerte al cristiano,
hace guerra sin cuartel.
Para matar es sin yel,
es fiero de condición.
No golpea la compasión
en el pecho del infiel.

560 Tiene la vista del águila,
del león la temeridá.
En el desierto no habrá
animal que él no lo entienda,
ni fiera de que no aprienda
un istinto de crueldá.

565 Es tenaz en su barbarie,
no esperen verlo cambiar,
el deseo de mejorar
en su rudeza no cabe.
El bárbaro sólo sabe
570 emborracharse y peliar.

.....

610 Aquel desierto se agita
cuando la invasión regresa.
Llevan miles de cabezas
de vacuno y yeguarizo,
pa no aflijirse es preciso
tener bastante firmeza.

615 Aquello es un hervidero
de pampas, un celemín.
Cuando riunen el botín
juntando toda la hacienda,
es cantidá tan tremenda
que no alcanza a verse el fin.

620 Vuelven las chinas cargadas
con las prendas en montón;
aflije esa destrución.
Acomodaos en cargueros
llevan negocios enteros
que han saquiado en la invasión.

.....

640 Se reparten el botín
con igualdá, sin malicia;
no muestra el indio codicia,
ninguna falta comete.
Solo en esto se somete
a una regla de justicia.

645 Y cada cual con lo suyo
a sus toldos enderiesa.
Luego la matanza empieza
tan sin razón ni motivo,
que no queda animal vivo
de esos miles de cabezas.

Observemos, en tanto lectores atentos y sagaces que somos, cómo la Conquista del Desierto aparece de un modo contundente en las siguientes estrofas.

Estas cosas y otras piores
las he visto muchos años;
pero si yo no me engaño
670 concluyó ese bandalaje,
y esos bárbaros salvajes
no podrán hacer más daño.

Las tribus están desechas;
los caciques más altivos
675 están muertos o cautivos
privaos de toda esperanza,
y de la chusma y de lanza,
ya muy pocos quedan vivos.

Además de la Conquista del Desierto, una feroz epidemia de viruela ha diezmando a la tribu durante la estadía de Fierro. Estos fueron los diversos modos en que el indígena trataba la enfermedad.

Sus remedios son secretos,
los tienen las adivinas.
No los conocen las chinas
815 sino alguna ya muy vieja,
y es la que los aconseja
con mil embustes la indina.

Allí soporta el paciente
las terribles curaciones.
Pues a golpes y estrujones
820 son los remedios aquellos,
lo agarran de los cabellos
y le arrancan los mechones.

Les hacen mil heregías
que el presenciarlas da horror.
825 Brama el indio de dolor
por los tormentos que pasa;
y untándolo todo en grasa
lo ponen a hervir al sol.

Y puesto allí boca arriba
830 al rededor le hacen fuego.
Una china viene luego
y al oído le da de gritos.
Hay algunos tan malditos
que sanan con este juego.

A otros les cuecen la boca
835 aunque de dolores cruja.
Lo agarran allí y lo estrujan,
labios le queman y dientes
con un güevo bien caliente
840 de alguna gallina bruja.

.....

865 Nosotros nos alejamos
para no ver tanto estrago.
Cruz sentía los amagos
de la peste que reinaba,
y la idea nos acosaba
870 de volver a nuestros pagos.

Pero contra el plan mejor
el destino se revela.
¡La sangre se me congela!
El que nos había salvado,
875 cayó también atacado
de la fiebre y la virgüela.

Ya no podíamos dudar
al verlo en tal padecer
el fin que había de tener,
880 y Cruz que era tan humano:
“Vamos”, me dijo, “paisano,
a cumplir con un deber”.

Fuimos a estar a su lado
para ayudarlo a curar.
885 Lo vinieron a buscar
y hacerle como a los otros;
lo defendimos nosotros,
no lo dejamos lanzar.

Iba creciendo la plaga
y la mortandá seguía;
890 a su lado nos tenía
cuidándolo con pacencia.
Pero acabó su existencia
al fin de unos pocos días.

895 El recuerdo me atormenta,
se renueva mi pesar.
Me dan ganas de llorar
nada a mis penas igualo;
Cruz también cayó muy malo
900 ya para no levantar.

Todos pueden figurarse
cuánto tuve que sufrir;
yo no hacía sino gemir
y aumentaba mi aflicción,
905 no saber una oración
pa ayudarlo a bien morir.

Se le pasmó la virgüela,
y el pobre estaba en un grito.
Me recomendó un hijito
que en su pago había dejado,
910 “ha quedado abandonado”,
me dijo, “aquel pobrecito”.

“Si vuelve, busquemeló”,
me repetía a media voz,
915 “en el mundo éramos dos
pues él ya no tiene madre:
que sepa el fin de su Padre
y encomiende mi alma a Dios”.

Lo apretaba contra el pecho
dominao por el dolor.
920 Era su pena mayor
el morir allá entre infieles,
sufriendo dolores crueles
entregó su alma al Criador.

925 De rodillas a su lado
¡yo lo encomendé a Jesús!
Faltó a mis ojos la luz.
Tuve un terrible desmayo.
930 Cai como herido del rayo
cuando lo vi muerto a Cruz.

Aquel bravo compañero
en mis brazos espiró;
hombre que tanto sirvió,
varón que fue tan prudente,
935 por humano y por valiente
en el desierto murió.

Luego de esa terrible escena, Fierro anda perdido en su dolor. Sin embargo, un día escucha un llanto y decide aproximarse a averiguar qué ocurre. La curiosidad lo llevará a vivir otro de los momentos más difíciles de su historia. El llanto proviene de una mujer cautiva...

1005 Era una infeliz mujer
que estaba de sangre llena,
y como una Madalena
lloraba con toda gana.
Conocí que era cristiana
y esto me dio mayor pena.

1010 Cauteloso me acerqué
a un indio que estaba al lao;
porque el pampa es desconfiao
siempre de todo cristiano,
y vi que tenía en la mano
el rebenque ensangrentao.



Canto VIII

1015 Más tarde supe por ella,
de manera positiva,
que dentró una comitiva
de pampas a su partido,
mataron a su marido
1020 y la llevaron cautiva.

En tan dura servidumbre
hacía dos años que estaba.
Un hijito que llevaba
a su lado lo tenía.
1025 La china la aborrecía
tratándola como esclava.

Deseaba para escaparse
hacer una tentativa.
Pues a la infeliz cautiva
1030 naides la va a redimir,
y allí tiene que sufrir
el tormento mientras viva.

Aquella china perversa
dende el punto que llegó,
1035 crueldá y orgullo mostró
porque el indio era valiente.
Usaba un collar de dientes
de cristianos que él mató.

La mandaba trabajar,
1040 poniendo cerca a su hijito
tiritando y dando gritos
por la mañana temprano,
atado de pies y manos
lo mismo que un corderito.

1045 Ansí le imponía tarea
de juntar leña y sembrar
viendo a su hijito llorar,
y hasta que no terminaba,
la china no la dejaba
1050 que le diera de mamar.

.....

1075 Aquella china malvada
que tanto la aborrecía,
empezó a decir un día
por qué falleció una hermana,
que sin duda la cristiana
1080 le había echado brujería.

El indio la sacó al campo
y la empezó a amenazar
que le había de confesar
si la brujería era cierta;
1085 o que la iba a castigar
hasta que quedara muerta.

Llora la pobre aflijida,
pero el indio en su rigor
le arrebató con furor
1090 al hijo de entre sus brazos,
y del primer rebencazo
la hizo crugir de dolor.

1095 Que aquel salvaje tan cruel
azotándola seguía,
más y más se enfurecía
cuanto más la castigaba,
y la infeliz se atajaba
los golpes como podía.

1100 Que le gritó muy furioso:
“Confechando¹ no querés”,
la dio vuelta de un revés
y por colmar su amargura,
a su tierna criatura
se la degolló a los pies.

1105 “Es increíble”, me decía,
“que tanta fiereza esista
o habrá madre que resista;
aquel salvaje inclemente
cometió tranquilamente
1110 aquel crimen a mi vista”.

Esos horrores tremendos
no los inventa el cristiano.
“Ese bárbaro inhumano”,
sollozando me lo dijo,
1115 “me amarró luego las manos
con las tripitas de mi hijo”.



1. En este caso, Hernández reproduce el habla del indio con una apropiación errónea del español. El término **confechando** significa 'confesando' y la forma correcta de la frase sería "Confesar no querés" o "No querés confesar".

 Canto IX

Fierro no puede no intervenir ante lo que sus ojos ven y decide enfrentar al indio que de esa manera trató a la cautiva. Pero su contrincante es ágil, y se trenzarán en una escena de combate digna de una súper producción cinematográfica. En medio de ese lance, la pelea tendrá una inesperada protagonista.

Pegó un brinco como gato
y me ganó la distancia.
Aprovechó esa ganancia
como fiera cazadora.
1145 Desató las boliadoras
y aguardó con vigilancia.

Aunque yo iba de curioso
y no por buscar contienda,
al pingo le até la rienda,
1150 eché mano dende luego,
a éste que no yerra fuego¹,
y ya se armó la tremenda.

El peligro en que me hallaba
al momento conocí.
1155 Nos mantuvimos así,
me miraba y lo miraba;
yo, al indio le desconfiaba
y él me desconfiaba a mí.

Se debe ser precavido
1160 cuando el indio se agasape.
En esa postura el tape²
vale por cuatro o por cinco.
Como tigre es para el brinco
y fácil que a uno lo atrape.

1165 Peligro era atropellar
y era peligro el jüir;
y más peligro seguir
esperando de este modo,
pues otros podían venir
1170 y carniarme allí entre todos.

.....

1195 Así fue, no aguardó más
y me atropelló el salvaje.
Es preciso que se ataje
quien con el indio pelée.
El miedo de verse a pie
1200 aumentaba su corage.

1. Con la frase **a este que no yerra fuego**, Fierro hace referencia a su cuchillo, que nunca yerra el blanco.

2. El **tape** era el indio guaraní que habitaba el sur de Brasil. En este caso, se extiende el término para referir a un indio de las tolдерías del poema.

En la dentrada no más
me largó un par de bolazos.
Uno me tocó en un brazo,
si me da bien me lo quiebra.
1205 Pues las bolas son de piedra
y vienen como balazo.

A la primer puñalada
el pampa se hizo un ovillo.
Era el salvaje más pillo
1210 que he visto en mis correrías,
y a más de las picardías
arisco para el cuchillo.

Las bolas las manejaba
aquel bruto con destreza,
1215 las recogía con presteza
y me las volvía a largar,
haciéndomelas silvar
arriba de la cabeza.

Aquel indio, como todos,
era cauteloso... ¡aijuna!
1220 Áhi me valió la fortuna
de que peliando se apotra.
Me amenazaba con una,
y me largaba con otra.

1225 Me sucedió una desgracia
en aquel percance amargo,
en momentos que lo cargo
y que él reculando va.
Me enredé en el chiripá
1230 y cai tirao largo a largo.

Ni pa encomendarme a Dios
tiempo el salvage me dio;
cuanto en el suelo me vio
me saltó con ligereza.
1235 Juntito de la cabeza
el bolazo retumbó.

.....

¡Bendito Dios poderoso,
1250 quién te puede comprender!
Cuando a una débil mujer
le diste en esa ocasión
la juerza que en un varón
tal vez no pudiera haber.

1255 Esa infeliz tan llorosa
viendo el peligro se anima.
Como una flecha se arrima
y olvidando su aflicción,
le pegó al indio un tirón
1260 que me lo sacó de encima.

Ausilio tan generoso
me libertó del apuro.
Si no es ella, de siguro
que el indio me sacrifica.
1265 Y mi valor se duplica
con un ejemplo tan puro.

En cuanto me enderecé
nos volvimos a topar.
No se podía descansar
y me chorriaba el sudor.
1270 En un apuro mayor
jamás me he vuelto a encontrar.

Tampoco yo le daba alce³
como deben suponer.
1275 Se había aumentao mi quehacer
para impedir que el brutazo
le pegara algún bolazo
de rabia a aquella mujer.

1280 La bola en manos del indio
es terrible y muy ligera.
Hace de ella lo que quiera
saltando como una cabra.
Mudos, sin decir palabra,
peliábamos como fieras.

1285 Aquel duelo en el desierto
nunca, jamás se me olvida,
iba jugando la vida
con tan terrible enemigo,
teniendo allí de testigo
1290 a una mujer afligida.

Cuanto él más se enfurecía
yo más me empiezo a calmar;
mientras no logra matar
el indio no se desfoga;
1295 al fin le corté una sogá
y lo empecé aventajar.

1300 Me hizo sonar las costillas
de un bolazo aquel maldito;
y al tiempo que le di un grito
y le dentro como bala,
pisa el indio, y se refala
en el cuerpo del chiquito.

1305 Para esplicar el misterio
es muy escasa mi cencia.
Lo castigó, en mi conciencia,
su Divina Magestá.
Donde no hay casualidá
suele estar la Providencia.

1310 En cuanto trastrabilló
más de firme lo cargué,
y aunque de nuevo hizo pie
lo perdió aquella pisada;
pues en esa atropellada
en dos partes lo corté.

1315 Al sentirse lastimao
se puso medio afligido.
Pero era indio decidido,
su valor no se quebranta.
Le salían de la garganta
1320 como una especie de aullidos.

3. **Daba alce** se utiliza aquí como paráfrasis de 'dar tregua'.

Lastimao en la cabeza
la sangre lo enceguecía;
de otra herida le salía
haciendo un charco ande estaba.
1325 Con los pies la chapaliaba
sin aflojar todavía.

Tres figuras imponentes
formábamos aquel terno:
ella en su dolor materno,
1330 yo con la lengua dejuera,
y el salvaje como fiera
disparada del infierno.

Iba conociendo el indio
que tocaban a degüello.
1335 Se le erizaba el cabello
y los ojos revolvía,
los labios se le perdían
cuando iba a tomar resuello.

En una nueva dentrada
le pegué un golpe sentido,
y al verse ya mal herido,
aquel indio furibundo
lanzó un terrible alarido
que retumbó como un ruido
1345 si se sacudiera el mundo.

Al fin de tanto lidiar
en el cuchillo lo alcé.
En peso lo levanté
aquel hijo del desierto.
1350 Ensartado lo llevé,
y allá recién lo largué
cuando ya lo sentí muerto.

Me persiné dando gracias
de haber salvado la vida.
1355 Aquella pobre afligida,
de rodillas en el suelo,
alzó sus ojos al Cielo
sollozando dolorida.

Me hiqué también a su lado
a dar gracias a mi Santo⁴.
1360 En su dolor y quebranto
ella, a la Madre de Dios,
le pide en su triste llanto
que nos ampare a los dos.

Se alzó con pausa de leona
cuando acabó de implorar,
y sin dejar de llorar
envolvió en unos trapitos
los pedazos de su hijito
1370 que yo le ayudé a juntar.



 Canto X

Luego de un trance tan tremendo, Fierro y la cautiva deben huir de ese lugar para evitar la represalia: tendrán que volver al otro lado de la frontera. Ella, en un caballo que su nuevo amigo pudo entregarle. Fierro, en el caballo del indio muerto. Así, salen montados. Sin embargo, a pesar del alivio de haber terminado con esa escena de violencia, todavía deben cruzar el desierto, una tarea muy compleja por aquel entonces...

1480 Es un peligro muy serio
cruzar juyendo el desierto.
Muchísimos de hambre han muerto,
pues en tal desasosiego
no se puede ni hacer fuego
para no ser descubierto.

1485 Sólo el albitrio del hombre
puede ayudarlo a salvar.
No hay auxilio que esperar,
sólo de Dios hay amparo.
En el desierto es muy raro
1490 que uno se pueda escapar.

¡Todo es cielo y horizonte
en inmenso campo verde!
¡Pobre de aquel que se pierde
o que su rumbo estravea!
1495 Si alguien cruzarlo desea
este consejo recuerde.

Una vez que avistan la primera estancia, que les anuncia que se encuentran en territorio del gobierno argentino y que por lo tanto están fuera del alcance de los indios, Fierro y la cautiva se dicen adiós.

1545 Áhi mesmo me despedí
de mi infeliz compañera.
“Me voy”, le dije, “ande quiera,
aunque me agarre el gobierno,
pues infierno por infierno
1550 prefiero el de la frontera”.

Concluyo esta relación,
ya no puedo continuar,
permítanme descansar:
están mis hijos presentes,
1555 y yo ansioso porque cuenten
lo que tengan que contar.



~ Canto XI ~

Y mientras que tomo un trago
 pa refrescar el garguero,
 y mientras tiempla el muchacho
 1560 y prepara su estrumento,
 les contaré de qué modo
 tuvo lugar el encuentro.
 Me acerqué a algunas Estancias
 por saber algo de cierto,
 1565 creyendo que en tantos años
 esto se hubiera compuesto;
 pero cuanto saqué en limpio
 fue que estábamos lo mismo,
 así me dejaba andar
 1570 haciéndome el chancho rengo¹,
 porque no me convenía
 revolver el avispero²;
 pues no inorarán ustedes
 que en cuentas con el Gobierno
 1575 tarde o temprano lo llaman
 al pobre a hacer el arreglo.
 Pero al fin tuve la suerte
 de hallar un amigo viejo,
 que de todo me informó,
 1580 y por él supe al momento,
 que el Juez que me perseguía
 hacía tiempo que era muerto:
 por culpa suya he pasado
 diez años de sufrimiento,

1585 y no son pocos diez años
 para quien ya llega a viejo.
 Y los he pasado así,
 si en mi cuenta no me yerro
 tres años en la frontera,
 1590 dos como gaucho matrero,
 y cinco allá entre los Indios
 hacen los diez que yo cuento.
 Me dijo, a más, ese amigo
 que anduviera sin recelo,
 1595 que todo estaba tranquilo,
 que no perseguía el Gobierno;
 que ya naides se acordaba
 de la muerte del moreno,
 aunque si yo lo maté,
 1600 mucha culpa tuvo el negro.
 Estuve un poco imprudente,
 puede ser, yo lo confieso,
 pero él me precipitó
 porque me cortó primero.
 1605 Y a más, me cortó en la cara
 que es un asunto muy serio.



1. **Hacerse el chancho rengo** equivale a hacerse el distraído para evadir una responsabilidad.

2. Fierro señala, en otro de sus juegos metafóricos, que al no pretender **revolver el avispero** desea no meterse en problemas ni llamar la atención.

Me asiguró el mesmo amigo
que ya no había ni el recuerdo
de aquel que en la pulpería
1610 lo dejé mostrando el sebo³.
Él, de engreído, me buscó
yo ninguna culpa tengo;
él mesmo vino a peliarme,
y tal vez me hubiera muerto
1615 si le tengo más confianza
o soy un poco más lerdo.
Fue suya toda la culpa
porque ocasionó el suceso.

Que ya no hablaban tampoco,
1620 me lo dijo muy de cierto,
de cuando con la partida
llegué a tener el encuentro.
Esa vez me defendí
como estaba en mi derecho,
1625 porque fueron a prenderme
de noche y en campo abierto.
Se me acercaron con armas,
y sin darme voz de preso
me amenazaron a gritos
1630 de un modo que daba miedo.
Que iban arreglar mis cuentas
tratándome de matrero,
y no era el jefe el que hablaba
sino un cualquiera de entre ellos.

1635 Y ese, me parece a mí,
no es modo de hacer arreglos,
ni con el que es inocente,
ni con el culpable menos.

Con semejantes noticias
1640 yo me puse muy contento
y me presenté ande quiera
como otros pueden hacerlo.
De mis hijos he encontrado
sólo a dos hasta el momento

1645 y de ese encuentro feliz
le doy las gracias al cielo.
A todos cuantos hablaba
les preguntaba por ellos,
mas no me daba ninguno
1650 razón de su paradero;
casualmente el otro día
llegó a mi conocimiento,
de una carrera muy grande
entre varios estancieros,
1655 y fui como uno de tantos
aunque no llevaba un medio.
No faltaban, ya se entiende
en aquel gauchaje inmenso,
muchos que ya conocían

3. Dejar **mostrando el cebo** refiere a una herida que deja al descubierto órganos vitales del sistema digestivo.

1660 la historia de Martín Fierro;
y allí estaban los muchachos
cuidando unos parejeros⁴.
Cuanto me oyeron nombrar
se vinieron al momento,
1665 diciéndome quiénes eran
aunque no me conocieron,
porque venía muy aindiao
y me encontraban muy viejo.
La junción de los abrazos
1670 de los llantos y los besos
se deja pa las mujeres
como que entienden el juego.
Pero el hombre que compriende
que todos hacen lo mismo,
1675 en público canta y baila
abrazo y llora en secreto.
Lo único que me han contado
es que mi mujer ha muerto.
Que en procuras de un muchacho
1680 se fue la infeliz al pueblo,
donde infinitas miserias
habrá sufrido por cierto.
Que por fin a un hospital
fue a parar medio muriendo,
1685 y en ese abismo de males
falleció al muy poco tiempo.

Les juro que de esa pérdida
jamás he de hallar consuelo;
muchas lágrimas me cuesta
1690 dende que supe el suceso.
Mas dejemos cosas tristes
aunque alegrías no tengo;
me parece que el muchacho
ha templao⁵ y está dispuesto.
1695 Vamos a ver qué tal lo hace,
y juzgar su desempeño.
Ustedes no los conocen,
yo tengo confianza en ellos.
No porque lleven mi sangre,
1700 eso fuera lo de menos,
sino porque dende chicos
han vivido padeciendo.
Los dos son aficionados,
les gusta jugar con fuego.
1705 Vamos a verlos correr.
Son cojos... hijos de rengo⁶.



4. Parejeros es otro modo de referir al caballo.

5. Templar la guitarra es un modo popular entre los gauchos de referir a su afinación.

6. Hijos de rengo es una manera de referir a una herencia que se transmite de padre a hijo. Sería un equivalente a decir: "hijo'e tigre". Pero la frase que elige Fierro está más orientada a evidenciar la vida de sufrimiento como algo compartido.

 Canto XII

El hijo mayor de Martín Fierro

La penitenciaría

Aunque el gajo se parece
al árbol de donde sale,
solía decirlo mi madre
1710 y en su razón estoy fijo:
“Jamás puede hablar el hijo
con la autoridad del padre”.

Recordarán que quedamos
sin tener donde abrigarnos;
1715 ni ramada ande ganarnos,
ni rincón ande meternos,
ni camisa que ponernos,
ni poncho con que taparnos.

Dichoso aquel que no sabe
lo que es vivir sin amparo;
1720 yo con verdá les declaro,
aunque es por demás sabido.
Dende chiquito he vivido
en el mayor desamparo.

No le merman el rigor
los mismos que lo socorren.
Tal vez porque no se borren
1725 los decretos del destino,
de todas partes lo corren
1730 como ternero dañado.

Y vive como los bichos
buscando alguna rendija,
el güérfano es sabandija
1735 que no encuentra compasión,
y el que anda sin dirección
es guitarra sin clavija.

Sentiré que cuanto digo
a algún oyente le cuadre
ni casa tenía, ni madre,
1740 ni parentela, ni hermanos;
y todos limpian sus manos
en el que vive sin padre.

Lo cruza este de un lazo,
lo abomba aquel de un moquete,
1745 otro le busca el cachete
y entre tanto soportar,
suele a veces no encontrar
ni quien le arroje un soquete.

Si lo recogen lo tratan
con la mayor rigidez.
1750 Piensan que es mucho tal vez
cuando ya muestra el pellejo
si le dan un trapo viejo
pa cubrir su desnudez.

1755 Me crié, pues, como les digo,
desnudo a veces y hambriento,
me ganaba mi sustento,
y así los años pasaban.
Al ser hombre me esperaban
1760 otra clase de tormentos.

Pido a todos que no olviden,
lo que les voy a decir;
en la escuela del sufrir
he tomado mis lecciones;
1765 y hecho muchas reflexiones
dende que empecé a vivir.

Si alguna falta cometo
la motiva mi inorancia,
no vengo con arrogancia;
1770 y les diré en conclusión
que trabajando de pión
me encontraba en una estancia.

El que manda siempre puede
hacerle al pobre un calvario;
1775 a un vecino propietario
un boyero¹ le mataron,
y aunque a mí me lo achacaron
salió cierto en el sumario.

Piensen los hombres honrados
1780 en la vergüenza y la pena
de que tendría la alma llena
al verme ya tan temprano
igual a los que sus manos
con el crimen envenenan.

1785 Declararon otros dos
sobre el caso del dijunto;
mas no se aclaró el asunto,
y el Juez por darlas de listo,
1790 “Amarrados como un Cristo”,
nos dijo, “irán todos juntos”.

“A la Justicia Ordinaria,
voy a mandar a los tres”.
Tenía razón aquel Juez,
y cuantos así amenacen;
1795 ordinaria... es como la hacen
lo he conocido después.

Nos remitió como digo
a esa Justicia Ordinaria,
y fuimos con la sumaria
1800 a esa cárcel de malevos,
que por un bautismo nuevo
le llaman Penitenciaría.

1. El **boyero** es el encargado de guiar a los bueyes.

El porqué tiene ese nombre
naides me lo dijo a mí
1805 mas yo me lo esplico ansí:
le dirán Penitenciaría
por la penitencia diaria
que se sufre estando allí.

Criollo que cai en desgracia
1810 tiene que sufrir no poco.
Naides lo ampara tampoco
si no cuenta con recursos.
El gringo es de más discurso,
cuando mata, se hace el loco.

1815 No sé el tiempo que corrió
en aquella sepultura;
si de ajuera no lo apuran,
el asunto va con pausa;
tienen la presa segura
1820 y dejan dormir la causa.

Inora el preso a qué lado
se inclinará la balanza.
Pero es tanta la tardanza
que yo les digo por mí:
1825 el hombre que dentre allí
deje afuera la esperanza.

Sin perfeccionar las leyes
perfeccionan el rigor.
1830 Sospecho que el inventor
habrá sido algún maldito.
Por grave que sea un delito
aquella pena es mayor.

Eso es para quebrantar
el corazón más altivo.
1835 Los llaveros son pasivos,
pero más secos y duros
tal vez que los mismos muros
en que uno gime cautivo.

No es en grillos ni en cadenas
1840 en lo que usté penará,
sino en una soledá
y un silencio tan profundo,
que parece que en el mundo
es el único que está.

1845 El más altivo varón
y de cormillo gastao²,
allí se vería agoviao
y su corazón marchito,
al encontrarse encerrao
1850 a solas con su delito.

2. Ser de **cormillo gastao**, es decir, 'de colmillo gastado', equivale a ser alguien con experiencia.

En esa cárcel no hay toros,
allí todos son corderos;
no puede el más altanero,
al verse entre aquellas rejas,
1855 sino amujar³ las orejas
y sufrir callao su encierro.

Y digo a cuantos inoran
el rigor de aquellas penas,
yo que sufrí las cadenas
1860 del destino y su inclemencia,
que aprovechen la esperencia,
del mal en cabeza ajena.

¡Ay!, madres, las que dirigen
al hijo de sus entrañas,
1865 no piensen que las engaña,
ni que las habla un falsario;
lo que es el ser presidiario
no lo sabe la campaña.

Hijas, esposas, hermanas,
1870 cuantas quieren a un varón,
díganles que esa prisión
es un infierno temido,
donde no se oye más ruido
que el latir del corazón.

Allá el día no tiene sol,
1875 la noche no tiene estrellas.
Sin que le valgan querellas
encerrao lo purifican;
1880 y sus lágrimas salpican
en las paredes aquellas.

En soledá tan terrible
de su pecho oye el latido,
lo sé porque lo he sufrido
y creanmeló el aulitorio,
1885 tal vez en el purgatorio
las almas hagan más ruido.



3. La expresión **amujar** significa 'bajar'. En este caso, en señal de sumisión.

Cuenta esas horas eternas
para más atormentarse,
su lágrima al redamarse
1890 calcula en sus aflicciones,
contando en sus pulsaciones,
lo que dilata en secarse.

Allí se amansa el más bravo,
allí se duebla el más juerte.
1895 El silencio es de tal suerte
que cuando llegue a venir,
hasta se le han de sentir
las pisadas a la muerte.

Adentro mesmo del hombre
se hace una revolución.
1900 Metido en esa prisión
de tanto no mirar nada,
le nace y queda gravada
la idea de la perfección.

1905 En mi madre, en mis hermanos,
en todo pensaba yo.

Al hombre que allí entró
de memoria más ingrata,
fielmente se le retrata
1910 todo cuanto ajuera vio.

Aquel ha vivido libre
de cruzar por donde quiera,
se aflige y se desespera
de encontrarse allí cautivo;
1915 es un tormento muy vivo
que abate la alma más fiera.

.....

¡A visitar otros presos
sus familias solían ir!
Naidés me visitó a mí
mientras estuve encerrado.
1975 ¡Quién iba a costiarle allí
a ver un desamparado!

¡Bendito sea el carcelero
que tiene buen corazón!
Yo sé que esta bendición
1980 pocos pueden alcanzarla,
pues si tienen compasión
su deber es ocultarla.

Jamás mi lengua podrá
espresar cuánto he sufrido;
1985 en ese encierro metido,
llaves, paredes, cerrojos,
se graban tanto en los ojos
que uno los ve hasta dormido.



Canto XIII

El hijo segundo de Martín Fierro

De la dura vida en la penitenciaría, pasamos a otra historia teñida por la pobreza y el padecimiento. El hijo segundo de Martín Fierro, es decir, el menor, es quien entona su voz para cantar, ahora que le toca el turno.

En este canto surge un personaje muy recordado por la memoria popular: el Viejo Vizcacha. Tutor del hijo segundo por decisión de un juez, este personaje le transmite lecciones teñidas, en general, por el instinto de supervivencia, y que resultan en conductas y modos de ver el mundo que no siempre pueden ser fácilmente digeridos, o aceptados...

2085 Lo que les voy a decir
ninguno lo ponga en duda,
y aunque la cosa es peluda¹
haré la resolución,
es ladino² el corazón
2090 pero la lengua no ayuda.

El rigor de las desdichas
hemos soportao diez años,
pelegrinando entre estraños
sin tener dónde vivir;
2095 y obligados a sufrir
una máquina de daños.

El que vive de ese modo
de todos es tributario;
falta el cabeza primario
2100 y los hijos que él sustenta
se dispersan como cuentas
cuando se corta el rosario.

Yo anduve así como todos,
hasta que al fin de sus días
2105 supo mi suerte una tía
y me recogió a su lado,
allí viví sosegado
y de nada carecía.

1. El término **peludo** se usa como sinónimo de 'difícil', 'arduo'.

2. Se llamaba **ladino** al indio que hablaba tanto su lengua como el español.

2110 No tenía cuidado alguno
ni que trabajar tampoco.
Y como muchacho loco
lo pasaba de holgazán;
con razón dice el refrán
que lo bueno dura poco.

2115 En mí todo su cuidado
y su cariño ponía,
como a un hijo me quería
con cariño verdadero,
y me nombró de heredero
2120 de los bienes que tenía.

El Juez vino sin tardanza
cuanto falleció la vieja.
“De los bienes que te deja”,
me dijo, “yo he de cuidar;
2125 es un rodeo regular
y dos majadas de ovejas”.

Era hombre de mucha labia,
con más leyes que un doctor,
me dijo: “Vos sos menor
2130 y por los años que tienes
no podés manejar bienes,
voy a nombrarte un tutor”.





José Hernández ? 99

~ Canto XIV ~

Una figura de la ley, un hombre de letras a quien el gaucho ve con distancia y desconfianza, toma a su cargo los bienes que esa buena tía dejó al muchacho como herencia. Qué pasará con eso, nos enteraremos más adelante. ¿Tendrá razón el gaucho en desconfiar?

Me llevó consigo un viejo
que pronto mostró la hilacha,
dejaba ver por la facha
2160 que era medio cimarrón,
muy renegao, muy ladrón,
y le llamaban Vizcacha.

Lo que el Juez iba buscando
sospecho y no me equivoco.
2165 Pero este punto no toco
ni su secreto averiguo.
Mi tutor era un antiguo
de los que ya quedan pocos.

Viejo lleno de camándulas¹,
2170 como un empaque a lo toro,
andaba siempre en un moro
metido no sé en qué enriedos,
con las patas como loro
de estribar entre los dedos².

2175 Andaba rodiao de perros
que eran todo su placer,
jamás dejó de tener
menos de media docena;
mataba vacas ajenas
2180 para darles de comer.

Carniábamos noche a noche
alguna res en el pago;
y dejando allí el resago³
alzaba en ancas el cuero,
2185 que se lo vendía a un pulpero
por yerba, tabaco y trago.

¡Ah! Viejo más comerciante
en mi vida lo he encontrao.
Con ese cuero robao
2190 él arreglaba el pastel⁴,
y allí entre el pulpero y él
se extendía el certificao.

1. La **camándula** es una actitud dotada de astucia para conseguir algo.

2. El **estribo** consistía en una correa terminada en un nudo en la que se afirmaba el gaucho tomándola entre los dedos de los pies. De ahí la frase del hijo segundo, que construye el verbo estribar a partir del sustantivo.

3. **Resago**, es decir, el resto que no consumían del animal.

4. En este caso, la frase **arreglaba el pastel** significa que definía el intercambio que acordaba con el pulpero.

La echaba de comedido;
 en las trasquilas⁵, lo viera,
2195 se ponía como una fiera
 si cortaban una oveja;
 pero de alzarse no deja
 un vellón o unas tijeras.

Una vez me dio una soba
2200 que me hizo pedir socorro,
 porque lastimé un cachorro
 en el rancho de unas vascas,
 y al irse se alzó unas guascas,
 para eso era como zorro.

2205 ¡Aijuna!, dije entre mí,
 me has dao esta pesadumbre,
 ya verás cuanto vislumbre
 una ocasión medio güena,
 te he de quitar la costumbre
2210 de cerdiar⁶ yeguas ajenas.

.....

Ese fue el hombre que estuvo
 encargao de mi destino;
 siempre anduvo en mal camino
2250 y todo aquel vecinario
 decía que era un perdulario⁷,
 insufrible de dañino.

Cuando el Juez me lo nombró
 al dármele de tutor,
2255 me dijo que era un señor
 el que me debía cuidar,
 enseñarme a trabajar
 y darme la educación.

Pero qué había de aprender
2260 al lao de ese viejo paco;
 que vivía como el chuncaco⁸
 en los baños; como el tero,
 un haragán, un ratero,
 y más chillón que un barraco⁹.

2265 Tampoco tenía más bienes
 ni propiedá conocida
 que una carreta podrida,
 y las paredes sin techo
 de un rancho medio desecho
2270 que le servía de guarida.

Después de las trasnochadas
 allí venía a descansar.
 Yo desiaba aviriguar
 lo que tuviera escondido,
2275 pero nunca había podido
 pues no me dejaba entrar.

5. La **trasquila** es la operación de esquila de ovejas. Aquí indica que Vizcacha iba de estancia en estancia.

6. **Cerdiar** remite a 'cerdear', es decir, 'cortar las cerdas de un caballo para comercializarlas en cantidad'.

7. El adjetivo **perdulario** es sinónimo de 'vicioso'.

8. Se denomina **chuncaco** a la sanguijuela.

9. **Barraco** es modificación de 'varraco', que significa 'cerdo'.

Yo tenía unas jergas¹⁰ viejas
que habían sido más peludas
y con mis carnes desnudas,
2280 el viejo que era una fiera,
me echaba a dormir ajuera,
con unas heladas crudas.

Cuando mozo fue casao
aunque yo lo desconfío.
2285 Y decía un amigo mío
que de arrebatado y malo,
mató a su mujer de un palo
porque le dio un mate frío.

2290 Y viudo por tal motivo
nunca se volvió a casar;
no era fácil encontrar
ninguna que lo quisiera,
todas temerían llevar
la suerte de la primera.



10. El hijo segundo usa el término **jergas**, como solía hacerse en el vocabulario gaucho, para referir a su indumentaria.

 Canto XV

Me parece que lo veo
con su poncho calamaco¹.
Después de echar un buen taco
2310 así principiaba a hablar:
“Jamás llegués a parar
a donde veás perros flacos”.

“El primer cuidao del hombre
es defender el pellejo.
2315 Llevate de mi consejo,
fijáte bien en lo que hablo:
el diablo sabe por diablo
pero más sabe por viejo”.

“Hacéte amigo del Juez
2320 no le des de qué quejarse;
y cuando quiera enojarse
vos te debes encojer,
pues siempre es bueno tener
palenque ande ir a rascarse”.

2325 “Nunca le llevés la contra
porque él manda la gavilla².
Allí sentao en su silla
ningún güey le sale bravo.
A uno le da con el clavo
2330 y a otro con la cantramilla³”.

“El hombre, hasta el más soberbio,
con más espinas que un tala,
aflueja andando en la mala
y es blando como manteca;
2335 hasta la hacienda baguala⁴
cai al jagüel en la seca”.

“No andés cambiando de cueva,
hacé las que hace el ratón,
conservate en el rincón
2340 en que empesó tu esistencia;
vaca que cambia querencia
se atrasa en la parición”.

1. Un **poncho calamaco** es uno ordinario que, en general, está hecho de lanas de tonos rojizos.

2. **Gavilla** designa un grupo de clase popular, con inclinaciones reprochables y bajo órdenes de un jefe.

3. El gaucho usaba la **cantramilla** para azuzar al caballo dócil sin lastimarlo. Se trataba de un utensilio constituido por una vara o caña con una punta. La cantramilla solía utilizarse con animales dóciles.

4. **Hacienda baguala** significa 'hacienda sin domar'. En el verso siguiente, el **jagüel** es un abrevadero artificial y **seca** significa sequía. Así, cuando hay sequía, hasta el ganado más bravo se acerca al abrevadero.

Y menudiando los tragos
aquel viejo como cerro
2345 “No olvidés”, me decía, “Fierro,
que el hombre no debe crer
en lágrimas de mujer
ni en la renguera del perro”.

“No te debés afligir
2350 aunque el mundo se desplome.
Lo que más precisa el hombre
tener, según yo discurro,
es la memoria del burro
que nunca olvida ande come”.

“Dejá que caliente el horno
el dueño del amasijo.
Lo que es yo, nunca me aflijo
y a todito me hago el sordo.
El cerdo vive tan gordo
2360 y se come hasta los hijos...”.

“El zorro que ya es corrido⁵
dende lejos la olfatea.
No se apure quien desea
hacer lo que le aproveche.
2365 La vaca que más rumea
es la que da mejor leche”.

“El que gana su comida
bueno es que en silencio coma.
Ansina, vos ni por broma,
2370 querrás llamar la atención.
Nunca escapa el cimarrón
si dispara por la loma”.

“Yo voy donde me conviene
y jamás me descarrío,
2375 llevate el ejemplo mío
y llenarás la barriga;
aprendé de las hormigas,
no van a un noque⁶ vacío”.

“A naides tengás envidia,
2380 es muy triste el envidiar.
Cuando veas a otro ganar
a estorbarlo no te metas;
cada lechón en su teta
es el modo de mamar”.

“Ansí se alimentan muchos
mientras los pobres lo pagan.
Como el cordero hay quien lo haga
en la puntita, no niego,
pero otros, como el borrego,
2390 toda entera se la tragan⁷”.

5. En este caso, **corrido** significa 'experimentado'.

6. El **noque** es una bolsa o recipiente que se usa para transportar líquidos o cereales. En general, es de cuero o madera.

7. Aquí Vizcacha se refiere al modo de comer de esos animales: el **cordero** al comer solo despunta la hierba; el **borrego**, por el contrario, la muerde hasta la raíz.

“Si buscás vivir tranquilo
dedicate a solteriar.
Mas si te querés casar,
con esta alvertencia sea,
2395 que es muy difícil guardar
prenda que otros codicean”.

“Es un bicho la mujer
que yo aquí no lo destapo,
siempre quiere al hombre guapo,
2400 mas fijate en la elección;
porque tiene el corazón
como barriga de sapo⁸”.

Y gangoso con la tranca,
me solía decir, “potrillo,
2405 recién te apunta el cormillo,
mas te lo dice un toruno,
no dejés que hombre ninguno
te gane el lao del cuchillo”.

“Las armas son necesarias
pero naides sabe cuándo;
2410 ansina si andás pasiando,
y de noche sobre todo,
debés llevarlo de modo
que al salir, salga cortando”.

2415 “Los que no saben guardar
son pobres aunque trabajen;
nunca por más que se atajen
se librarán del cimbrón,
2420 al que nace barrigón⁹
es al ñudo que lo fajen”.

“Donde los vientos me llevan
allí estoy como en mi centro.
Cuando una tristeza encuentro
tomo un trago pa alegrarme;
2425 a mí me gusta mojarme
por ajuera y por adentro¹⁰”.

“Vos sos pollo, y te convienen
toditas estas razones,
mis consejos y lecciones
2430 no echés nunca en el olvido;
en las riñas he aprendido
a no peliar sin puyones¹¹”.

Con estos consejos y otros
que yo en mi memoria encierro,
2435 y que aquí no desentierro
educándome seguía,
hasta que al fin se dormía
mesturao entre los perros.

8. La **barriga de sapo** es fría, resbalosa. También, insaciable.

9. Al **que nace barrigón**, es decir, al que nace satisfecho y sin deseos incumplidos.

10. **Mojarse por juera** refiere al hecho de higienizarse. Por dentro, a beber caña, ginebra o alguna otra bebida alcohólica.

11. Los **puyones** son púas de metal con que se refuerzan los espolones de los gallos en las riñas.

~ Cantos XVI al XVIII ~

Vizcacha, finalmente, cae enfermo y perece ante la mirada del hijo segundo, quien queda muy impresionado con la escena.

2520 Le tomé un miedo terrible
después que lo vi dijunto.
Llamé al Alcalde, y al punto,
acompañado se vino
de tres o cuatro vecinos
a arreglar aquel asunto.

2525 “Ánima bendita”, dijo
un viejo medio ladio¹,
“que Dios lo haiga perdonao
es todo cuanto deseo.
Le conocí un pastoreo
de terneros robados”.

2530 “Ansina es”, dijo el Alcalde,
“con eso empezó a poblar.
Yo nunca podré olvidar
las travesuras que hizo;
hasta que al fin fue preciso
que le privasen carniar”.

2535 “De mozo fue muy jinete
no lo bajaba un bagüal.
Pa ensillar un animal
sin necesitar de otro,
se encerraba en el corral
2540 y allí galopiaba el potro”.

“Se llevaba mal con todos.
Era su costumbre vieja
el mesturar las ovejas,
pues al hacer el aparte
2545 sacaba la mejor parte
y después venía con quejas”.

“Dios lo ampare al pobrecito”,
dijo en seguida un tercero,
“siempre robaba carneros,
2550 en eso tenía destreza,
enterraba las cabezas²,
y después vendía los cueros”.

1. El término **ladio** está en lugar de 'ladeado', es decir, 'torcido'.

2. Vizcacha enterraba las **cabezas** de los animales para hacer desaparecer las huellas de sus delitos, ya que en los ganados menores las marcas de propiedad se realizan, por lo general, en las orejas del animal.

 Canto XIX

Pero los vecinos y vecinas solo se acercan por interés. El hijo segundo de Fierro queda solo en ese rancho donde vivía con Vizcacha, hasta que decide comenzar una vida nueva y solitaria en el campo. ¿Sabremos, por fin, qué fue lo que pasó con esos bienes que su tía le había dejado? Algo raro parece haber en lo que el juez le dice a continuación al hijo segundo en cuanto a la edad para disponer de esos bienes. Al parecer, las enseñanzas del Viejo Vizcacha no alcanzaron para “avivarlo” en esta partida...

2745 Anduve a mi voluntá
como moro sin señor¹.
Ese fue el tiempo mejor
que yo he pasado tal vez,
de miedo de otro tutor,
2750 ni aporté por lo del Juez.

“Yo cuidaré”, me había dicho,
“de lo de tu propiedá.
Todo se conservará,
el vacuno y los rebaños
2755 hasta que cumplás 30 años
en que seas mayor de edad²”.

Y aguardando que llegase
el tiempo que la ley fija,
pobre como lagartija
2760 y sin respetar a naides,
anduve cruzando al aire
como bola sin manija³.

Me hice hombre de esa manera
bajo el más duro rigor.
2765 Sufriendo tanto dolor
muchas cosas aprendí:
y por fin, víctima fui
del más desdichado amor.

En su vida solitaria, el hijo segundo se enamora de una viuda. Encuentra allí algo de consuelo, aunque terminará siendo una pasión que, como en las más clásicas y desgarradoras historias de amor, lo devorará por dentro. Buscará una solución en curanderos y embrujos, pero nada funcionará. Finalmente, un personaje le brindará una posible salida con sus palabras. Sin embargo, su vida tendrá un destino que ya conocemos por su propio padre...

1. El **moro** es un tipo de caballo, y la frase ‘como moro sin señor’ indica aquí que el hijo segundo andaba errante, sin dueño.

2. En esa época, la mayoría de edad había sido establecida a los 25 años, legislación que seguramente el juez conocía.

3. La expresión **como bola sin manija** hace referencia a la carencia de una dirección precisa en el andar.

2860 Así me dejaba andar
hasta que en una ocasión,
el cura me echó un sermón,
para curarme sin duda;
diciendo que aquella viuda
era hija de confesión⁴.

2865 Y me dijo estas palabras
que nunca las he olvidao:
“Has de saber que el finao
ordenó en su testamento
que naides de casamiento
2870 le hablara en lo sucesivo,
y ella prestó el juramento
mientras él estaba vivo”.

2875 “Y es preciso que lo cumpla
porque así lo manda Dios,
es necesario que vos
no la vuelvas a buscar,
porque si llega a faltar
se condenarán los dos”.

2880 Con semejante alvertencia
se completó mi redota⁵;
le vi los pies a la sota⁶,
y me le alejé a la viuda
más curao que con la ruda
con los grillos y las motas.

2885 Después me contó un amigo
que al Juez le había dicho el cura,
“que yo era un cabeza dura
y que era un mozo perdido,
que me echaran del partido
2890 que no tenía compostura”.

Tal vez por ese consejo
y sin que más causa hubiera,
ni que otro motivo diera,
me agarraron redepente⁷
2895 y en el primer contingente
me echaron a la frontera.

De andar persiguiendo viudas
me he curado del deseo,
en mil penurias me veo,
2900 mas pienso volver tal vez,
a ver si sabe aquel Juez
lo que se ha hecho mi rodeo.



4. La frase **hija de confesión** refiere a estar bajo la dirección espiritual de un sacerdote.

5. En la palabra **redota** hay una alteración del orden de las consonantes que transforma la palabra original: derrota.

6. **Verle los pies a la sota** significa 'descubrir un peligro oculto' y es una frase proveniente de los naipes.

7. En el vocablo **redepente** se da el mismo intercambio de consonantes que en la nota 5. En este caso con las palabras 'de repente'. Este recurso, llamado 'metátesis', es muy común en la poesía gauchesca.

Cantos XX y XXI

Picardía

Cuando el hijo segundo finaliza su canto, Martín Fierro comparte la alegría de haberse reencontrado con sus dos hijos después de tantos años y tantas adversidades. De pronto, llega al lugar un forastero que hacía un tiempo merodeaba el lugar. Se presenta como Picardía y pide permiso, como es costumbre en estos casos, para tomar la palabra y cantar su propia historia. ¿Qué tendrá esté desconocido para brindarle al público? ¿Otra historia de sufrimiento, otro “telar de desdichas”? ¿O una vuelta de tuerca inesperada?

2945 Voy a contarles mi historia,
perdónenme tanta charla
y les diré al principiarla,
aunque es triste hacerlo así,
a mi madre la perdí
antes de saber llorarla.

2950 Me quedé en el desamparo,
y al hombre que me dio el ser
no lo pude conocer,
así, pues, dende chiquito,
volé como el pajarito
en busca de qué comer.

2955 O por causa del servicio
que tanta gente destierra,
o por causa de la guerra¹,
que es causa bastante seria,
los hijos de la miseria
son muchos en esta tierra.

2960 Así, por ella empujado
no sé las cosas que haría,
y aunque con vergüenza mía,
debo hacer esta alvertencia,
siendo mi madre Inocencia
me llamaban Picardía.

1. Picardía hace referencia a dos instancias diversas: el **servicio** refiere a la frontera; en cambio, la **guerra** remite a la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) en la que Argentina, Uruguay y Brasil se enfrentaron a Paraguay.

2965 Me llevó a su lado un hombre
para cuidar las ovejas
pero todo el día eran quejas
y guazcazos a lo loco,
y no me daba tampoco
2970 siquiera unas jergas viejas.

Dende la alba hasta la noche,
en el campo me tenía.
Cordero que se moría,
mil veces me sucedió,
2975 los caranchos lo comían
pero lo pagaba yo.

De trato tan riguroso
muy pronto me acobardé,
el bonete me apreté
2980 buscando mejores fines,
y con unos volantines²
me fui para Santa Fe³.

El pruebista principal
a enseñarme me tomó
y ya iba aprendiendo yo
2985 a bailar en la maroma⁴,
mas me hicieron una broma
y aquello me indijustó.

Una vez que iba bailando,
2990 porque estaba el calzón roto,
armaron tanto alboroto
que me hicieron perder pie;
de la cuerda me largué
y casi me descogoto.

2995 Ansí me encontré de nuevo
sin saber dónde meterme,
y ya pensaba volverme
cuando, por fortuna mía,
me salieron unas tías
3000 que quisieron recogerme.

Con aquella parentela,
para mí desconocida,
me acomodé ya en seguida,
y eran muy buenas señoras;
3005 pero las más rezadoras
que he visto en toda mi vida.

Con el toque de oración
ya principiaba el rosario;
noche a noche un calendario
3010 tenían ellas que decir,
y a rezar solían venir
muchas de aquel vecindario.

2. Los **volantines** eran artistas muy populares en la zona del Litoral durante este período. Por lo general, se trataba de acróbatas o trapecistas.

3. El nombre de la provincia de **Santa Fe** es una de las pocas referencias geográficas precisas que da el poema.

4. La **maroma** es un espectáculo circense pensado para las clases populares que se realizaba en las plazas públicas.

Lo que allí me aconteció
siempre lo he de recordar,
3015 pues me empiezo a equivocar
y a cada paso refalo
como si me entrara el malo⁵
cuanto me hincaba a rezar.

Era como tentación
3020 lo que yo experimenté
y jamás olvidaré
cuánto tuve que sufrir,
porque no podía decir
“artículos de la Fe”.

Tenía al lao una mulata
que era nativa de allí,
se hincaba cerca de mí
como el ángel de la guarda,
pícara, y era la parda
3030 la que me tentaba así.

“Rezá”, me dijo mi tía,
“Artículos de la Fe”.
Quise hablar y me atoré,
la dificultá me aflige,
3035 miré a la parda, y ya dije
“Artículos de Santa Fe”.

Me acomodó el coscorrón
que estaba viendo venir,
yo me quise corregir,
3040 a la mulata miré
y otra vez volví a decir
“Artículos de Santa Fe”.

Sin dificultá ninguna
rezaba todito el día,
3045 y a la noche no podía
ni con un trabajo inmenso;
es por eso que yo pienso
que alguno me tentaría.

Una noche de tormenta,
3050 vi a la parda y me entró chucho.
Los ojos, me asusté mucho,
eran como refocilo⁶:
al nombrar a San Camilo,
le dije “San Camilucho”⁷.

3055 Esta me da con el pie,
aquella otra con el codo.
¡Ah! viejas, por ese modo,
aunque de corazón tierno,
yo las mandaba al infierno
3060 con oraciones y todo.

5. La expresión **el malo** refiere al diablo como figura maligna.

6. **Refocilo** reemplaza a 'refucilo', es decir, 'relámpago'.

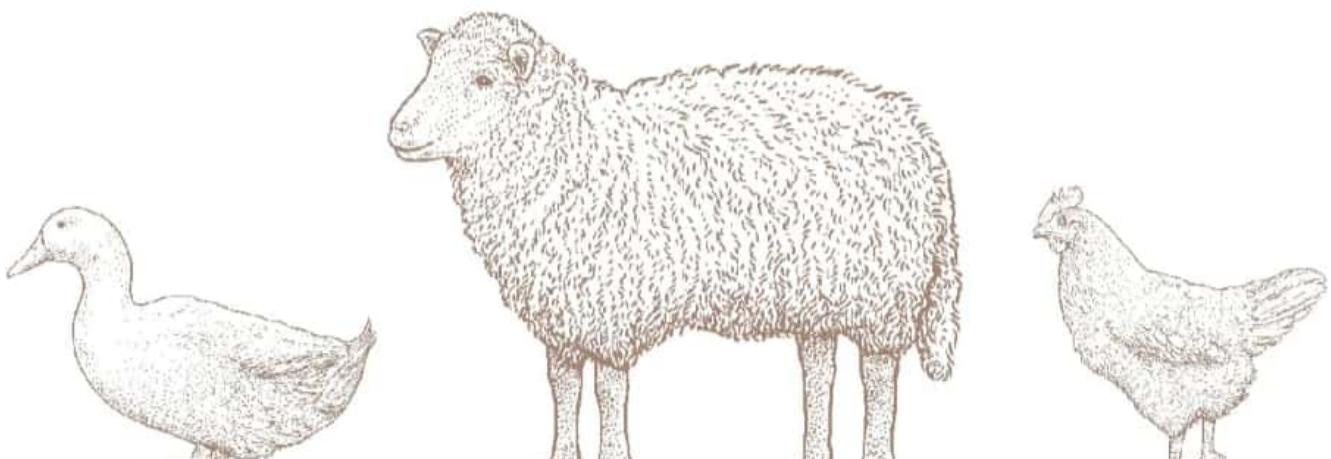
7. **Camilucho** era un término en uso desde el período colonial con el cual se denominaba al gaucho pobre o al indio pampa que actuaba como peón de estancia.

Otra vez, que como siempre
la parda me perseguía,
cuando yo acordé, mis tías
me habían sacao un mechón
3065 al pedir la estirpación
de todas las heregías.

Aquella parda maldita
me tenía medio afligido,
y así, me había sucedido
3070 que al decir estirpación
le acomodé "entripación"
y me cayeron sin ruido.

El recuerdo y el dolor
me duraron muchos días.
3075 Soñé con las heregías
que andaban por estirpar
y pedía siempre al rezar
la estirpación de mis tías.

Y dale siempre rosarios,
3080 noche a noche y sin cesar,
dale siempre barajar
salves, trisagios y credos.
Me aburrí de esos enriedos
y al fin me mandé mudar.



 Canto XXII y XXIII

Picardía se aleja de esas tías y, luego de andar “como pelota, / y más pobre que una rata”, ingresa a la Guardia Nacional. Allí desarrolla una habilidad particular: logra ser un gran jugador de cartas. Con apuestas muy redituables, Picardía logra triunfo tras triunfo. Pero también le ocurren otras cosas. Así, la autoridad aparece nuevamente para hacer de la vida del gaucho una ristra de padecimientos.

3250 Se me presentó a esigir
la multa en que había incurrido,
que el juego estaba prohibido
que iba a llevarme al cuartel.
Tuve que partir con él
todo lo que había alquirido.

3255 Empecé a tomarlo entre ojos
por esa albitrariadá;
yo había ganao, es verdá,
con recursos, eso sí;
pero él me ganaba a mí
fundao en su autoridá.

La autoridad era un hombre que cobraba “peaje” a otros y, de este modo, se enriquecía. Picardía le fue tomando bronca...

3280 La echaba de guitarrero
y hasta de concertador¹:
sentao en el mostrador
lo hallé una noche cantando,
y le dije: “Co... mo... quiando²
con ganas de oír un cantor”.

3285 Me echó el ñato³ una mirada
que me quiso devorar,
mas no dejó de cantar
y se hizo el desentendido,
pero ya había conocido
que no lo podía pasar.

1. **Concertador** significa 'improvisador de coplas'.

2. Al igual que en otras oportunidades en ambos poemas, el de 1872 y el de 1879, aparece un juego fonético que utiliza la ironía para burlarse de un personaje. En este caso, **co... mo... quiando** es un modo de tratar de cobarde al que estaba cantando, pues es común asociar el verbo “moquear” con el tener miedo.

3. El término **ñato** refiere a un individuo chato, de mala condición. Se llama ñato también a quien tiene poca pericia en algo.

3290 Una tarde que me hallaba
de visita vino el ñato,
y para darle un mal rato
dije fuerte: “Ña... to... ribia
no cebe con la agua tibia”.
Y me la entendió el mulato.

3295 Era el todo en el Juzgao,
y como que se achocó⁴,
áhi nomás me contestó:
“Cuanto el caso se presiente
te he de hacer tomar caliente
3300 y has de saber quién soy yo”.



La bronca se volvió mutua. Al decidirse a enfrentar al otro, Picardía sabía que tocaba a un hombre con poder que no se iba a quedar callado. Veamos cómo sigue esta historia en la voz de nuestro personaje durante el siguiente canto.

4. **Achocarse** significa 'sentirse molesto'.

 Canto XXIV

Me le escapé con trabajo
en diversas ocasiones;
era de los adulones,
3340 me puso mal con el Juez;
hasta que al fin, una vez
me agarró en las elecciones.

Ricuerdo que esa ocasión
andaban listas diversas;
3345 las opiniones dispersas
no se podían arreglar.
Decían que el Juez por triunfar
hacía cosas muy perversas.

Cuando se riunió la gente
vino a plocamarla el ñato;
3350 diciendo con aparato
“que todo andaría muy mal;
si pretendía cada cual
votar por un candilato”.

3355 Y quiso al punto quitarme
la lista que yo llevé,
mas yo se la mesquiné
y ya me gritó: “Anarquista,
has de votar por la lista
3360 que ha mandao el Comiqué¹”.

Me dio vergüenza de verme
tratado de esa manera;
y como si uno se altera
ya no es fácil de que ablande,
3365 le dije: “Mande el que mande
yo he de votar por quien quiera”.

“En las carpetas de juego
y en la mesa eletoral,
a todo hombre soy igual,
3370 respeto al que me respeta;
pero el naipe y la boleta
naides me lo ha de tocar”.

Áhi no más ya me cayó
a sable la polecía,
3375 aunque era una picardía
me decidí a soportar
y no los quise peliar
por no perderme ese día.

Atravesao me agarró
3380 y se aprovechó aquel ñato;
dende que sufrí ese trato
no dentro donde no quepo;
fi a jinetiar en el cepo
por cuestión de candilatos.

1. **Comiqué** actúa como una tergiversación de la palabra ‘comité’.

3385 Injusticia tan notoria
no la soporté de flojo.
Una venda de mis ojos
vino el suceso a voltiar:
vi que teníamos que andar
3390 como perro con tramojo².

Dende aquellas elecciones
se siguió el batiburrillo³;
aquel se volvió un ovillo
del que no había ni noticia:
3395 ¡es señora la justicia...
y anda en ancas del más pillo!



2. El **tramojo** es una horqueta o palo que se coloca a los animales para que no puedan pasar las cabezas a través de los alambrados.

3. **Batiburrillo** es un término que designa una situación problemática y agitada.

 Canto XXV

Después de muy pocos días,
tal vez por no dar espera
y que alguno no se fuera,
3400 hicieron citar la gente,
pa riunir un contingente
y mandar a la frontera.

Se puso arisco el gauchaje,
la gente está acobardada,
3405 salió la partida armada,
y trujo como perdices
unos cuantos infelices
que entraron en la voltiada.

Decía el ñato con soberbia:
3410 “Esta es una gente indina¹,
yo los rodié a la sordina
no pudieron escapar;
y llevaba orden de arriar
todito lo que camina”.

3415 Cuando vino el Comendante
dijieron: “Dios nos asista”.
Llegó, y les clavó la vista,
yo estaba haciéndome el sonzo.
Le echó a cada uno un responso
3420 y ya lo plantó en la lista.

“Cuadrate”, le dijo a un negro,
“te estás haciendo el chiquito,
cuando sos el más maldito
que se encuentra en todo el pago.
3425 Un servicio es el que te hago
y por eso te remito”.

A otro

“Vos no cuidás tu familia
ni le das los menesteres;
visitás otras mujeres
3430 y es preciso, calavera²,
que aprendás en la frontera
a cumplir con tus deberes”.

1. **Indina** es una variación fonética de 'indigna'.

2. **Calavera** designa a alguien que vive de juerga y trasnocha.

A otro

“Vos también sos trabajoso;
cuando es preciso votar
3435 hay que mandarte llamar
y siempre andas medio alza; o;
sos un desubordinao
y yo te voy a filiar³”.

A otro

“¿Cuánto tiempo hace que vos
3440 andás en este partido?
¿Cuántas veces has venido
a la citación del Juez?
No te he visto ni una vez
has de ser algún perdido”.

A otro

3445 “Este es otro barullero
que pasa en la pulpería
predicando noche y día
y anarquizando a la gente.
Irás en el contingente
3450 por tamaña picardía”.

.....

3475 Y a este por este motivo
y a otro por otra razón,
toditos, en conclusión,
sin que escapara ninguno,
fueron pasando uno a uno
3480 a juntarse en un rincón.

Y allí las pobres hermanas,
las madres y las esposas
redamaban cariñosas
sus lágrimas de dolor;
3485 pero gemidos de amor
no remedian estas cosas.

Nada importa que una madre
se desespere o se queje,
que un hombre a su mujer deje
3490 en el mayor desamparo;
hay que callarse, o es claro,
que lo quiebran por el eje⁴.



3. La expresión **filiar**, en este caso, significa 'enderezar', 'acomodar'.

4. **Quebrar por el eje** significa 'arruinar'.

 Canto XXVI

Cuando me llegó mi turno
dije entre mí: “Ya me toca”.
3525 Y aunque mi falta era poca
no sé por qué me asustaba,
les aseguro que estaba
con el Jesús en la boca¹.

3530 Me dijo que yo era un vago
un jugador, un perdido,
que dende que fi al partido
andaba de picaflor,
que había de ser un bandido
como mi ante sucesor².

3535 Puede que uno tenga un vicio,
y que de él no se reforme,
mas naides está conforme
con recibir ese trato.

3540 Yo conocí que era el ñato
quien le había dao los informes.

Me dentró curiosidá,
al ver que de esa manera
tan siguro me dijiera
que fue mi padre un bandido.
3545 Luego lo había conocido,
y yo inoraba quién era.

Me empeñé en aviriguarlo,
promesas hice a Jesús.
3550 Tuve por fin una luz,
y supe con alegría
que era el autor de mis días
el guapo sargento Cruz.

1. La expresión **con el Jesús en la boca** refiere a sentirse sobresaltado, inquieto, temeroso.

2. **Ante sucesor** es una variación del término ‘antecesor’. En realidad, el verso refiere al progenitor de Picardía.

~ Canto XXVII ~

Picardía continúa cantando sus vivencias en la frontera, similares a las vividas por Fierro y Cruz.

No repetiré las quejas
de lo que se sufre allá,
son cosas muy dichas ya
y hasta olvidadas de viejas.

3605 Siempre el mismo trabajar,
siempre el mismo sacrificio,
es siempre el mismo servicio
y el mismo nunca pagar.

3610 Siempre cubiertos de harapos
siempre desnudos y pobres,
nunca le pagan un cobre
ni le dan jamás un trapo.

3615 Sin sueldo y sin uniforme
lo pasa uno aunque sucumba,
conformesé con la tumba
y si no... no se conforme.

3620 Pues si usted se ensoberbece
o no anda muy voluntario,
le aplican un novenario
de estacas... que lo enloquecen.

.....

3650 Hasta que tanto aguantar
el rigor con que lo tratan,
o se resierta, o lo matan,
o lo largan sin pagar.

3655 De ese modo es el pastel
porque el gaucho... ya es un hecho
no tiene ningún derecho
ni naides vuelve por él.

3660 ¡La gente vive marchita!
Si viera cuando echan tropa,
les vuela a todos la ropa
que parecen banderitas.

De todos modos lo cargan
y al cabo de tanto andar,
cuando lo largan, lo largan
como pa echarse a la mar.

3665 Si alguna prenda le han dao
se la vuelven a quitar,
poncho, caballo, recaó,
todo tiene que dejar.

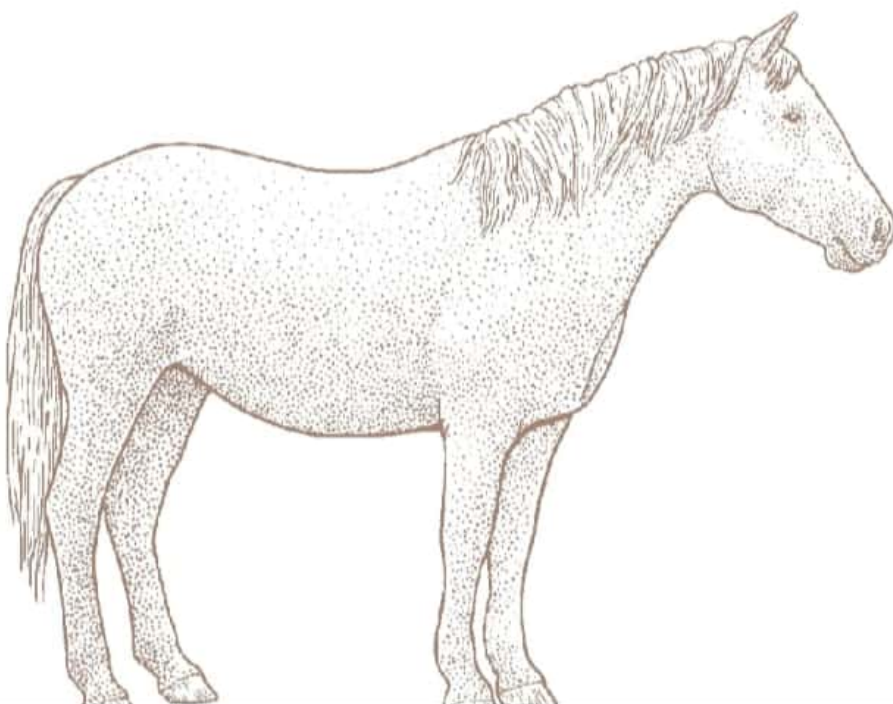
.....

3705 Y ya es tiempo, pienso yo,
de no dar más contingente.
Si el Gobierno quiere gente,
que la pague y se acabó.

3710 Y saco así en conclusión,
en medio de mi inorancia,
que aquí el nacer en Estancia
es como una maldición.

Y digo, aunque no me cuadre
decir lo que naides dijo:

3715 La Provincia es una madre
que no defiende a sus hijos.



~ Cantos XXVIII al XXX ~

Después de contar su historia, Picardía guarda silencio. Pero la calma en el lugar no durará mucho. Enseguida comienza una payada de contrapunto entre Martín Fierro y un moreno que lo andaba buscando. Este personaje aparece en la reunión de reencuentro y propone un desafío a nuestro protagonista. Un desafío de canto y guitarra. Pero, ¿de dónde ha salido este hombre? ¿Quién es? ¿Cómo es que encuentra el lugar donde Fierro, sus hijos y Picardía comparten sus historias? Ya mismo lo averiguaremos...

Martín Fierro

Mientras suene el encordao¹,
mientras encuentre el compás,
yo no he de quedarme atrás
3920 sin defender la parada.
Y he jurado que jamás
me la han de llevar robada.

Atiendan pues los oyentes
y cayensen los mirones.
3925 A todos pido perdones,
pues a la vista resalta:
que no está libre de falta
quien no está de tentaciones.

A un cantor le llaman bueno
3930 cuando es mejor que los piores,
y sin ser de los mejores,
encontrándose dos juntos
es deber de los cantores
el cantar de contra punto.

.....

Tiemple y cantaremos juntos,
trasnochadas no acobardan.
3955 Los concurrentes aguardan,
y porque el tiempo no pierdan,
haremos gemir las cuerdas
hasta que las velas no ardan².

1. El término **encordao** refiere al encordado, es decir, a las cuerdas de la guitarra.

2. La frase **hasta que las velas no ardan** se refiere a dos cosas: a la posibilidad de que las velas se consuman mientras desarrollan su tarea; pero también a la necesidad de apagarlas al llegar el amanecer y la luz del sol.

3960 Y el cantor que se presiente,
que tenga o no quien lo ampare,
no espere que yo dispare
aunque su saber sea mucho.
Vamos en el mismo pucho
a prenderle hasta que aclare.

3965 Y seguiremos si gusta
hasta que se vaya el día.
Era la costumbre mía
cantar las noches enteras.
Había entonces, donde quiera,
3970 cantores de fantasía.

Y si alguno no se atreve
a seguir la caravana³,
o si cantando no gana
se lo digo sin lisonja:
3975 haga sonar una esponja
o ponga cuerdas de lana⁴.

El Moreno

Yo no soy, señores míos,
sino un pobre guitarrero.
Pero doy gracias al cielo⁵
3980 porque puedo en la ocasión
toparme con un cantor
que experimente a este negro.

Yo también tengo algo blanco,
pues tengo blancos los dientes.
3985 Sé vivir entre las gentes
sin que me tengan en menos.
Quien anda en pagos ajenos
debe ser manso y prudente.

Mi madre tuvo diez hijos,
los nueve muy regulares.
3990 Tal vez por eso me ampare
la Providencia divina:
en los güevos de gallina
el décimo es el más grande.

El Moreno va demostrando todos sus conocimientos y su vida libre hasta el momento.

3. Caravana aquí tiene un sentido metafórico que refiere a la larga jornada de canto y payada.

4. Quien no gana en la payada ve mermado su orgullo de cantor. Por ese motivo, Martín Fierro dice que haga **sonar una esponja / o ponga cuerdas de lana**, dado que ninguno de esos objetos emite sonidos.

5. La palabra **cielo** aparece con mayúscula inicial en el original. Lo mismo vale para otros casos que operan como ejes del desafío: tierra, mar, ley, cantidá, sol, mundo, luna. En esta edición, optamos por el uso de la minúscula en dichos términos.

Bajo la frente más negra
hay pensamiento y hay vida.

4045 La gente escuche tranquila
no me haga ningún reproche;
también es negra la noche
y tiene estrellas que brillan.

4050 Estoy pues a su mandao,
empiece a echarme la sonda
si gusta que le responda,
aunque con lenguaje tosco,
en leturas no conozco
la jota por ser redonda⁶.

Martín Fierro

4055 ¡Ah!, negro, si sos tan sabio
no tengás ningún recelo;
pero has tragao el anzuelo
y al compás del estrumento
has de decirme al momento
4060 cuál es el canto del cielo.

El Moreno

Cuentan que de mi color
Dios hizo al hombre primero.
Mas los blancos altaneros,
los mismos que lo convidan,
4065 hasta de nombrarlo olvidan
y sólo le llaman negro.

Pinta el blanco negro al diablo,
y el negro blanco lo pinta.
Blanca la cara o retinta
4070 no habla en contra ni en favor.
De los hombres el Criador
no hizo dos clases distintas.

Y después de esta alvertencia,
que al presente viene a pelo,
4075 veré, señores, si puedo,
sigún mi escaso saber,
con claridá responder
cuál es el canto del cielo.

Los cielos lloran y cantan
4080 hasta en el mayor silencio;
lloran al cair el rocío,
cantan al silvar los vientos,
lloran cuando cain las aguas,
cantan cuando brama el trueno.

6. Estos últimos dos versos responden al dicho **ni la o por ser redonda**. Dado que el Moreno insiste con su escaso saber letrado, la variación de la o por la j es una manera de introducir en el devenir del canto ese rasgo que destaca como falencia.

El contrapunto continúa. Después de preguntarle por el canto del cielo, Fierro le pregunta por el canto de la tierra y el Moreno nuevamente se defiende con la palabra y la música. También le preguntará por el canto de la noche y por el nacimiento del amor. Para cada pregunta del gaucho cantor, el Moreno tiene una respuesta.

El Moreno

A pregunta tan oscura
trataré de responder,
aunque es mucho pretender
4190 de un pobre negro de Estancia;
mas conocer su inorancia
es principio del saber.

Ama el pájaro en los aires
que cruza por donde quiera,
4195 y si al fin de su carrera
se asienta en alguna rama,
con su alegre canto llama
a su amante compañera.

La fiera ama en su guarida,
4200 de la que es rey y señor,
allí lanza con furor
esos bramidos que espantan,
porque las fieras no cantan,
las fieras braman de amor.

4205 Ama en el fondo del mar
el pez de lindo color.
Ama el hombre con ardor,
ama todo cuanto vive.
De Dios vida se recibe
4210 y donde hay vida, hay amor.

Martín Fierro

Me gusta, negro ladino,
lo que acabás de explicar.
Ya te empiezo a respetar
aunque al principio me rey.
4215 Y te quiero preguntar
lo que entendés por la ley.

El Moreno

Hay muchas dotorerías⁷
que yo no puedo alcanzar.
Dende que aprendí a inorar
4220 de ningún saber me asombro.
Mas no ha de llevarme al hombro
quien me convide a cantar.

7. Dotorerías, es decir, saberes propios de aquellos que tienen un conocimiento habilitado por un título. La gauchesca emplea el término 'doctores', también, para referir a los representantes de la ley.

Yo no soy cantor ladino
y mi habilidad es muy poca.
4225 Mas cuando cantar me toca
me definiendo en el combate
porque soy como los mates,
sirvo si me abren la boca.

4230 Dende que elige a su gusto
lo más espinoso elige.
Pero esto poco me aflige
y le contesto a mi modo.
La ley se hace para todos
mas sólo al pobre le rige.

4235 La ley es tela de araña⁸
en mi inorancia lo esplico,
no la tema el hombre rico,
nunca la tema el que mande,
pues la ruempe el bicho grande
4240 y sólo enrieda a los chicos.

Es la ley como la lluvia
nunca puede ser pareja,
el que la aguanta se queja.
Pero el asunto es sencillo,
4245 la ley es como el cuchillo
no ofiende a quien lo maneja.

Le suelen llamar espada
y el nombre le viene bien.
Los que la gobiernan ven
4250 a dónde han de dar el tajo.
Le cai al que se halla abajo
y corta sin ver a quién.

Fierro se asombra ante cada contrapunto con el Moreno y lo invita a realizarle una pregunta.

El Moreno

No te trabes lengua mía,
no te vayas a turbar.
Nadie acierta antes de errar,
4280 y aunque la fama se juega
el que por gusto navega
no debe temerle al mar.

Voy a hacerle mis preguntas
ya que a tanto me convida,
4285 y vencerá en la partida
si una explicación me da
sobre el tiempo y la medida,
el peso y la cantidad.

8. La ley es la tela de la araña es una expresión con antecedentes de larga data en España. Proviene de la imagen de los insectos que quedan atrapados en los entramados que las arañas tejen con ese fin.

4290 Suya será la vitoria
 si es que sabe contestar.
 Se lo debo declarar
 con claridá, no se asombre,
 pues hasta aura ningún hombre
 me lo ha sabido explicar.

4295 Quiero saber y lo inoro,
 pues en mis libros no está,
 y su repuesta vendrá
 a servirme de gobierno,
 para qué fin el Eterno
4300 ha criado la cantidad.

Las preguntas del Moreno son difíciles: ¿qué es la cantidad? ¿Qué son la medida y el peso? La payada cobra dimensiones muy abstractas en medio de un panorama gauchesco. Fierro no se queda atrás: temple las cuerdas de su guitarra y su voz recorre uno a uno los interrogantes para intentar responder qué es el peso.

Martín Fierro

4335 Dios guarda entre sus secretos
 el secreto que eso encierra,
 y mandó que todo peso
 cayera siempre a la tierra.

4340 Y sigún compriendo yo,
 dende que hay bienes y males,
 fue el peso para pesar
 las culpas de los mortales.

Finalmente, ante tan intensa contienda, el Moreno se siente derrotado y revela el secreto que lo llevó a desafiar al gaucho Martín Fierro.

El Moreno

4395 Es buena ley que el más lerdo
 debe perder la carrera,
 ansí le pasa a cualquiera
 cuando en competencia se halla
 un cantor de media talla
 con otro de talla entera.

4400 ¿No han visto en medio del campo
 al hombre que anda perdido,
 dando güeltas aflijido
 sin saber dónde rumbar?
 Ansí le suele pasar
 a un pobre cantor vencido.

.....

Y suplico a cuantos me oigan
que me permitan decir,
que al decidirme a venir
4430 no sólo jué por cantar,
sino porque tengo a más
otro deber que cumplir.

Ya saben que de mi madre
fueron diez los que nacieron.
4435 Mas ya no existe el primero
y más querido de todos,
murió por injustos modos
a manos de un pendenciero.

Los nueve hermanos restantes
como güérfanos quedamos.
4440 Dende entonces lo lloramos
sin consuelo, creanmenló,
y al hombre que lo mató
nunca jamás lo encontramos.

Y queden en paz los güesos
de aquel hermano querido,
a moverlos no he venido,
mas si el caso se presienta,
espero en Dios que esta cuenta
4450 se arregle como es debido.

Y si otra ocasión payamos
para que esto se complete,
por mucho que lo respete
cantaremos si le gusta
4455 sobre las muertes injustas
que algunos hombres cometen.

Y aquí pues, señores míos,
diré, como en despedida,
que todavía andan con vida
4460 los hermanos del dijunto,
que recuerdan este asunto
y aquella muerte no olvidan.

Y es misterio tan profundo
lo que está por suceder,
4465 que no me debo meter
a echarla aquí de adivino;
lo que decida el destino
después lo habrán de saber.

Martín Fierro

Al fin cerrastes el pico
después de tanto charlar.
4470 Ya empezaba a maliciar
al verte tan entonao,
que traías un embuchao
y no lo querías largar.

4475 Y ya que nos conocemos
basta de conversación;
para encontrar la ocasión
no tienen que darse priesa⁹;
4480 ya conozco yo que empiesa
otra clase de junción¹⁰.

Yo no sé lo que vendrá,
tampoco soy adivino.
Pero firme en mi camino
hasta el fin he de seguir;
4485 todos tienen que cumplir
con la ley de su destino.

Primero fue la frontera
por persecución de un juez.
Los indios fueron después,
4490 y para nuevos estrenos
ahora son estos morenos
pa alivio de mi vejez.

La madre echó diez al mundo,
lo que cualquiera no hace,
4495 y tal vez de los diez pase
con iguales condiciones.
La mulita pare nones
todos de la misma clase.

A hombre de humilde color
4500 nunca sé facilitar,
cuando se llega a enojar
suele ser de mala entraña:
se vuelve como la araña,
siempre dispuesta a picar.

4505 Yo he conocido a toditos
los negros más peliadores.
Había algunos superiores
de cuerpo y de vista... ¡aijuna!
Si vivo, les daré una...
4510 historia de los mejores.

Mas cada uno ha de tirar
en el yugo en que se vea.
Yo ya no busco peleas,
las contiendas no me gustan,
4515 pero ni sombra me asustan
ni bultos que se menean.

La creía ya desollada
mas todavía falta el rabo¹¹,
y por lo visto no acabo
4520 de salir de esta jarana.
Pues esto es lo que se llama
remachársele a uno el clavo.



9. El término **priesa**, aquí, se emplea en lugar de 'prisa'.

10. Tal como hemos indicado ya, la sustitución de la *j* por la *f* es habitual en la gauchesca. Aquí **junción** se emplea en lugar de 'función'.

11. Existe un proverbio que dice: "Aún falta el rabo por desollar" El poema aquí nos presenta una variación en la voz de Fierro: **La creía ya desollada,/ mas todavía falta el rabo.**

~ Cantos XXXI y XXXII ~

Aunque todo parecía indicar otro enfrentamiento, Fierro evita la pelea con el Moreno. El gaucho, sus hijos y Picardía toman sus caballos y se alejan del lugar de reunión, bebida y canto. Finalmente, se acomodan junto a la orilla de un arroyo dispuestos en rueda y allí pasan la noche. Comparten historias y menudencias. Antes de la despedida, Fierro toma la palabra y comparte una serie de consejos que perduran en la memoria popular argentina y se repiten de generación en generación.

4595 Un padre que da consejos
más que padre es un amigo.
Ansí como tal les digo
que vivan con precaución.
Naidés sabe en qué rincón
4600 se oculta el que es su enemigo.

Yo nunca tuve otra escuela
que una vida desgraciada.
No estrañen si en la jugada
alguna vez me equivoco.
4605 Pues debe saber muy poco
aquel que no aprendió nada.

Hay hombres que de su cencia
tienen la cabeza llena;
hay sabios de todas menas,
4610 mas digo, sin ser muy ducho,
es mejor que aprender mucho
el aprender cosas buenas.

No aprovechan los trabajos
si no han de enseñarnos nada.
4615 El hombre, de una mirada,
todo ha de verlo al momento.
El primer conocimiento
es conocer cuándo enfada.

Su esperanza no la cifren
4620 nunca en corazón alguno.
En el mayor infortunio
pongan su confianza en Dios,
de los hombres, sólo en uno,
con gran precaución en dos.

4625 Las faltas no tienen límites
como tienen los terrenos,
se encuentran en los más buenos,
y es justo que les prevenga;
aquel que defetos tenga,
4630 disimule los ajenos.

Al que es amigo, jamás
lo dejen en la estacada,
pero no le pidan nada
ni lo aguarden todo de él.
4635 Siempre el amigo más fiel
es una conduta honrada.

Ni el miedo ni la codicia
es bueno que a uno lo asalten.
Ansí no se sobresalten
4640 por los bienes que perezcan.
Al rico nunca le ofrezcan
y al pobre jamás le falten.

Bien lo pasa hasta entre Pampas
el que respeta a la gente.
4645 El hombre ha de ser prudente
para librarse de enojos,
cauteloso entre los flojos,
moderado entre valientes.

El trabajar es la ley
porque es preciso alquirit.
4650 No se espongan a sufrir
una triste situación,
sangra mucho el corazón
del que tiene que pedir.

4655 Debe trabajar el hombre
para ganarse su pan;
pues la miseria en su afán
de perseguir de mil modos
llama en la puerta de todos
4660 y entra en la del haragán.

A ningún hombre amenacen
porque naides se acobarda,
poco en conocerlo tarda
quien amenaza imprudente,
4665 que hay un peligro presente
y otro peligro se aguarda.

Para vencer un peligro,
salvar de cualquier abismo,
por esperencia lo afirmo,
4670 más que el sable y que la lanza
suele servir la confianza
que el hombre tiene en sí mismo.

Nace el hombre con la astucia
que ha de servirle de guía,
4675 sin ella sucumbiría,
pero, según mi esperencia,
se vuelve en unos prudencia
y en los otros picardía.

Aprovecha la ocasión
el hombre que es diligente,
4680 y tenganlo bien presente
si al compararla no yerro,
la ocasión es como el fierro
se ha de machacar caliente.

4685 Muchas cosas pierde el hombre
que a veces las vuelve a hallar.
Pero les debo enseñar
y es bueno que lo recuerden,
si la vergüenza se pierde
4690 jamás se vuelve a encontrar.

Los hermanos sean unidos,
porque esa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea,
4695 porque si entre ellos pelean
los devoran los de ajuera.

Respeten a los ancianos,
el burlarlos no es hazaña.
Si andan entre gente estraña
4700 deben ser muy precavidos,
pues por igual es tenido
quien con malos se acompaña.

La cigüeña cuando es vieja
pierde la vista, y procuran
4705 cuidarla en su edá madura
todas sus hijas pequeñas.
Apriendan de las cigüeñas
este ejemplo de ternura.

Si les hacen una ofensa,
4710 aunque la echen en olvido,
vivan siempre prevenidos;
pues ciertamente sucede
que hablará muy mal de ustedes
aquel que los ha ofendido.

4715 El que obedeciendo vive
nunca tiene suerte blanda,
mas con su soberbia agranda
el rigor en que padece.
Obedezca el que obedece
4720 y será bueno el que manda.

Procuren de no perder
ni el tiempo, ni la vergüenza.
Como todo hombre que piensa
procedan siempre con juicio
4725 y sepan que ningún vicio
acaba donde comienza.

Ave de pico encorvado
le tiene al robo afición.
Pero el hombre de razón
4730 no roba jamás un cobre,
pues no es vergüenza ser pobre
y es vergüenza ser ladrón.

El hombre no mate al hombre
ni pelee por fantasía,
4735 tiene en la desgracia mía
un espejo en que mirarse.
Saber el hombre guardarse
es la gran sabiduría.

La sangre que se redama
4740 no se olvida hasta la muerte.
La impresión es de tal suerte,
que a mi pesar, no lo niego,
cai como gotas de fuego
en la alma del que la vierte.

4745 Es siempre, en toda ocasión,
el trago el peor enemigo.
Con cariño se los digo,
recuerdenlo con cuidado,
aquel que ofiende embriagado
4750 merece doble castigo.

Si se arma algún revolutis¹
siempre han de ser los primeros,
no se muestren altaneros
aunque la razón les sobre.
4755 En la barba de los pobres
aprienden pa ser barberos.

Si entriegan su corazón
a alguna mujer querida,
no le hagan una partida
4760 que la ofienda a la mujer,
siempre los ha de perder
una mujer ofendida.

Procuren, si son cantores,
el cantar con sentimiento,
4765 no tiemplan el estrumento
por sólo el gusto de hablar,
y acostúmbrense a cantar
en cosas de jundamento.

Y les doy estos consejos
4770 que me ha costado alquiritlos,
porque deseo dirijirlos;
pero no alcanza mi cencia
hasta darles la prudencia
que precisan pa seguirlos.

4775 Estas cosas y otras muchas
medité en mis soledades.
Sepan que no hay falsedades
ni error en estos consejos.

4780 Es de la boca del viejo
de ande salen las verdades.



1. **Revolutis** significa 'riña' o 'pendencia'.

~ Canto XXXIII ~

Después a los cuatro vientos
los cuatro se dirijieron.
Una promesa se hicieron
que todos debían cumplir,
4785 mas no la puedo decir,
pues secreto prometieron.

Les alvierto solamente,
y esto a ninguno le asombre,
pues muchas veces el hombre
4790 tiene que hacer de ese modo.
Convinieron entre todos
en mudar¹ allí de nombre.

Sin ninguna intención mala
lo hicieron, no tengo duda,
4795 pero es la verdá desnuda,
siempre suele suceder,
aquel que su nombre muda
tiene culpas que esconder.

Y ya dejó el estrumento
con que he divertido a ustedes.
4800 Todos conocerlo pueden
que tuve costancia suma,
este es un botón de pluma²
que no hay quien lo desenriede.

4805 Con mi deber he cumplido
y ya he salido del paso,
pero diré, por si acaso,
pa que me entiendan los criollos,
4810 todavía me quedan rollos
por si se ofrece dar lazo³.

Y con esto me despido
sin espresar hasta cuándo.
Siempre corta por lo blando
4815 el que busca lo seguro.
Mas yo corto por lo duro,
y así he de seguir cortando.

Vive el águila en su nido,
el tigre vive en la selva,
el zorro en la cueva ajena,
4820 y en su destino incostante,
sólo el gaucho vive errante
donde la suerte lo lleva.

Es el pobre en su orfandá
de la fortuna el desecho,
4825 porque naides toma a pechos
el defender a su raza.
Debe el gaucho tener casa,
escuela, iglesia y derechos.

1. Mudar significa 'cambiar'. Así, los personajes cambiaron su nombre para dejar atrás sus historias.

2. El botón de pluma era un tejido de tientos hecho con el canuto de las plumas de avestruz. Se usaba para riendas, bozales, cabestros, etcétera.

3. Dar lazo remite al acto de relajar el lazo en el momento en el que un jinete está enlazando un animal, para evitar que este se ahorque. El cantor aclara que está preparado para enfrentar cualquier eventualidad.

Y han de concluir algún día
 4830 estos enriedos malditos.
 La obra no la facilito
 porque aumentan el fandango⁴
 los que están como el chimango⁵
 sobre el cuero y dando gritos.

4835 Mas Dios ha de permitir
 que esto llegue a mejorar,
 pero se ha de recordar,
 para hacer bien el trabajo,
 que el fuego pa calentar
 4840 debe ir siempre por abajo.

En su ley está el de arriba,
 si hace lo que le aproveche,
 de sus favores sospeche,
 hasta el mismo que lo nombra.
 4845 Siempre es dañosa la sombra
 del árbol que tiene leche⁶.

Al pobre al menor descuido
 lo levantan de un sogazo,
 pero yo compriendo el caso
 4850 y esta consecuencia saco:
 el gaucho es el cuero flaco
 da los tientos para el lazo.

Y en lo que esplica mi lengua
 todos deben tener fe.
 4855 Ansí, pues, entiéndanmé,
 con codicias no me mancho;
 no se ha de llover el rancho
 en donde este libro esté.

Permítanme descansar,
 4860 ¡pues he trabajado tanto!
 En este punto me planto
 y a continuar me resisto.
 Estos son treinta y tres cantos,
 que es la misma edá de Cristo.



4. El **fandango** es el desorden o la confusión. También puede ser una juerga o diversión.

5. El **chimango** es un ave de rapiña de la zona del Litoral. Por lo general, profiere un grito penetrante cuando se encuentra comiendo una presa encontrada.

6. De acuerdo a una creencia popular, el árbol de **savia lechosa** es dañino para la salud. Por ese motivo, los gauchos no duermen debajo de ese árbol.

4865 Y guarden estas palabras
que les digo al terminar.
En mi obra he de continuar
hasta dárselas concluida,
si el ingenio o si la vida
4870 no me llegan a faltar.

Y si la vida me falta,
tenganl^o todos por cierto,
que el gaucho, hasta en el desierto,
sentirá en tal ocasión
4875 tristeza en el corazón
al saber que yo estoy muerto.

Pues son mis dichas desdichas
las de todos mis hermanos,
ellos guardarán ufanos⁷
4880 en su corazón mi historia,
me tendrán en su memoria
para siempre mis paisanos.

Es la memoria un gran don,
calidá muy meritoria.

4885 Y aquellos que en esta historia
sospechen que les doy palo⁸
sepan que olvidar lo malo
también es tener memoria.

Mas naides se crea ofendido
4890 pues a ninguno incomodo,
y si canto de este modo
por encontrarlo oportuno
no es para mal de ninguno
sino para bien de todos.



Fin de La vuelta de Martín Fierro

7. **Ufano** significa 'presumido' u 'orgullosa'.

8. **Dar palo** significa 'criticar' o 'censurar'.



Trabajos en la estación



Para revisar la lectura

Aquí me pongo a narrar...

1 Elijan tres adjetivos que definan a los siguientes personajes del poema de 1872:

El comandante (Canto IV - V)

La morena (Canto VII)

La china de Fierro (Canto VI)

Cruz (Canto X)

* Justifiquen la elección de los adjetivos en relación con el contenido del poema y los hechos que narra.

2 Determinen si las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F). Elijan una de las falsas y justifiquen con su contraparte verdadera:

☐ Martín Fierro quiere servir a la patria y decide enrolarse en el ejército.

☐ Dentro del poema, no solo aparecen las voces de los personajes que cantan sus historias, sino también la de un narrador que enmarca el relato.

☐ José Hernández era un reconocido escritor de poemas hacia 1872.

☐ Martín Fierro decide no pelear con el Moreno luego de la payada de contrapunto porque considera que eso no es correcto.

☐ El Sargento Cruz decide pelear junto a Fierro porque afirma que no permitirá que se mate de ese modo a un valiente.

☐ Picardía se ha vuelto un destacado jugador de cartas, y con esa actividad gana dinero.

Indios e inmigrantes: los otros de *Martín Fierro*

3 La mirada de Fierro hacia el indio es mayormente negativa. Sin embargo, no siempre nuestro cantor habla del mismo modo de esa población.

a. Busquen en *El gaucha Martín Fierro* en qué momento el protagonista habla de las tolдерías como si fueran un espacio de salvación. Transcriban en la carpeta una o dos estrofas donde eso pueda observarse con claridad.

b. Luego, seleccionen y transcriban en sus carpetas otras dos estrofas, pero esta vez de *La vuelta de Martín Fierro* en donde ese punto de vista haya cambiado.

c. ¿Qué diferencias podemos observar entre una y otra perspectiva del protagonista de ambas partes?

4 A partir de lo que hemos desarrollado en la “Introducción” sobre la relación entre vida y literatura en esta obra, conversen en clase: ¿es posible establecer alguna relación entre los cambios de posición política del autor y el cambio en la mirada sobre el indio del poema?

5 Además de la figura del indio, el inmigrante tampoco tiene una imagen positiva en la primera parte del poema.

a. Seleccionen dos estrofas en las cuales pueda observarse la mirada crítica de Fierro hacia ese sector de la población.

b. Poco tiempo antes del poema de Hernández, Juan Bautista Alberdi escribía *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* (1852) y allí dejaba para la historia una frase que se repetirá aludiendo a la inmigración: “Gobernar es poblar”.

* Respondan: ¿Fierro estaría de acuerdo con Alberdi? ¿Por qué?

Mujeres gauchas

6 *Martín Fierro* ha tenido diversas reescrituras a lo largo de la historia. Te proponemos que leas el siguiente fragmento de *Las aventuras de la China Iron* (2017), de Gabriela Cabezón Cámara:

Fui su negra: la negra de una Negra media infancia y después, que fue muy pronto, fui entregada al gaucho cantor en sagrado matrimonio. [...] Me pesó Fierro, antes de cumplir 14 ya le había dado dos hijos. Cuando se lo llevaron, y se llevaron a casi todos los hombres de ese pobre caserío que no tenía ni iglesia, me quedé tan sola como habré estado de recién parida, sola de una soledad animal porque sólo entre las fieras pueden salvar ciertas distancias en la pampa [...].

Cuando se llevaron a la bestia de Fierro como a todos los otros, se llevaron también al gringo de “Inca la perra”, como cantó después el gracioso, y se quedó en el pueblo aquella colorada, Elizabeth, sabría su nombre luego y para siempre, en el intento de recuperar a su marido. Jamás pensé en ir tras Fierro y mucho menos arriando a sus dos hijos. Me sentí libre, sentí cómo cedía lo que me ataba y le dejé las criaturas al matrimonio de peones viejos que había quedado en la estancia. Les mentí, les dije que iba a rescatarlo. El padre volvería o no, no me importaba entonces: tenía catorce años más o menos y había tenido la delicadeza de dejarlos con viejos buenos que los llamaban por sus nombres, mucho más de lo que yo nunca había tenido.

Cabezón Cámara, Gabriela. *Las aventuras de la China Iron*, Buenos Aires, Random House Mondadori, 2017.

7 En diversos momentos de *Martín Fierro*, se representa a la mujer. Realicen las siguientes actividades.

a. Elijan una figura femenina del poema (excepto la “china” de Fierro) y narren su historia en primera persona. No pierdan relación con los datos que nos brinda el texto. Tomen un máximo de veinte renglones para realizarla.

b. En los consejos que Fierro da a sus hijos hacia el final del poema de 1879, el cantor enuncia:

Si entregan su corazón
a alguna mujer querida,
no le hagan una partida
que la ofienda a la mujer:
siempre los ha de perder
una mujer ofendida.

* Apartir del fragmento leído, conversen en parejas: ¿por qué creen que la china se siente así respecto de Fierro y no desea volver a verlo?

La penitenciaría: objeto de composición poética

8 Respondan: ¿cuál es el motivo por el cual, en *La vuelta de Martín Fierro*, el hijo mayor debe pasar un tiempo en la penitenciaría?

9 Lean el poema “Viendo aviones en Ezeiza”, de Camilo Blajaquis. Pueden encontrarlo en este sitio: <https://bit.ly/2BWGZb8>
Establezcan una comparación entre su mirada respecto de la cárcel y aquella otra que nos brinda el hijo mayor. Luego, respondan:



* ¿Encuentran coincidencias y diferencias? ¿Cuáles?

* ¿Qué frase seleccionarían del poema de Blajaquis para transmitir los sentimientos del yo poético?

Actividades de relación

Música y gauchesca en el siglo xx

10 El folclore ha retomado la vena poética iniciada por Hernández y composiciones de cantores muy famosos, como José Larralde y Atahualpa Yupanqui, han hecho referencias directas a *Martín Fierro*. Realicen la siguiente actividad.

a. Busquen la letra de la canción “El payador perseguido”, de Yupanqui. Pueden escucharla a través de este QR:

<https://youtu.be/gPrqgqylduc>



b. Elijan fragmentos de la misma y relaciónenla con citas de *Martín Fierro* a partir de los siguientes criterios:

- * ¿Por qué debe cantarse?
- * ¿Cómo se define a los gauchos?
- * ¿Cuál es la relación del gaucho con la ley?

Fierro va al cine

11 Elijan una de las siguientes películas vinculadas con el poema de Hernández. Antes de elegirla, pueden buscar información sobre las mismas. Luego, realicen la actividad.

La vuelta de Martín Fierro (1974)

Martín Fierro (1968)

Martín Fierro: la película (2007)

Los hijos de Fierro (1972)

a. ¿Qué aspectos del poema recupera esta película? Escriban una breve reflexión sobre cómo el cine logra resignificar la obra de José Hernández años más tarde.

Martín Fierro y sus lecturas

12 El crítico literario y escritor Ricardo Rojas señalaba que “Por su técnica [el poema *Martín Fierro*] nada ha introducido en el género [gauchesco], que no estuviese ya empleado”. Teniendo en cuenta lo que señalamos en la “Introducción” sobre el tipo de estrofa que emplea Hernández, respondan: ¿podemos decir que es cierta la afirmación de Rojas, o algo de la técnica poética de *Martín Fierro* constituye una verdadera innovación literaria?

13 En la misma época en la que las dos partes de *Martín Fierro* se convertían en un éxito editorial y popular, comenzaron a publicarse otras vidas gauchas. Algunas no se basaban en personajes de ficción, sino en vidas reales. Es el caso del escritor de folletines Eduardo Gutiérrez.

- a. Investiguen sobre sus textos literarios.
- b. Elijan cuál fue el gaucha más famoso inmortalizado por Gutiérrez a través del folletín periodístico.

* Una pista: esa historia de otro gaucha popular de nuestra cultura fue llevada al teatro por los hermanos Podestá en el siglo XIX y al cine por Leonardo Favio en 1973.

- c. Escriban un breve texto comparando a *Martín Fierro* con el gaucha narrado por Gutiérrez, a partir de lo leído en distintas fuentes sobre este personaje.

14 Busquen información sobre el experimento literario llevado a cabo por el escritor argentino Pablo Katchadjian: *El Martín Fierro ordenado alfabéticamente* (2007). Luego, respondan.

- a. ¿Qué efectos habrá tenido el experimento de Katchadjian? ¿Qué otro juego textual con el poema se les ocurre a ustedes?

Actividades de producción

¿Conocen el poema *Martín Fierro*?

15 Como ha señalado Ezequiel Martínez Estrada en su clásico ensayo *Muerte y transfiguración de Martín Fierro* (1948), el texto de Hernández ha pasado a formar parte del folclore nacional. Les proponemos poner a prueba esa afirmación.

a. Conversen con personas mayores y pregúntenles si recuerdan fragmentos de *Martín Fierro*.

* Si se encuentran con una respuesta afirmativa, anoten qué fragmentos son los recordados.

* En caso de que la respuesta sea negativa, lean a esa persona las siguientes citas:

Los hermanos sean unidos
porque esa es la ley primera.

Todo bicho que camina
va a parar al asador.

El diablo sabe por diablo
pero más sabe por viejo.

Es mejor que aprender mucho
aprender cosas buenas.

Un padre que da consejos
más que padre es un amigo.

* Si los encuestados no recuerdan ninguna frase, pero reconocen las leídas por ustedes, entonces Ezequiel Martínez Estrada tiene razón: *Martín Fierro* ha pasado a formar parte de nuestras frases más populares. Incluso, cuando hemos olvidado su origen.

b. A partir de los datos obtenidos, escriban una breve reflexión bajo el siguiente título: “*Martín Fierro* en la actualidad: ¿memoria u olvido?”.

La payada y el rap: palabras en juego

16 En la actualidad, uno de los géneros musicales con mayor éxito es el rap. Para ese género, las “batallas” entre cantores son habituales. Pero en la Argentina ya existía algo parecido y como vimos en la “Introducción” recibió el nombre de *payada*. La herramienta principal para construir cantos y para rapear es la *rima*.

a. Les proponemos, ahora, una actividad para realizar junto a un compañero o compañera: van a jugar a que son cantores, ya sea de rap o de payada, y a entablar una contienda de rimas. Para realizarla, sigan los siguientes pasos.

* Elijan un tema sobre el cual van a producir sus versos. Les recomendamos que sea un tema de su interés o que acuerden uno con el/la docente.

* Para facilitar la construcción poética, anoten palabras que puedan usar y que presenten rima.

* Con esas palabras, ahora, escriban versos.

* Por último, reúnan esos versos de modo tal que resulten estrofas con sentido y coherencia con el tema planteado.

* ¡Comienza la contienda! ¡A rimar!

¡A escribir! Un *spin-off* sobre *Martín Fierro*

✿ **Martín Fierro** ha tenido diversas continuaciones. Un modo de hacerlo ha sido mediante la escritura de lo que hoy en día se denomina un *spin-off*; es decir, una historia que se ha desprendido de una narración mayor. Por ejemplo, la serie *Agents of S.H.I.E.L.D.* es un *spin-off* de *The Avengers*. En el caso de *Martín Fierro*, el texto más famoso en ese sentido es “Biografía de Tadeo Isidoro Cruz” (1949), de Jorge Luis Borges. En la actualidad, ha aparecido, entre otros textos, la ya nombrada novela de Gabriela Cabezón Cámara. Les proponemos que ahora sean autores y autoras de otro *spin-off* para nuestro poema. Para eso, sigan los siguientes pasos.

- a. Elijan un personaje.
- b. Piensen una vida para ese personaje más allá de su aparición en el poema de Hernández. Determinen los siguientes aspectos del personaje elegido.
 - * Ubiquen al personaje en un espacio y un tiempo determinados.
 - * Anoten acciones que ese personaje podría realizar o cosas que le ocurrirán.
 - * Decidan si habrá o no más personajes en su derrotero.
- c. El relato debe ser coherente con la información de la que disponemos en el propio poema. Revisen los cantos necesarios.
- d. Ahora sí: ¡a escribir!
 - * Pueden utilizar un narrador en primera o en tercera persona.
 - * Además, recuerden plantear una estructura ordenada con situación inicial, conflicto y situación final.

¡A escribir! Consejos y más consejos

18 Nos adentraremos en un juego. Sigán las instrucciones.

a. Lean nuevamente uno de los fragmentos más recordados: los consejos del Viejo Vizcacha. Hay allí una extraña mezcla de sabiduría popular, creatividad y un humor no desprovisto de picardía.

b. Ahora, escriban dos sextinas hernandianas mediante las cuales expresen ideas que tengan que ver con algún aspecto de su interés (música, deportes, literatura, etcétera).

* Tengan en cuenta cómo construye Hernández sus estrofas, tal como hemos desarrollado en la "Introducción".

c. Busquen un modo particular de exponer sus sextinas. Pueden usar medios virtuales o analógicos.

d. Organicen en clase un encuentro especial para compartir sus sextinas y compararlas con sus compañeros y compañeras.

19 Relean los consejos de Fierro a sus hijos y realicen las consignas propuestas.

a. Seleccionen tres consejos que les gusten y subrayen los sustantivos que forman parte de ellos.

b. Transcriban los sustantivos en papeles separados. Luego, dóblenlos y métenlos en una bolsa junto a otro compañero.

c. En una hoja en blanco, escriban los consejos elegidos pero sin sustantivos, dejen dichos espacios sin llenar.

d. Saquen los papelitos de a uno y escríbanlos en los espacios vacíos. Repitan la operación hasta llenar los tres consejos. ¿Cómo son estos nuevos consejos? ¿Cobraron nuevo sentido?

Movimientos, corrientes y estilos literarios

que predominaron en las distintas épocas en Occidente

La cronología del presente cuadro es solamente indicativa, pues en lo que se refiere a tendencias o movimientos artísticos no hay una exactitud absoluta con relación a las fechas.

PERÍODO LITERARIO	CARACTERÍSTICAS	AUTORES DESTACADOS
ÉPOCA CLÁSICA Esplendor de la literatura de Grecia y Roma. Siglo vi a. C. a siglo i d. C. (500 a. C. - 100 d. C.).	* La obra debe ser equilibrada, armónica y presentar unidad. * Se destacan las virtudes y se denuncian los defectos. * Las obras giran en torno al deber y la moral: el hombre debe someterse a las leyes de los dioses. * Platón, Aristóteles y Horacio definen las reglas de la poética. * Subgéneros más usados: comedia, tragedia, epopeya y sátira.	Género dramático: Sófocles, Terencio, Plauto. Género épico: Homero, Virgilio. Género lírico: Safo, Catulo, Horacio.
EDAD MEDIA Europa. Siglos vi a xiv (500 d. C. - 1300 d. C.).	* Literatura culta (escrita por autores pertenecientes al clero). - Mester de clerecía: poesía culta escrita por clérigos. * Literatura popular (oral, en romance, de autor anónimo). - Cantares de gesta: epopeyas que contaban las hazañas de los héroes y llegaban a tener hasta veinte mil versos. - Romancero: colección de poesías narrativas sobre temas fuertes de interés popular: la vida y la muerte, el amor y la guerra.	Literatura culta: Santo Tomás de Aquino, Gonzalo de Berceo, Arcipreste de Hita. Literatura popular: romances y cantares de gesta.
RENACIMIENTO Tiene su centro en Florencia (Italia). Siglo xvi (1500).	* Humanismo: el hombre pasa a ser el centro de interés. * Se imitan los modelos clásicos (griegos y romanos) y se siguen las reglas de Aristóteles y Horacio. * Esplendor de la pintura y la escultura: Botticelli, Leonardo da Vinci, Rafael, Donatello.	Italia: Dante Alighieri, Petrarca. España: Boscán y Garcilaso.
Transición entre Edad Media y Edad Moderna Siglos xiv a xvi	* La obra ya no es anónima, sino creación autónoma de un autor. * En 1492 comienza el Siglo de Oro Español (dos siglos)	Teatro: Fernando de Rojas. Novela picaresca: <i>Vida del Lazarillo de Tormes</i> (anónimo).

(1300 a fines de 1500).	con tres acontecimientos fundamentales: la reconquista española, el descubrimiento de América y la publicación de la primera gramática del castellano.	Guzmán de Alfarache, de Mateo Alemán.
MANIERISMO Fines del siglo XVI y comienzos del XVII (alrededor de 1600).	* También considerado como la extensión del Renacimiento fuera de Florencia (Renacimiento internacional). * Utilización del contraste en acciones y personajes. * Personajes complejos: mezclan rasgos positivos y negativos. * Juego con la desproporción y la deformidad. Grotesco. * Polifonía: presencia en el texto de muchas voces.	William Shakespeare. Miguel de Cervantes. Christopher Marlowe. Michel de Montaigne.
BARROCO Muy importante en España y sus colonias. Principios del siglo XVII a mediados del siglo XVIII (1600 a 1750).	* Llamado también "Arte de la Contrarreforma". * Abundan las figuras retóricas, como metáfora, hipérbaton e hipérbole (exageración). * Mayor contraste: antítesis (literatura) y claroscuro (pintura). * En España, se dan el conceptismo y el culteranismo, dos estilos que trabajan respectivamente con el concepto y la forma. * Finaliza el Siglo de Oro Español con la muerte de Calderón.	Poetas místicos: Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Fray Luis de León. Conceptismo: F. de Quevedo, B. Gracián, Lope de Vega. Culteranismo: Luis de Góngora, Calderón de la Barca.
CLASICISMO Fines del siglo XVII a principios del siglo XVIII en Francia.	* La tendencia de imitar el arte grecorromano y sus reglas tiene su esplendor en el teatro francés de esta época. * Nuevas normas para la poética, de Boileau y Malherbe: naturalidad, verosimilitud. División en géneros altos y bajos.	Nicolas Boileau. Molière. Jean Racine. Jean de La Fontaine.
NEOCLASICISMO Surge en Francia en el siglo XVIII.	* Oposición a los excesos del Barroco: vuelta a la austeridad, la armonía y el equilibrio propios del "espíritu clásico". * Lo ideal por sobre lo real; la razón por sobre los sentimientos. * Importancia de la virtud cívica, desinterés y patriotismo. * Reaparece la finalidad moral de la obra. * Censura: no todo puede o debe ser expresado.	Teatro: Fernández de Moratín. Ensayo: J. J. Rousseau, Montesquieu. Novela: Voltaire. Fábulas: Tomás de Iriarte.

PERÍODO LITERARIO	CARACTERÍSTICAS	AUTORES DESTACADOS
ROMANTICISMO Fines del siglo XVIII a mediados del siglo XIX. Surge en Alemania e Inglaterra, pero se extiende rápidamente por toda Europa y América.	* Rompe con la tradición clásica y las reglas. Se lucha por la libertad de expresión, de culto y de pensamiento. * El artista es un creador que actúa por impulso. La inspiración y la imaginación son más importantes que la razón. * La obra literaria debe ser sublime, debe lograr una catarsis. * Interés por la literatura oral popular. * Amor por la naturaleza, lo impulsivo e irracional.	Alemania: J. von Goethe. Inglaterra: Lord Byron. España: G. A. Bécquer. Francia: Victor Hugo, A. Dumas. EE.UU.: E. A. Poe. Argentina: E. Echeverría, José Mármol, D. F. Sarmiento.
GÓTICO Surge con el primer Romanticismo (Protorromanticismo), 1760 en adelante.	* Trabaja con las emociones fuertes, como el amor y el terror. * Retoma temáticas de las leyendas y supersticiones medievales. * Inclusión de lo fantástico y lo irracional. * Se extiende más allá del Romanticismo, relacionándose con el Realismo, la psicología y la ciencia ficción.	H. Walpole, Matthew Lewis, Mary Shelley, Edgar A. Poe, Bram Stoker.
REALISMO Surge en Francia a mediados del siglo XIX (1860 a 1880).	* Se opone al Romanticismo, por ser muy fantasioso y subjetivo. * Cree que "la novela es un espejo al costado del camino". * Intenta mostrar la realidad desde una visión crítica. * La función de la literatura es generar un cambio social. * Es la época de oro de la novela rusa.	Stendhal, Gustave Flaubert, Charles Dickens. Rusia: A. Chéjov, L. Tolstói, N. Gógol, F. Dostoievski.
NATURALISMO Surge en Francia a fines del siglo XIX (1870 en adelante).	* Intenta ser más objetivo que el Realismo, tratando de mostrar las miserias humanas en forma casi descarnada. * El novelista es un científico que estudia la naturaleza humana. * Toma ideas del determinismo (el medio condiciona al hombre). En América se vinculó con el indigenismo.	Émile Zola, G. de Maupassant, Benito Pérez Galdós. Argentina: Eugenio Cambaceres.
PARNASIANISMO 1860 en adelante.	* Los parnasianos se oponen a los excesos del Romanticismo. * También se alejan del Realismo, pues creen que la finalidad del arte es el arte en sí mismo.	Parnasianismo: Théophile Gautier, Leconte de Lisle, Sully Prudhomme.
SIMBOLISMO 1880 en adelante. (Surge en Francia).	* Los simbolistas están en contra de la moral burguesa, la sensibilidad y el Realismo. La belleza está escondida en los rincones más sórdidos. Buscan lo prohibido, lo burdo y lo erótico.	Simbolismo: Charles Baudelaire, Arthur Rimbaud, Paul Verlaine, Stéphane Mallarmé.

DECADENTISMO Francia, 1880. Después, Inglaterra.	* Extrema el individualismo y sensualismo de los simbolistas. * Critica la hipocresía, la moral y el convencionalismo burgués. * Se enfoca en la búsqueda del placer y la belleza. * Cuida la estética y el lenguaje (el arte es todo).	Joris Huysmans, Paul Verlaine, Oscar Wilde, Gabriele D'Annunzio.
MODERNISMO Latinoamérica y España (entre 1880 y 1920).	* Retoma elementos del parnasianismo y del simbolismo. * Su figura central es el poeta nicaragüense Rubén Darío. * Gran creatividad lingüística y refinamiento. * Postura cosmopolita (el arte es universal, no nacional).	Rubén Darío, Leopoldo Lugones, José Asunción Silva, Manuel Machado.
VANGUARDISMO (Fines del siglo XIX, primeras décadas del XX). Surrealismo, Impresionismo, Expresionismo, Futurismo, Fauvismo, Ultraísmo, Creacionismo, Dadaísmo, Cubismo.	* Los artistas buscan nuevas formas de expresarse y plasmar el cambio radical de la sociedad. * Es un período de "exploración". * Surrealismo: juega con lo subconsciente, la imaginación y lo anticonvencional. * Impresionismo: el arte debe transmitir las impresiones que las cosas provocan y no copiar la realidad tal cual es. * Ultraísmo: se centra en la metáfora.	Georg Trakl, Rainer M. Rilke, Guillaume Apollinaire, André Breton, Tristan Tzara, Vicente Huidobro, Jorge Luis Borges, Bertolt Brecht.
MODERNISMO ANGLOSAJÓN 1900 a 1940. Surge en Londres y se extiende rápidamente a Francia y Norteamérica.	* Rechazo de la actitud realista y utilización de simbolismos. * Influencia del psicoanálisis. Relativismo. * Se utiliza el "fluir de la conciencia": no se narra lo que los personajes <i>hacen</i>, sino lo que <i>piensan</i>. * Pesimismo y deseo de evasión a causa de la guerra.	Virginia Woolf, James Joyce, D. H. Lawrence. La generación perdida : F. Scott Fitzgerald, Ernest Hemingway.
POSMODERNISMO Se da globalmente desde mediados del siglo XX.	* Postura crítica hacia los medios y la incomunicación; protesta política y denuncia de lo absurdo y ridículo de la sociedad. * Desafío al lector: inversión del tiempo, cambio inesperado de narrador, inclusión de una realidad dentro de otra, duplicidad. * Se produce el llamado "boom de la literatura latinoamericana".	Escritores latinoamericanos : Neruda, García Márquez, Vargas Llosa, Benedetti, Allende, Cortázar. Teatro del absurdo : Beckett, Genet, Ionesco.



Con el paso del tiempo, la historia de Martín Fierro se ha convertido en una pieza central de la cultura argentina. Frases que oímos en casa y en la calle, personajes que vuelven en obras de nuestra literatura, ritmos y rimas que reaparecen en los desafíos musicales de hoy demuestran que el poema de José Hernández sigue vigente. Esta edición *esencial* de **Martín Fierro** busca acercar la obra clásica argentina a los nuevos lectores. Entre la frontera y las tolderías, el gaucho Fierro actualiza el heroísmo y la amistad, la valentía y la denuncia social. La propuesta de este libro es volver a **Martín Fierro** desde una mirada contemporánea. | M. R.

Colección de los anotadores

